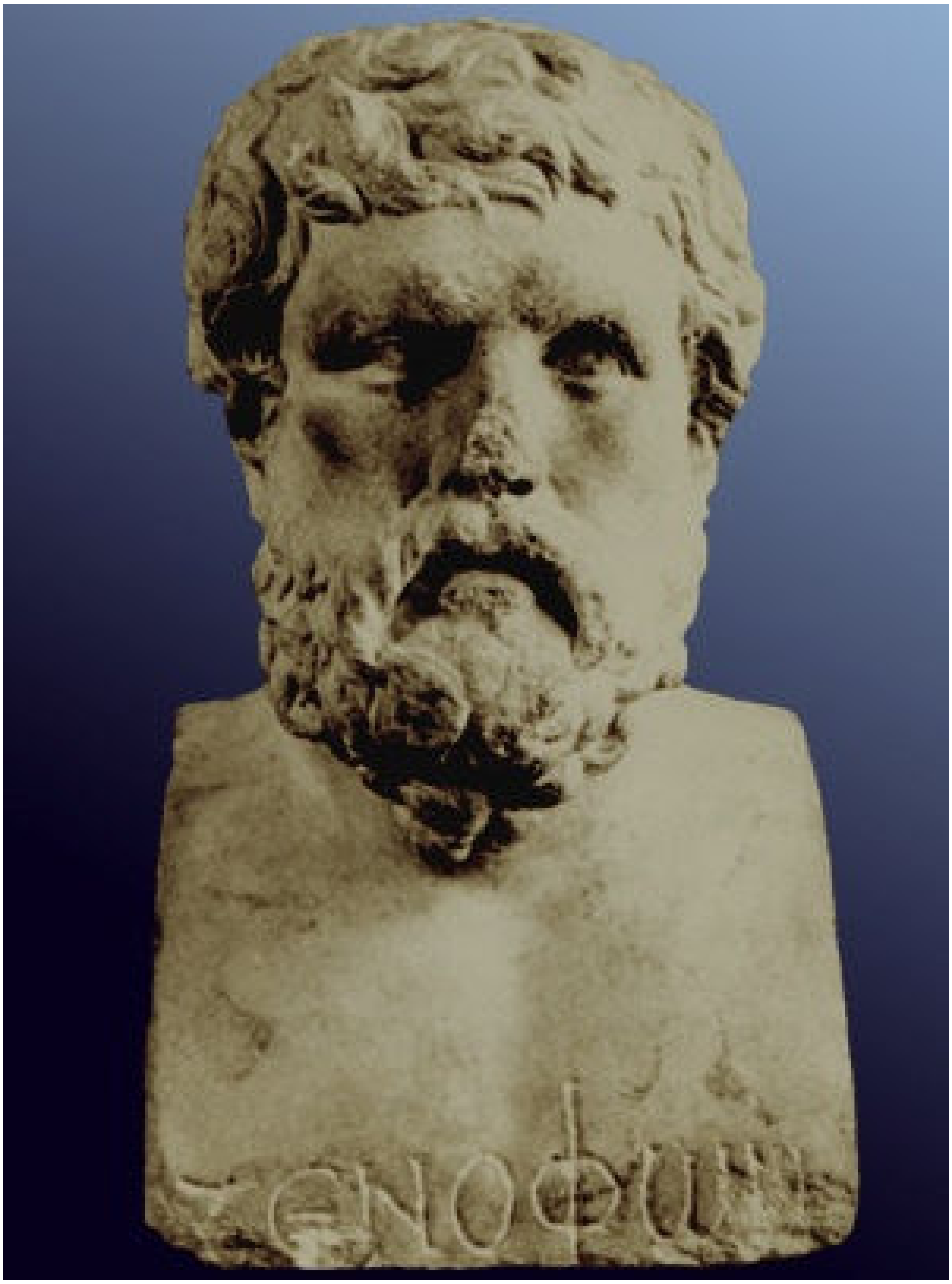
JENOFONTE



BANQUETE

JENOFONTE

BANQUETE

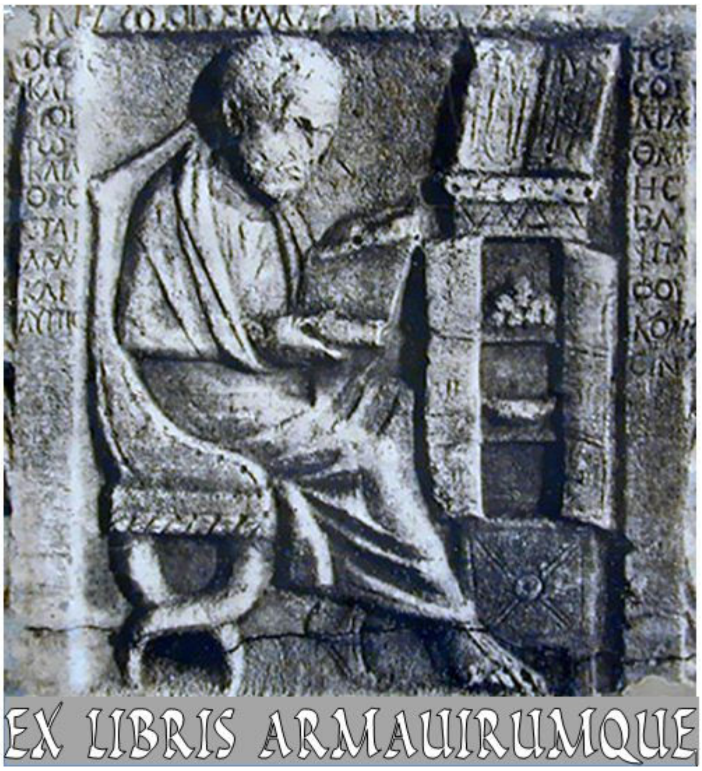
INTRODUCCIONES, TRADUCCIONES Y NOTAS DE JUAN ZARAGOZA

EDITORIAL GREDOS
BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 182

RECUERDOS DE SÓCRATES • ECONÓMICO •
APOLOGÍA DE SÓCRATES

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.
Según las normas de la B. C. G., las traducciones de este volumen han sido revisadas por MANUEL SERRANO SORDO.

Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1993.
PRIMERA EDICIÓN, 1993.
1," REIMPRESIÓN.
Depósito Legal: B. 53.688-2006.
ISBN 84-249-1619-0.
Impreso en España.
Book Print Digital, S. A.
Botánica, 176-178 - 08908 L'Hospitalet de Llobregat



http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_ante04/Xenophon/xen_intr.html

http://nlp.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.01.0207%3Abook%3D4%3Achapter%3D2%3Asection%3D12



Συμπόσιον φιλοσόφων

BANQUETE

Nunca se ha discutido su autenticidad como obra de Jenofonte, al menos en la Antigüedad, ni hay razones objetivas para dudar de su autoría: tanto por la forma como por el fondo, la obra lleva su sello. Tampoco es un añadido a *Recuerdos,* como se ha querido hacer ver tomando como argumento la partícula *allá* con que empieza, pues tanto ésta como el *dé* al principio de una obra de Jenofonte (con ella empieza el *Económico* y la *Apología)* son un signo de lenguaje familiar y natural, propio de la conversación.

La literatura simposíaca tiene su precedente en el *Banquete* de Platón y continúa con otros ejemplos, como el *Banquete de los Siete Sabios* de Plutarco o las *Quaestiones convivales* del mismo autor. Esta literatura en torno al *simposio* trata de reproducir el peculiar ambiente de esta parte que sigue a la comida propiamente dicha, en la que más bien se bebía en una tertulia acompañada, de diversiones, que a menudo terminaba en orgía. Esto último no ocurre en el caso de Jenofonte, ya que se trata de invitados bien educados.

La reunión se celebra en casa del riquísimo Calias, en el Pireo; se celebran las Grandes

Panateneas, en el mes de *Hecatombeon,* entre julio y agosto. Aunque se diga lo contrario en el texto, Jenofonte no asiste. El diálogo no es histórico, pero se basa en un suceso real. Es un intento de hacer un bosquejo de su venerado maestro Sócrates y presentar una corrección más realista y menos solemne del retrato de Platón en su *Banquete.* Todos los personajes son históricos, como veremos. La imagen que nos presenta Jenofonte es más risueña y sus ideas no son tan elevadas y excelsas como debían serlo las del maestro de Platón, y por ello se le acusa de no haber llegado a penetrar en la personalidad de Sócrates y de adjudicarle ideas un poco ramplonas, pero lo cierto es que Jenofonte trata de darnos una idea lo más auténtica posible de los convites que se celebraban en la realidad; en este sentido, el movimiento ágil y el giro propio de los diálogos están perfectamente conseguidos, con fluidez y naturalidad; los personajes se expresan con rasgos que les caracterizan bien, con la variedad que los distingue entre ellos: la afectación y pedantería de Calias, la rudeza de Antístenes, la seriedad de Hermógenes, la desenvoltura de Critobulo, el tono grosero del siracusano, las bromas de Filipo y, englobándolos a todos, la figura de Sócrates, capaz de adaptarse a sus interlocutores, unas veces muy serio, otras amable, burlón y bromista; es como una obra de teatro con personajes bien caracterizados, que a veces recuerdan la Comedia antigua, pero sin sus groserías; así ocurre con la llegada inesperada de Filipo con tono y gestos de bufón parásito, el diálogo entre Sócrates y el siracusano, o con Antístenes hablando de Jantipa.

ARGUMENTO

Calias, acompañado de Nicerato, Autólico y el padre de éste, Licón, encuentra a Sócrates y sus amigos y les invita a una cena en su casa en homenaje a Autólico (vencedor del pancracio), de quien está enamorado. Se autoinvita el bufón Filipo. Hay varias conversaciones, interrumpidas por variedades presentadas por un empresario siracusano: una flautista, una bailarina acróbata y un muchacho músico y bailarín. La fecha de la reunión es el año 422 y es imposible que Jenofonte pudiera asistir porque entonces tenía unos diez años, pero conocía a Calias y a sus invitados y pudo repetir temas tratados por Sócrates en otras ocasiones.

Por la abundancia de acciones representadas y temas tratados se ha llegado a decir que era una colección de entremeses, pero, a pesar de las apariencias, constituye un todo organizado, con tres partes claras, precedidas de un prólogo y terminadas con un epílogo.

El tema del amor es el hilo conductor de la obra, aunque el objetivo de Jenofonte es explicar cómo se alcanza la *kalokagathía* (hombría de bien), que para Jenofonte es el arte de vivir, la belleza moral y su manifestación externa.

El prólogo (I) nos cuenta la invitación de Calias y da los nombres de los invitados. Empezada la cena, la belleza de Autólico mantiene algo tensas las miradas, hasta que llega el bufón Filipo.

La primera parte (II) parece la más desordenada: Calias propone traer perfume y Sócrates no admite otro que la *kalokagathía;* la posibilidad de su enseñanza provoca una discusión que se interrumpe por dos veces, con la danza acrobática de la bailarina y la del muchacho, lo cual da pie a un elogio de la danza y la armonía, y a una conversación sobre la igualdad de los sexos en la enseñanza y actividades. Interviene el bufón Filipo, que pide de beber después de una danza grotesca, y Sócrates aprovecha para insistir sobre la moderación en la bebida.

La segunda parte (ÍII-VII) está más trabada. Después de un canto del muchacho, Sócrates propone que cada uno diga en qué cifra su orgullo personal y que lo explique con razones. Calias se declara orgulloso de su riqueza; Nicerato, de su conocimiento de Homero como fuente máxima de todo saber; Critobulo, de su hermosura; Licón, de su hijo, y Autólico, de su padre (no de su victoria en el pancracio); Antístenes, de su riqueza no material sino espiritual; Cármides, de la pobreza, que permite vivir libre y sin preocupaciones; Hermógenes, de los dioses, que para él son sus mejores amigos; y, por último, Sócrates cierra la serie poniendo su orgullo en su talento de *proxeneta* o «arte de prostituir a otro y hacerlo valer ante los clientes». Todos ellos dan sus razones, excepto Autólico y Licón (IV).

Se produce a continuación un *agón*, graciosa disputa sobre la belleza entre Sócrates y Critobulo,

que viene a ser una parodia de Sócrates y de su propio estilo dialéctico, hecha en tono festivo para amenizar la reunión. Los jueces dan la victoria a Critobulo, pero la conclusión es que lo importante es la belleza moral (V).

Sócrates advierte el silencio de Hermógenes y se lo reprocha, porque no conviene a un hombre de bien. Entonces interviene el empresario siracusano, enfadado porque no se presta atención a su espectáculo. Su grosería pone más en evidencia la importancia de una buena educación y recuerda las burlas e insultos de la comedia contra Sócrates (VI).

El capítulo VI sirve de transición a la tercera parte, con la intervención de la compañía de variedades del siracusano (VII).

La tercera parte (VIII) tiene como tema el amor, a través de un largo discurso de Sócrates, para demostrar que el amor carnal no puede tener buen fin, mientras que únicamente el amor espiritual es capaz de procurar la *kalokagathía* al mismo tiempo en el amante y en el amado. El amor de Calias a Autólico sirve como ejemplo. Aunque algunos autores consideran opuestas las ideas de Platón por un lado y de Sócrates por otro en lo referente al amor masculino, si se tienen en cuenta los argumentos de Platón en el *Fedro* 255e y sigs. y su condena de la pederastia en *Leyes* IV 721a y sigs., la diferencia con Jenofonte no es tan grande y apunta a un origen común: Sócrates.

Terminada la conversación, Autólico sale a dar un paseo con su padre, porque va a empezar un espectáculo poco conveniente para el muchacho, lo que formará el epílogo (IX). El siracusano hace representar por medio de dos artistas jóvenes los amores de Ariadna y Dioniso. Esta pantomima excita la sensualidad de los espectadores: los casados se precipitan a sus casas y Sócrates y sus amigos se unen al paseo de Autólico y Licón.

La unidad de la obra no impide una gran naturalidad en la mezcla de las discusiones de los invitados con las variedades que presenta el siracusano. Lo serio y lo cómico forman un feliz contraste, con la presunción de riqueza de Antístenes y de pobreza de Cármides, la discreción y urbanidad de los invitados y la grosería del siracusano...

LOS PERSONAJES

Este Sócrates no es muy distinto del que nos pinta en *Recuerdos* o en el *Económico,* pero en una situación nueva, la de invitado al fastuoso banquete de Calias, bebiendo y contemplando espectáculos más bien impropios de filósofos, a juzgar por el *Protágoras* de Platón (347d). Es como si Jenofonte quisiera hacernos ver cómo Sócrates, que sigue siendo el *kalós kagathós* por excelencia, sabe adaptarse a toda clase de situaciones y está tan lejos del talante serio de Hermógenes, al que critica, como de la descortesía de Antístenes. Alternando lo serio con las bromas, Sócrates sabe estar, tal como le gustaba a Jenofonte, y así nos lo advierte el autor al principio del *Banquete.*

Aunque Sócrates es simplemente un invitado de Calias, gracias a él se mantiene el tono de simposio. Impone silencio a Antístenes o a Filipo, rechaza los perfumes como poco viriles, o hace que se mantenga el criterio de beber con prudencia. Ejerce una especie de papel de moderador de la reunión porque tiene una autoridad moral irresistible. Sigue siendo un hombre superior al resto de sus contemporáneos, pero al mismo tiempo está cerca de los demás mortales.

En cuanto a la valoración histórica del retrato que Jenofonte nos hace de Sócrates, es evidente que su imagen sale malparada al lado de la de Platón y, como ocurre con éste, a menudo es muy difícil separar las opiniones suyas de las que debe a las enseñanzas socráticas. Si Sócrates tenía unas ideas tan superficiales como las que da a entender en *Recuerdos* o el *Banquete*, no se comprende cómo pudo ser maestro de Platón, aunque también puede pensarse que no siempre era tan profundo como aparece en los diálogos platónicos. Entre la caricatura aristofánica y el Sócrates ennoblecido de Platón hay un hombre amable que no trata de dominar con su superioridad: Jenofonte no quiere pintar al genio, sino al Sócrates de, todos los días, más accesible y más próximo a los hombres corrientes que el Sócrates de Platón.

Calias es un personaje famoso de la Atenas de entonces. Su madre, una vez divorciada de

Hipónico (padre de Calias), se casó con Pericles; la hermana de Calias, Hipareta, se casó con Alcibíades. Su padre le dejó una fortuna inmensa; tenía treinta años cuando transcurre el *Banquete.* Jenofonte nos lo retrata así: hombre de buena presencia, fastuoso anfitrión, amante del lujo y los despilfarras, persona que sabe hacer bien las cosas (buena comida, excelente vino, magníficos espectáculos). Hombre muy vanidoso, de espíritu superficial, obsesionado por destacar, de los que gustan de escucharse a sí mismos, sensible a la adulación, pero no antipático. Tuvo mala prensa: los poetas cómicos lo convirtieron en objetivo de sus ataques. Éupolis, en los *Aduladores,* le acusa, entre otras cosas, de debilidad por Autólico. Andócides, en *Sobre los misterios,* cuenta de él una historia escandalosa. Platón, en el diálogo de su nombre, lo trata simplemente con ironía.

¿Por qué nos presenta Jenofonte a Sócrates en casa de Calias? A la sazón, Calias ya había perdido parte de su fortuna, y por ello había dejado de ser objeto de envidia; había prestado servicios a Atenas como estratego y como embajador en Esparta; quizá por ello, y en consideración a su estatus como cónsul *(próxeno)* de los espartanos, Jenofonte no lo trata mal, ya que él mismo vivía entonces como protegido de Esparta. Tal vez por respeto a Sócrates no insiste en el lujo y los gastos innecesarios de Calias, como tampoco recarga demasiado las tintas en los rasgos que le perjudican.

Del resto de los personajes, quizá el que tiene un perfil más acusado sea Antístenes, en el grupo de los amigos de Sócrates. Se caracteriza por su falta de tacto y su descortesía. Tiene un humor lacerante y reacciona con excesiva viveza; es un pedante, interviene a destiempo, no entiende las gracias. Jenofonte no le tiene mucha simpatía, pero tampoco le caricaturiza, recordando su gran devoción al maestro. En *Recuerdos* III 11, 17, Sócrates lo cita con verdadero orgullo entre sus discípulos.

Hermógenes, con su discreción, es el polo opuesto de Antístenes. Hombre muy piadoso, tiene una confianza total en los dioses. Su único defecto es su excesiva seriedad y su incapacidad para la distensión y el humor. Su fidelidad a Sócrates la conocemos por los diálogos platónicos. Por ello, Jenofonte, muy amigo suyo, lo utiliza como testigo de la actitud de Sócrates en su juicio y defensa *(Rec*. IV 8, 4 y sigs.).

Cármides es otro de los discípulos de Sócrates que da nombre a un diálogo platónico. Es un gran señor venido a menos, aunque sigue despreciando al pueblo y elogia con buen humor su miseria actual. Parece que era tío de Platón,

Critobulo, hijo de Critón (el gran amigo de Sócrates), nos impresiona por su intensa pasión hacia Clinias. Es un hombre seguro, vanidoso y cándido, y lo suficientemente dicharachero para hablar sin demasiado pudor de su propia belleza y de la de su amigo Clinias.

Los amigos de Calias tienen menos relieve que los de Sócrates, excepto Nicerato. Éste es también un gran señor, hijo del estratego Nicias, fanático de Homero, hombre de mundo que sabe encajar las bromas sin molestarse. Es un hombre rico y, cosa poco frecuente en su época, enamorado de su mujer. Sabemos que murió, como Autólico, aunque por diferentes motivos, en la tiranía de los Treinta, a causa de la atracción que ejercían sus riquezas.

De Autólico, además de su gran belleza, conocemos su modestia y su reserva. Queda algo desdibujado por su juventud, que le impide mezclarse con los demás convidados.

Licón es únicamente el padre obsesionado con la salvaguarda moral de su hijo. Su actitud es muy discreta y aparece siempre en segundo plano.

En su preocupación por la diversidad humana, Jenofonte no olvida a personajes poco importantes, como Filipo, el futuro parásito de la Comedia Nueva, probablemente uno de los tipos asistentes habituales a los banquetes en la realidad.

Finalmente, el siracusano, con su desparpajo insolente y su grosería, se presenta, como el anterior, más como tipo que como retrato bien caracterizado.

JENOFONTE Y PLATÓN

Hay al menos unas treinta semejanzas en sus respectivos *Banquetes*. Basándose en ellas, los

comentaristas plantean dos tesis opuestas. Los que defienden la prioridad cronológica de Jenofonte alegan, además de las citadas semejanzas, un pasaje del *Protágoras* (347a-348a) que critica a las personas que se reúnen para beber y son incapaces de distraerse sólo con su conversación y tienen que pagar a citaristas, flautistas y danzarines, lo que podría ser un ataque al *Banquete* de Jenofonte. También suponen que Platón escribió su *Banquete* para responder a las acusaciones de Polícrates. Como Jenofonte parece ignorar este panfleto, habría escrito el suyo con anterioridad, y, por lo tanto, antes del *Banquete* de Platón.

Los que defienden la posterioridad de la obra de Jenofonte creen que las semejanzas entre ambos están expresamente buscadas por éste para dar una imagen de Sócrates más de acuerdo con la que él tenía del maestro, tratando de enmendar la plana a Platón. Delebecque, Croisset y Luc- cioni, entre otros, defienden la posterioridad de Jenofonte, pero no hay respuesta segura, dice Robin, que, apoyando la probable prioridad de Platón, afirma que más que de imitación habría que hablar de rectificación por parte de Jenofonte. Éste habría querido presentar un Sócrates distinto al de Platón, tal y como podía portarse en un banquete. Utilizando el personaje de Calias, intenta hacer ver cómo Sócrates empujaba a la actividad cívica a jóvenes ricos y bien dotados intelectualmente.

Es absurdo querer hundir el *Banquete* de Jenofonte comparándolo con el de Platón: simplemente son distintos. Ya los antiguos advirtieron que era más «humano» *(anthropikóteros).* Plinio el Joven expresa su preferencia por asistir a un banquete al estilo del de Jenofonte *(Cartas* III 12, 1), y el emperador Juliano compuso su propio *Simposio* inspirado en él.

EL TEXTO

Hay unos doce manuscritos, de los siglos XIII y xiv. También hay dos fragmentos de papiros con trozos del *Banquete,* ambos de un mismo rollo del siglo n d. C. En cuanto a tradición indirecta, es muy abundante: tenemos citas de Elio Arístides y de Ateneo. Otra de Diógenes Laercio (II 49) y de Estobeo.

Hemos seguido el texto de la edición de E. C. Marchant en la colección de Oxford (tomo II de Jenofonte), de 1962.

BIBLIOGRAFÍA

CROISSET, *Hist. de la litt. grecque,* 5 vols., París, 1920.

DELEBECQUE, E., *Essai sur la vie de Xénophon,* ed. Klincksieck, 1957, págs. 344 y sigs.

GALLARDO, M.ª D., «Estado actual de los estudios sobre los simposios de Platón, Jenofonte y Plutarco», *CFC* III (1972), 127-191.

GARCÍA BACCA, J., Recuerdos de Sócrates, Banquete, Apología. *Texto y traducción, México, 1946.*

LUCCIONI, Xénophon et le Socratisme, *P.U.F., 1953, pág. 120.*

MORRISON, DONALD R., Bibliography of Editions, Translations and Commentary on Xénophon's Socratic Writings 1600 - Present, *Pittsburgh Mathesis Publications, 1988, págs. XVII y 103.*

OLLEER, FRANÇOIS, Xénophon. Banquet. Apologie de Socrate. Texte établi et traduit, *París, Belles Lettres, 1961.*

BANQUETE
Συμπόσιον φιλοσόφων

[I 1] Ἀλλ᾽ ἐμοὶ δοκεῖ τῶν καλῶν κἀγαθῶν ἀνδρῶν ἔργα οὐ μόνον τὰ μετὰ σπουδῆς πραττόμενα ἀξιομνημόνευτα εἶναι, ἀλλὰ καὶ τὰ ἐν ταῖς παιδιαῖς. οἷς δὲ παραγενόμενος ταῦτα γιγνώσκω δηλῶσαι βούλομαι. [2] ἦν μὲν γὰρ Παναθηναίων τῶν μεγάλων ἱπποδρομία, Καλλίας δὲ ὁ Ἱππονίκου ἐρῶν ἐτύγχανεν Αὐτολύκου παιδὸς ὄντος, καὶ νενικηκότα αὐτὸν παγκράτιον ἧκεν ἄγων ἐπὶ τὴν θέαν. ὡς δὲ ἡ ἱπποδρομία ἔληξεν, ἔχων τόν τε Αὐτόλυκον καὶ τὸν πατέρα αὐτοῦ ἀπήιει εἰς τὴν ἐν Πειραιεῖ οἰκίαν· συνείπετο δὲ αὐτῶι καὶ Νικήρατος. [3] ἰδὼν δὲ ὁμοῦ ὄντας Σωκράτην τε καὶ Κριτόβουλον καὶ Ἑρμογένην καὶ Ἀντισθένην καὶ Χαρμίδην, τοῖς μὲν ἀμφ᾽ Αὐτόλυκον ἡγεῖσθαί τινα ἔταξεν, αὐτὸς δὲ προσῆλθε τοῖς ἀμφὶ Σωκράτην, καὶ εἶπεν· [4] Εἰς καλόν γε ὑμῖν συντετύχηκα· ἑστιᾶν γὰρ μέλλω Αὐτόλυκον καὶ τὸν πατέρα αὐτοῦ. οἶμαι οὖν πολὺ ἂν τὴν κατασκευήν μοι λαμπροτέραν φανῆναι εἰ ἀνδράσιν ἐκκεκαθαρμένοις τὰς ψυχὰς ὥσπερ ὑμῖν ὁ ἀνδρὼν κεκοσμημένος εἴη μᾶλλον ἢ εἰ στρατηγοῖς καὶ ἱππάρχοις καὶ σπουδαρχίαις. [5] καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· Ἀεὶ σὺ ἐπισκώπτεις ἡμᾶς καταφρονῶν, ὅτι σὺ μὲν Πρωταγόραι τε πολὺ ἀργύριον δέδωκας ἐπὶ σοφίαι καὶ Γοργίαι καὶ Προδίκωι καὶ ἄλλοις πολλοῖς, ἡμᾶς δ᾽ ὁρᾶις αὐτουργούς τινας τῆς

I **1** En mi opinión, no sólo son dignas de recuerdo las acciones serias de los hombres de bien, sino también lo que hacían cuando estaban de broma. Por haber sido testigo de ello lo sé y quiero darlo a conocer ahora[1]. **2** Fue con motivo de la carrera de caballos de las Grandes Panateneas[2] cuando Calias, hijo de Hipónico, que estaba enamorado de Autólico, que entonces era un muchacho y había conseguido la victoria en el pancracio[3], lo había traído a ver la fiesta. Al terminar la carrera, Calias se retiraba con Autólico y el padre de éste hacia su casa del Pireo; les acompañaba también Nicerato[4]. **3** Al ver juntos a Sócrates, Critobulo, Hermógenes, Antístenes y Cármides[5], encargó a uno de su criados que acompañara al grupo de Autólico, mientras él se acercó a Sócrates y acompañantes y les dijo[6]: **4** «Oportunamente me encontré con vosotros, pues voy a dar una fiesta a Autólico y a su padre y creo que sería mucho más brillante si el salón está adornado con hombres de espíritu tan refinado como el vuestro, y no con generales, jefes de caballería y personajes ambiciosos de cargos». **5** Entonces respondió Sócrates: «Siempre te estás burlando de nosotros y nos desprecias porque le has pagado mucho dinero a Protágoras para adquirir la sabiduría, y a Gorgias, a Pródico, y a otros muchos, mientras que a nosotros nos ves como una especie de aficionados a la filosofía».

---

1 A pesar de esta afirmación, Jenofonte no aparece luego como personaje. Por otra parte, si este banquete se celebró en el verano del año 422, ya que en el 421 se burlaba Éupolis de esta victoria de Autólico, Jenofonte no podía tener entonces más de ocho o nueve años.

2 Las Panateneas se celebraban todos los años el 28 del mes *Hecatombeon,* correspondiente a los meses de julio y agosto, y cada cuatro años tenian una mayor solemnidad y se llamaban Grandes Panateneas. Calias era uno de los grandes señores de su época, fue sacerdote de Eleusis, *próxeno* de los espartanos, embajador en Esparta, etc. El diálogo nos da testimonio de su riqueza: aparte de su casa en Atenas, tenía otra en el Pireo, al borde de la playa, donde tiene lugar el diálogo. Sobre su dudosa moralidad tenemos testimonios en los *Misterios* de Andócides, varias alusiones de Aristófanes, de Éupolis y de Esquines de Esfeto.

3 El pancracio era una lucha muy dura, que comprendía boxeo y lucha libre y exigía especiales condiciones físicas por parte de los luchadores.

4 Hijo de Nicias, el famoso general.

5 Todos aparecieron ya en *Recuerdos:* Critobulo en I 3, 8 y II 6,
y Hermógenes en I 2, 48, II 10, 43, IV 8, 4 y *Apol.* 2. Éste es el principal testigo de Jenofonte sobre la actuación de Sócrates en su juicio. Sobre Antístenes, *Rec.* II 5, 1 y III 11, 17. Sobre Cármides, III 6, 1 y 7, 1.

6 El *Protágoras* de Platón nos da un buen testimonio de la estima en que tenía Calias el trato con los más importantes sofistas. También este diálogo tiene como escenario la casa del famoso rico, y tiene hospedados, además de a Protágoras, a Hipias y Pródico.

φιλοσοφίας ὄντας. [6] καὶ ὁ Καλλίας, Καὶ πρόσθεν μέν γε, ἔφη, ἀπεκρυπτόμην ὑμᾶς ἔχων πολλὰ καὶ σοφὰ λέγειν, νῦν δέ, ἐὰν παρ᾽ ἐμοὶ ἦτε, ἐπιδείξω ὑμῖν ἐμαυτὸν πάνυ πολλῆς σπουδῆς ἄξιον ὄντα. [7] οἱ οὖν ἀμφὶ τὸν Σωκράτην πρῶτον μέν, ὥσπερ εἰκὸς ἦν, ἐπαινοῦντες τὴν κλῆσιν οὐχ ὑπισχνοῦντο συνδειπνήσειν· ὡς δὲ πάνυ ἀχθόμενος φανερὸς ἦν, εἰ μὴ ἕψοιντο, συνηκολούθησαν. ἔπειτα δὲ αὐτῶι οἱ μὲν γυμνασάμενοι καὶ χρισάμενοι, οἱ δὲ καὶ λουσάμενοι παρῆλθον.

[8] Αὐτόλυκος μὲν οὖν παρὰ τὸν πατέρα ἐκαθέζετο, οἱ δ᾽ ἄλλοι, ὥσπερ εἰκός, κατεκλίθησαν. εὐθὺς μὲν οὖν ἐννοήσας τις τὰ γιγνόμενα ἡγήσατ᾽ ἂν φύσει βασιλικόν τι κάλλος εἶναι, ἄλλως τε καὶ ἂν μετ᾽ αἰδοῦς καὶ σωφροσύνης, καθάπερ Αὐτόλυκος τότε, κεκτῆταί τις αὐτό.
[9] πρῶτον μὲν γάρ, ὥσπερ ὅταν φέγγος τι ἐν νυκτὶ φανῆι, πάντων προσάγεται τὰ ὄμματα, οὕτω καὶ τότε τοῦ Αὐτολύκου τὸ κάλλος πάντων εἷλκε τὰς ὄψεις πρὸς αὐτόν· ἔπειτα τῶν ὁρώντων οὐδεὶς οὐκ ἔπασχέ τι τὴν ψυχὴν ὑπ᾽ ἐκείνου. οἱ μέν γε σιωπηρότεροι ἐγίγνοντο, οἱ δὲ καὶ ἐσχηματίζοντό πως.

[10] πάντες μὲν οὖν οἱ ἐκ θεῶν του κατεχόμενοι ἀξιοθέατοι δοκοῦσιν εἶναι· ἀλλ᾽ οἱ μὲν ἐξ ἄλλων πρὸς τὸ γοργότερ<όν> τε ὁρᾶσθαι καὶ φοβερώτερον φθέγγεσθαι καὶ σφοδρότεροι εἶναι φέρονται, οἱ δ᾽ ὑπὸ τοῦ σώφρονος ἔρωτος ἔνθεοι τά τε ὄμματα φιλοφρονεστέρως ἔχουσι καὶ τὴν φωνὴν πρᾳοτέραν ποιοῦνται καὶ τὰ σχήματα εἰς τὸ ἐλευθεριώτερον ἄγουσιν. ἃ δὴ καὶ Καλλίας τότε διὰ τὸν ἔρωτα πράττων ἀξιοθέατος ἦν τοῖς τετελεσμένοις τούτωι τῶι θεῶι.
[11] ἐκεῖνοι μὲν οὖν σιωπῆι ἐδείπνουν, ὥσπερ τοῦτο ἐπιτεταγμένον αὐτοῖς ὑπὸ κρείττονός τινος. Φίλιππος δ᾽ ὁ γελωτοποιὸς κρούσας τὴν θύραν εἶπε τῶι ὑπακούσαντι εἰσαγγεῖλαι

6 «Hasta ahora», dijo Calias, «yo disimulaba ante vosotros que era capaz de desarrollar muchos e inteligentes discursos, pero ahora, en el caso de que os quedéis conmigo, me mostraré a vosotros como persona muy digna de atención». **7** Los del grupo de Sócrates, como era lógico, agradeciendo la invitación, en un primer momento no prometieron ir a cenar con él[7], pero cuando se puso en evidencia que se disgustaba mucho si no le acompañaban, entonces se decidieron a unirse al grupo. Más tarde acudieron, unos después de hacer ejercicios y darse un masaje, otros incluso a continuación de un baño. **8** Autólico se sentó junto a su padre, y los demás, como era natural, se tendieron en los divanes[8]. Cualquiera que se fijara en lo que estaba ocurriendo se habría dado cuenta en seguida de que la belleza es por naturaleza algo regio, sobre todo cuando se la posee, como ocurría exactamente con Autólico, unida a la modestia y la discreción. **9** Porque al principio, lo mismo que un resplandor atrae las miradas de todos cuando surge en medio de la noche, así arrastraba entonces la belleza de Autólico la vista de todos hacia él, y a continuación ninguno de los que lo miraba dejaba de sentir algo en el alma por su culpa: unos se quedaban cada vez más callados y otros intentaban disimular de algún modo. **10** Lo cierto es que cuantos están poseídos por alguna divinidad parece que son muy dignos de contemplación, pero mientras que los poseídos por otros dioses[9] tienden a ser de mirada terrible, de voz espantosa y violentos, los que están inspirados por un amor casto tienen sus ojos llenos de benevolencia, una voz muy dulce y los gestos más nobles, que es precisamente la razón por la que Calias con su actitud amorosa resultaba más digno de mirar para los iniciados en el culto de ese dios[10].
11 Los invitados iban cenando en silencio, como si así se lo hubieran ordenado algún ser más poderoso, cuando Filipo el bufón llamó a la puerta y encargó al que salió a abrirle que anunciara

7 Esta negativa en un primer momento expresa el desdén hacia Calias por su vanidad. Jenofonte no quiere presentar a Sócrates aceptando a la primera una invitación a comer en casa de un hombre famoso por su derroche.
8 Los relieves áticos que representan escenas de banquetes nos muestran la costumbre de quedarse sentadas las mujeres y los niños, mientras los hombres se reclinaban junto a la mesa.
9 Parece referirse a los inspirados por el furor profético de Apolo o también «posesos», como los coribantes o las ménades (bacantes).
10 Sobre esta iniciación, necesaria para comprender esta clase de amor y sentir su belleza, véase PLATÓN, *Banquete* 209e-210a.

ὅστις τε εἴη καὶ δι᾽ ὅ τι κατάγεσθαι βούλοιτο, συνεσκευασμένος τε παρεῖναι ἔφη πάντα τὰ ἐπιτήδεια ὥστε δειπνεῖν τἀλλότρια, καὶ τὸν παῖδα δὲ ἔφη πάνυ πιέζεσθαι διά τε τὸ φέρειν μηδὲν καὶ διὰ τὸ ἀνάριστον εἶναι. [12] ὁ οὖν Καλλίας ἀκούσας ταῦτα εἶπεν· Ἀλλὰ μέντοι, ὦ ἄνδρες, αἰσχρὸν στέγης γε φθονῆσαι· εἰσίτω οὖν. καὶ ἅμα ἀπέβλεψεν εἰς τὸν Αὐτόλυκον, δῆλον ὅτι ἐπισκοπῶν τί ἐκείνωι δόξειε τὸ σκῶμμα εἶναι·

[13] ὁ δὲ στὰς ἐπὶ τῶι ἀνδρῶνι ἔνθα τὸ δεῖπνον ἦν εἶπεν· Ὅτι μὲν γελωτοποιός εἰμι ἴστε πάντες· ἥκω δὲ προθύμως νομίσας γελοιότερον εἶναι τὸ ἄκλητον ἢ τὸ κεκλημένον ἐλθεῖν ἐπὶ τὸ δεῖπνον. Κατακλίνου τοίνυν, ἔφη ὁ Καλλίας. καὶ γὰρ οἱ παρόντες σπουδῆς μέν, ὡς ὁρᾶις, μεστοί, γέλωτος δὲ ἴσως ἐνδεέστεροι. [14] δειπνούντων δὲ αὐτῶν ὁ Φίλιππος γελοῖόν τι εὐθὺς ἐπεχείρει λέγειν, ἵνα δὴ ἐπιτελοίη ὧνπερ ἕνεκα ἐκαλεῖτο ἑκάστοτε ἐπὶ τὰ δεῖπνα. ὡς δ᾽ οὐκ ἐκίνησε γέλωτα, τότε μὲν ἀχθεσθεὶς φανερὸς ἐγένετο. αὖθις δ᾽ ὀλίγον ὕστερον ἄλλο τι γελοῖον ἐβούλετο λέγειν. ὡς δὲ οὐδὲ τότε ἐγέλασαν ἐπ᾽ αὐτῶι, ἐν τῶι μεταξὺ παυσάμενος τοῦ δείπνου συγκαλυψάμενος κατέκειτο. [15] καὶ ὁ Καλλίας, Τί τοῦτ᾽, ἔφη, ὦ Φίλιππε; ἀλλ᾽ ἢ ὀδύνη σε εἴληφε; καὶ ὃς ἀναστενάξας εἶπε· Ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη, ὦ Καλλία, μεγάλη γε· ἐπεὶ γὰρ γέλως ἐξ ἀνθρώπων ἀπόλωλεν, ἔρρει τὰ ἐμὰ πράγματα. πρόσθεν μὲν γὰρ τούτου ἕνεκα ἐκαλούμην ἐπὶ τὰ δεῖπνα, ἵνα εὐφραίνοιντο οἱ συνόντες δι᾽ ἐμὲ γελῶντες· νῦν δὲ τίνος ἕνεκα καὶ καλεῖ μέ τις; οὔτε γὰρ ἔγωγε σπουδάσαι ἂν δυναίμην μᾶλλον ἤπερ ἀθάνατος γενέσθαι, οὔτε μὴν ὡς ἀντικληθησόμενος καλεῖ μέ τις, ἐπεὶ πάντες ἴσασιν ὅτι ἀρχὴν οὐδὲ νομίζεται εἰς τὴν ἐμὴν οἰκίαν δεῖπνον προσφέρεσθαι. καὶ ἅμα λέγων ταῦτα ἀπεμύττετό τε καὶ τῆι φωνῆι σαφῶς κλαίειν ἐφαίνετο.

quién era y la razón por la que quería que se le admitiera; decía que venía provisto de todo lo necesario... para cenar de lo ajeno, y que su criado estaba muy maltrecho por no traer nada y tener el estómago vacío[11]. **12** Y Calias, después de oír estas palabras, dijo: «Verdaderamente, amigos, es una vergüenza negarle a nadie el techo; en vista de ello, que entre». Y al mismo tiempo miró a Autólico, evidentemente para advertir qué efecto le producía la gracia[12].

13 Filipo se quedó de pie en la sala donde se estaba celebrando la cena y dijo: «Todos sabéis que soy un bufón y he venido muy dispuesto porque pienso que es más chistoso venir a la cena sin invitación que venir invitado». «Pues bien, ocupa un sitio», le dijo Calias, «pues los presentes, como ves, están llenos de seriedad pero tal vez algo carentes de risa». **14** Y mientras continuaba la cena, al momento intentó Filipo decir algo gracioso, para cumplir el objetivo por el que continuamente se le invitaba a los banquetes. Pero como no consiguió provocar la risa, se le veía evidentemente disgustado. Poco después quiso de nuevo decir alguna gracia, pero como tampoco se rieron por ello, dejó de comer a mitad de la cena, se envolvió en el manto[13] y se quedó tendido.

15 Entonces le dijo Calias: «Qué pasa, Filipo? ¿Te duele algo?» Y él, soltando un gemido, respondió: «Sí, ¡por ¿Zeus!, Calias, tengo un dolor muy grande, pues desde el momento en que la risa ha desaparecido de la humanidad, todo mi negocio se va a paseo. Antes a mí me invitaban a las cenas por eso, para que los presentes disfrutaran riendo gracias a mí, pero ahora ¿por qué razón me van a invitar? Porque para mí sería tan difícil ponerme serio como convertirme en inmortal, ni podría nadie invitarme en la esperanza de ser correspondido, porque todos saben que en absoluto se suele llevar comida a mi casa»[14].

---

[11] Filipo es un precursor del parásito de la Comedia Nueva. Sus gracias recuerdan a Aristófanes en ia escena inicial de las *Ranas*.

[12] La gracia está en que Calias finge negarle el mínimo de hospitalidad (un techo) cuando tiene decidido invitarle a cenar.

[13] En señal de dolor y de vergüenza.

[14] O porque el dueño no cena nunca en ella, o porque no se celebran banquetes a escote, con aportaciones *(symbola)* de cada convidado.

[16] πάντες μὲν οὖν παρεμυθοῦντό τε αὐτὸν ὡς αὖθις γελασόμενοι καὶ δειπνεῖν ἐκέλευον, Κριτόβουλος δὲ καὶ ἐξεκάγχασεν ἐπὶ τῶι οἰκτισμῶι αὐτοῦ. ὁ δ᾽ ὡς ᾔσθετο τοῦ γέλωτος, ἀνεκαλύψατό τε καὶ τῆι ψυχῆι παρακελευσάμενος θαρρεῖν, ὅτι ἔσονται συμβολαί, πάλιν ἐδείπνει.

16 Y al tiempo que hablaba así, se sonaba, y por el tono de voz se veía claramente que estaba llorando. En vista de ello, todos trataban de consolarlo haciéndole ver que en otra ocasión se reirían, y le invitaban a cenar, pero Critobulo incluso se reía a carcajadas de sus lamentaciones. Cuando Filipo se dio cuenta de la risa, se descubrió la cara, exhortó a su espíritu a tener valor, a la vista de próximas aportaciones[15], y continuó cenando.

[II 1] Ὡς δ᾽ ἀφῃρέθησαν αἱ τράπεζαι καὶ ἔσπεισάν τε καὶ ἐπαιάνισαν, ἔρχεται αὐτοῖς ἐπὶ κῶμον Συρακόσιός τις ἄνθρωπος, ἔχων τε αὐλητρίδα ἀγαθὴν καὶ ὀρχηστρίδα τῶν τὰ θαύματα δυναμένων ποιεῖν, καὶ παῖδα πάνυ γε ὡραῖον καὶ πάνυ καλῶς κιθαρίζοντα καὶ ὀρχούμενον. ταῦτα δὲ καὶ ἐπιδεικνὺς ὡς ἐν θαύματι ἀργύριον ἐλάμβανεν. [2] ἐπεὶ δὲ αὐτοῖς ἡ αὐλητρὶς μὲν ηὔλησεν, ὁ δὲ παῖς ἐκιθάρισε, καὶ ἐδόκουν μάλα ἀμφότεροι ἱκανῶς εὐφραίνειν, εἶπεν ὁ Σωκράτης· Νὴ Δί᾽, ὦ Καλλία, τελέως ἡμᾶς ἑστιᾷς. οὐ γὰρ μόνον δεῖπνον ἄμεμπτον παρέθηκας, ἀλλὰ καὶ θεάματα καὶ ἀκροάματα ἥδιστα παρέχεις.
[3] καὶ ὃς ἔφη· Τί οὖν εἰ καὶ μύρον τις ἡμῖν ἐνέγκαι, ἵνα καὶ εὐωδίαι ἑστιώμεθα; Μηδαμῶς, ἔφη ὁ Σωκράτης. ὥσπερ γάρ τοι ἐσθὴς ἄλλη μὲν γυναικί, ἄλλη δὲ ἀνδρὶ καλή, οὕτω καὶ ὀσμὴ ἄλλη μὲν ἀνδρί, ἄλλη δὲ γυναικὶ πρέπει. καὶ γὰρ ἀνδρὸς μὲν δήπου ἕνεκα ἀνὴρ οὐδεὶς μύρωι χρίεται. αἱ μέντοι γυναῖκες ἄλλως τε καὶ ἂν νύμφαι τύχωσιν οὖσαι, ὥσπερ ἡ Νικηράτου τοῦδε καὶ ἡ Κριτοβούλου, μύρου μὲν τί καὶ προσδέονται;

II 1 Cuando se retiraron las mesas, hicieron las libaciones y cantaron el peán[16], se les presentó para la fiesta un hombre de Siracusa, acompañado de una buena flautista y una bailarina experta en acrobacias, y de un muchacho muy agraciado que tocaba muy bien la lira y bailaba. El siracusano ganaba dinero exhibiendo sus actuaciones como espectáculo[17]. **2** Una vez que la flautista tocó para ellos la flauta y el muchacho la cítara, y daba la impresión de que ambos habían alegrado bastante los ánimos, Sócrates dijo: «¡Por Zeus!, Calias, nos has dado una fiesta perfecta, pues no sólo nos has hecho servir una cena magnífica sino que además nos estás proporcionando un bellísimo espectáculo de vista y sonido». **3** A lo que respondió Calias: «¿Y si nos trajeran también perfume, para que además nos diéramos un banquete de buen olor?». «De ninguna manera»[18], dijo Sócrates, «pues de la misma forma que un vestido es hermoso para una mujer y otro lo es para un hombre, así también un perfume es adecuado para un hombre y otro lo es para una mujer. Indudablemente, ningún hombre se perfuma por un hombre, y en cuanto a las mujeres, sobre todo si son recién casadas, como la de Nicerato[19], ahí presente, y la de Critobulo, ¿qué necesidad tienen de perfume?

[4] αὗται γὰρ τούτου ὄζουσιν· ἐλαίου δὲ τοῦ ἐν γυμνασίοις ὀσμὴ καὶ παροῦσα ἡδίων ἢ μύρου γυναιξὶ καὶ ἀποῦσα ποθεινοτέρα. καὶ γὰρ δὴ μύρωι μὲν ὁ ἀλειψάμενος καὶ δοῦλος καὶ ἐλεύθερος εὐθὺς ἅπας ὅμοιον ὄζει· αἱ δ᾽

4 Porque ellas es a eso a lo que huelen[20]. En cambio, el olor del aceite en los gimnasios es, cuando se tiene, más agradable que el perfume de las mujeres y, cuando falta, también se echa más de menos. Y además si alguien se perfuma, sea

[15] Juega con el doble significado de *symbolai,* banquete y combate. Filipo da por hecha su aportación, en vista de las risas que ha provocado.
[16] Ei *paián symposiakós* se cantaba antes del *sympósion* y estaba dedicado a los dioses.
[17] Algo así como un espectáculo circense callejero.
[18] La severidad de Sócrates llama más la atención si se tiene en cuenta que el uso de perfume era habitual en las fiestas y banquetes.
[19] Nicerato estaba recién casado con una muchacha ateniense, que le sobrevivió cuando fue asesinado por los Treinta.
[20] Tanto el marido como la mujer usaban perfumes. Incluso se perfumaban las habitaciones.

ἀπὸ τῶν ἐλευθερίων μόχθων ὀσμαὶ ἐπιτηδευμάτων τε πρῶτον χρηστῶν καὶ χρόνου πολλοῦ δέονται, εἰ μέλλουσιν ἡδεῖαί τε καὶ ἐλευθέριοι ἔσεσθαι.

hombre esclavo o libre, al punto todos huelen igual. En cambio, los olores procedentes de fatigas de hombres libres exigen ante todo nobles dedicaciones durante mucho tiempo para que sean agradables y dignos de hombres libres».

καὶ ὁ Λύκων εἶπεν· Οὐκοῦν νέοις μὲν ἂν εἴη ταῦτα· ἡμᾶς δὲ τοὺς μηκέτι γυμναζομένους τίνος ὄζειν δεήσει; Καλοκἀγαθίας νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης. Καὶ πόθεν ἄν τις τοῦτο τὸ χρῖμα λάβοι; Οὐ μὰ Δί᾽, ἔφη, οὐ παρὰ τῶν μυροπωλῶν. Ἀλλὰ πόθεν δή; Ὁ μὲν Θέογνις ἔφη·

En ese momento dijo Licón: «Desde luego, eso podría aplicarse a hombres jóvenes, pero nosotros, que ya no vamos a los gimnasios, ¿a qué deberemos oler?». «A hombría de bien, ¡por Zeus!», dijo Sócrates. «¿Y dónde se podría conseguir ese ungüento?». «Desde luego, no donde los perfumistas». «¿Dónde entonces?». «Lo que dijo Teognis», respondió:

Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἀπ᾽ ἐσθλὰ διδάξεαι· ἢν δὲ κακοῖσι
συμμίσγηις, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον.

De los hombres buenos bien aprenderás, pero si con los malos
entras en tratos, destruirás incluso la razón que hay en ti[21].

[5] καὶ ὁ Λύκων εἶπεν· Ἀκούεις ταῦτα, ὦ υἱέ; Ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ χρῆταί γε. ἐπεὶ γοῦν νικηφόρος ἐβούλετο τοῦ παγκρατίου γενέσθαι, σὺν σοὶ σκεψάμενος <...> αὖ, ὃς ἂν δοκῆι αὐτῶι ἱκανώτατος εἶναι εἰς <τὸ> ταῦτα ἐπιτηδεῦσαι, τούτωι συνέσται. [6] ἐνταῦθα δὴ πολλοὶ ἐφθέγξαντο· καὶ ὁ μέν τις αὐτῶν εἶπε·Ποῦ οὖν εὑρήσει τούτου διδάσκαλον; ὁ δέ τις ὡς οὐδὲ διδακτὸν τοῦτο εἴη, ἕτερος δέ τις ὡς εἴπερ τι καὶ ἄλλο καὶ τοῦτο μαθητόν.

5 A lo que Licón respondió: «¿Oyes tú eso, hijo mío?» «Sí que lo oye, ¡por Zeus!», dijo Sócrates, «y le saca provecho. Por ejemplo, cuando quería conseguir la victoria en el pancracio, después de estudiar contigo <quién sería mejor maestro para ello, se fue con él; y ahora, de nuevo, si quiere ser virtuoso, después de examinarlo de nuevo contigo)[22] frecuentará a quien le parezca más capaz de hacerle practicar la virtud». **6** En ese momento tomaron muchos ía palabra, y uno de ellos dijo: «¿Dónde encontrará un maestro para ello?» Uno decía que eso ni siquiera podía enseñarse, otro, en cambio, que si efectivamente había algo aprendible, también lo era esto.

[7] ὁ δὲ Σωκράτης ἔφη· Τοῦτο μὲν ἐπειδὴ ἀμφίλογόν ἐστιν, εἰς αὖθις ἀποθώμεθα· νυνὶ δὲ τὰ προκείμενα ἀποτελῶμεν. ὁρῶ γὰρ ἔγωγε τήνδε τὴν ὀρχηστρίδα ἐφεστηκυῖαν καὶ τροχούς τινα αὐτῆι προσφέροντα.

7 Sócrates intervino entonces: «Puesto que este tema es discutible, aplacémoslo para otra ocasión, y ahora terminemos lo que tenemos a la vista, pues estoy viendo que esta bailarina está de pie y que alguien le trae unos aros».

[8] ἐκ τούτου δὴ ηὔλει μὲν αὐτῆι ἡ ἑτέρα, παρεστηκὼς δέ τις τῆι ὀρχηστρίδι ἀνεδίδου τοὺς τροχοὺς μέχρι δώδεκα. ἡ δὲ λαμβάνουσα ἅμα τε ὠρχεῖτο καὶ ἀνερρίπτει δονουμένους συντεκμαιρομένη ὅσον ἔδει ῥιπτεῖν ὕψος ὡς ἐν ῥυθμῶι δέχεσθαι αὐτούς.

8 En este momento la otra muchacha tañía la flauta acompañando a la bailarina y uno que estaba junto a ella le iba pasando los aros hasta el número de doce. Ella los iba recogiendo y los lanzaba al aire volteándolos y calculando a qué altura debía lanzarlos para recogerlos al ritmo de la música.

[9] καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· Ἐν πολλοῖς μέν, ὦ ἄνδρες, καὶ ἄλλοις δῆλον καὶ ἐν οἷς δ᾽ ἡ παῖς ποιεῖ ὅτι ἡ γυναικεία φύσις οὐδὲν χείρων τῆς

9 Sócrates dijo entonces: «Entre otras muchas pruebas, lo que está haciendo la muchacha demuestra que la naturaleza femenina no resulta

[21] Teognis, I 35-36, sustituyendo *didáxeai* por *mathéseai.*
[22] La frase tiene una laguna, cubierta con un texto aproximativo en la traducción.

τοῦ ἀνδρὸς οὖσα τυγχάνει, γνώμης δὲ καὶ ἰσχύος δεῖται. ὥστε εἴ τις ὑμῶν γυναῖκα ἔχει, θαρρῶν διδασκέτω ὅ τι βούλοιτ᾽ ἂν αὐτῆι ἐπισταμένηι χρῆσθαι. [10] καὶ ὁ Ἀντισθένης, Πῶς οὖν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὕτω γιγνώσκων οὐ καὶ σὺ παιδεύεις Ξανθίππην, ἀλλὰ χρῆι γυναικὶ τῶν οὐσῶν, οἶμαι δὲ καὶ τῶν γεγενημένων καὶ τῶν ἐσομένων χαλεπωτάτηι; Ὅτι, ἔφη, ὁρῶ καὶ τοὺς ἱππικοὺς βουλομένους γενέσθαι οὐ τοὺς εὐπειθεστάτους ἀλλὰ τοὺς θυμοειδεῖς ἵππους κτωμένους. νομίζουσι γάρ, ἂν τοὺς τοιούτους δύνωνται κατέχειν, ῥαιδίως τοῖς γε ἄλλοις ἵπποις χρήσεσθαι. κἀγὼ δὴ βουλόμενος ἀνθρώποις χρῆσθαι καὶ ὁμιλεῖν ταύτην κέκτημαι, εὖ εἰδὼς ὅτι εἰ ταύτην ὑποίσω, ῥαιδίως τοῖς γε ἀλλοις ἅπασιν ἀνθρώποις συνέσομαι. καὶ οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος οὐκ ἄπο τοῦ σκοποῦ ἔδοξεν εἰρῆσθαι.

[11] μετὰ δὲ τοῦτο κύκλος εἰσηνέχθη περίμεστος ξιφῶν ὀρθῶν. εἰς οὖν ταῦτα ἡ ὀρχηστρὶς ἐκυβίστα τε καὶ ἐξεκυβίστα ὑπὲρ αὐτῶν. ὥστε οἱ μὲν θεώμενοι ἐφοβοῦντο μή τι πάθηι, ἡ δὲ θαρρούντως τε καὶ ἀσφαλῶς ταῦτα διεπράττετο. [12] καὶ ὁ Σωκράτης καλέσας τὸν Ἀντισθένην εἶπεν· Οὔτοι τούς γε θεωμένους τάδε ἀντιλέξειν ἔτι οἴομαι, ὡς οὐχὶ καὶ ἡ ἀνδρεία διδακτόν, ὁπότε αὕτη καίπερ γυνὴ οὖσα οὕτω τολμηρῶς εἰς τὰ ξίφη ἵεται. [13] καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπεν· Ἆρ᾽ οὖν καὶ τῶιδε τῶι Συρακοσίωι κράτιστον ἐπιδείξαντι τῆι πόλει τὴν ὀρχηστρίδα εἰπεῖν, ἐὰν διδῶσιν αὐτῶι Ἀθηναῖοι χρήματα, ποιήσειν πάντας Ἀθηναίους τολμᾶν ὁμόσε ταῖς λόγχαις ἰέναι; [14] καὶ ὁ Φίλιππος, Νὴ Δί᾽, ἔφη καὶ μὴν ἔγωγε ἡδέως ἂν θεώιμην Πείσανδρον τὸν δημηγόρον μανθάνοντα κυβιστᾶν εἰς τὰς μαχαίρας, ὃς νῦν διὰ τὸ μὴ δύνασθαι λόγχαις ἀντιβλέπειν οὐδὲ συστρατεύεσθαι ἐθέλει. ἐκ τούτου ὁ παῖς ὠρχήσατο.

en nada inferior a la del varón, excepto en su carencia de juicio y fuerza física. De modo que si alguno de vosotros tiene mujer, que le enseñe sin vacilar lo que en su trato quiera que ella sepa». **10** A esto replicó Antístenes: «¿Cómo es entonces, Sócrates, que teniendo esa opinión no educas tú también a Jantípa[23], sino que soportas a la mujer más desagradable de cuantas existen, y aun creo que de cuantas han existido y puedan existir?». «Es que yo veo», contestó, «que los que quieren llegar a ser buenos jinetes no se procuran los caballos más dóciles sino los más briosos, pues piensan que si pueden someter a los de esa clase, fácilmente podrán con los demás caballos. Precisamente por eso, también yo, queriendo tener trato y alternar con hombres, me he procurado esta mujer, convencido de que si puedo soportarla a ella, fácilmente podré tratar a todos los demás hombres». Esta respuesta no pareció quedar fuera del objetivo del que se estaba hablando.

11 A continuación trajeron un aro guarnecido en todo su perímetro de espadas de punta; la bailarina se lanzaba en medio, dando volteretas, y volvía a salir dando vueltas por encima de ellas, de tal modo que los espectadores temían que le pasara algo, pero ella conseguía realizar el ejercicio con valor y seguridad. **12** Sócrates llamó entonces a Antístenes y le dijo: «No creo que los que contemplan esta clase de espectáculos sigan discutiendo todavía que el valor puede enseñarse, cuando ésta, aun siendo mujer como es, se lanza a las espadas con tanta valentía». **13** Y Antístenes le respondió: «En ese caso, ¿no sería lo mejor para este siracusano exhibir ante la ciudad su bailarina y prometer a los atenienses que les dará valor a todos ellos para enfrentarse a las lanzas enemigas si le dan dinero?» **14** «Sí, ¡por Zeus!, respondió Filipo, y por mi parte disfrutaría viendo a Pisandro el político[24] aprendiendo a dar volteretas sobre las espadas, un hombre que ahora, por no ser capaz de mirar las lanzas de frente, ni siquiera está dispuesto a salir a campaña con el ejército».

---

[23] Primera aparición de la imagen del mal genio de Jantipa, que se fijó más tarde en la tradición de la vida de Sócrates. En *Rec.* II 2, al menos destaca sus cualidades como madre.

[24] Pisandro sirvió a menudo de cabeza de turco a los poetas cómicos (Éupolis, Platón con su *Pisandro,* ARISTÓFANES, *Aves* 1553 y sigs.) por su cobardía y su gordura. Fue un político demagogo de alguna influencia, que intervino en las negociaciones que pusieron fin a la democracia.

[15] καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· Εἴδετ᾽, ἔφη, ὡς καλὸς <ὁ> παῖς ὢν ὅμως σὺν τοῖς σχήμασιν ἔτι καλλίων φαίνεται ἢ ὅταν ἡσυχίαν ἔχῃ; καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· Ἐπαινοῦντι ἔοικας τὸν ὀρχηστοδιδάσκαλον.

[16] Ναὶ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης· καὶ γὰρ ἄλλο τι προσενενόησα, ὅτι οὐδὲν ἀργὸν τοῦ σώματος ἐν τῆι ὀρχήσει ἦν, ἀλλ᾽ ἅμα καὶ τράχηλος καὶ σκέλη καὶ χεῖρες ἐγυμνάζοντο, ὥσπερ χρὴ ὀρχεῖσθαι τὸν μέλλοντα εὐφορώτερον τὸ σῶμα ἕξειν. καὶ ἐγὼ μέν, ἔφη, πάνυ ἂν ἡδέως, ὦ Συρακόσιε, μάθοιμι τὰ σχήματα παρὰ σοῦ. καὶ ὅς, Τί οὖν χρήσηι αὐτοῖς; ἔφη.
[17] Ὀρχήσομαι νὴ Δία. ἐνταῦθα δὴ ἐγέλασαν ἅπαντες. καὶ ὁ Σωκράτης μάλα ἐσπουδακότι τῶι προσώπωι, Γελᾶτε, ἔφη, ἐπ᾽ ἐμοί; πότερον ἐπὶ τούτωι εἰ βούλομαι γυμναζόμενος μᾶλλον ὑγιαίνειν ἢ εἰ ἥδιον ἐσθίειν καὶ καθεύδειν ἢ εἰ τοιούτων γυμνασίων ἐπιθυμῶ, μὴ ὥσπερ οἱ δολιχοδρόμοι τὰ σκέλη μὲν παχύνονται, τοὺς ὤμους δὲ λεπτύνονται, μηδ᾽ ὥσπερ οἱ πύκται τοὺς μὲν ὤμους παχύνονται, τὰ δὲ σκέλη λεπτύνονται, ἀλλὰ παντὶ διαπονῶν τῶι σώματι πᾶν ἰσόρροπον ποιεῖν; [18] ἢ ἐπ᾽ ἐκείνωι γελᾶτε, ὅτι οὐ δεήσει με συγγυμναστὴν ζητεῖν, οὐδ᾽ ἐν ὄχλωι πρεσβύτην ὄντα ἀποδύεσθαι, ἀλλ᾽ ἀρκέσει μοι οἶκος ἑπτάκλινος, ὥσπερ καὶ νῦν τῶιδε τῶι παιδὶ ἤρκεσε τόδε τὸ οἴκημα ἐνιδρῶσαι, καὶ χειμῶνος μὲν ἐν στέγηι γυμνάσομαι, ὅταν δὲ ἄγαν καῦμα ἦι, ἐν σκιᾶι;

[19] ἢ τόδε γελᾶτε, εἰ μείζω τοῦ καιροῦ τὴν γαστέρα ἔχων μετριωτέραν βούλομαι ποιῆσαι αὐτήν; ἢ οὐκ ἴστε ὅτι ἔναγχος ἕωθεν Χαρμίδης οὑτοσὶ κατέλαβέ με ὀρχούμενον; Ναὶ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη ὁ Χαρμίδης· καὶ τὸ μέν γε πρῶτον ἐξεπλάγην καὶ ἔδεισα μὴ μαίνοιο· ἐπεὶ δέ σου ἤκουσα ὅμοια οἷς νῦν λέγεις, καὶ αὐτὸς ἐλθὼν οἴκαδε ὠρχούμην μὲν οὔ, οὐ γὰρ πώποτε τοῦτ᾽ ἔμαθον, ἐχειρονόμουν δέ· ταῦτα γὰρ ἠπιστάμην.

15 A continuación se puso a bailar el muchacho, y Sócrates dijo: «¿No os habéis dado cuenta de que siendo tan hermoso el muchacho, sin embargo con las figuras de la danza todavía parece más bello que cuando estaba quieto?». A lo que respondió Cármides: «Me parece que estás alabando al maestro de baile». **16** «¡Si, por Zeus!», dijo Sócrates, «y es que además se me ha ocurrido otra cosa, que ninguna parte del cuerpo queda inactiva en la danza, sino que al mismo tiempo se ejercitan cuello, piernas y brazos, exactamente como debe bailar quien se proponga tener el cuerpo en mejores condiciones físicas. Hasta yo mismo aprendería con mucho gusto de ti, siracusano, las figuras de la danza». «¿Y de qué te serviría?», preguntó el otro. **17** «Me serviría para danzar». En ese momento todos se echaron a reír, y Sócrates, con gesto muy serio, les dijo: «¿Os reís de mí? ¿Acaso porque quiero ejercitarme para tener salud o comer y dormir más a gusto, o porque me apetece esa clase de ejercicios, no como los corredores de fondo, cuyas piernas engordan pero enflaquecen de hombros, ni como los púgiles, que desarrollan los hombros pero quedan flacos de piernas, sino haciendo trabajar el cuerpo entero y tenerlo todo él equilibrado? **18** ¿O acaso os reís porque no necesitaré buscar un compañero de ejercicios[25], ni tendré que desvestirme en medio de la gente siendo como soy una persona mayor[26], sino que me bastará una modesta habitación de siete camas[27], como le ha bastado ahora al muchacho esta estancia para ponerse a sudar, y porque en invierno tendré que hacer los ejercicios bajo techado, y a la sombra cuando haga excesivo calor? **19** ¿Os reís porque, teniendo demasiada tripa, quiero reducirla moderadamente? ¿Es que no sabéis que hace poco, muy temprano, me sorprendió Cármides ahí presente bailando?» «Sí, ¡por Zeus!», dijo Cármides, «y al principio quedé atónito temiendo que estuvieras loco, pero cuando te oí razones parecidas a las que ahora estás dando, yo mismo al llegar a casa no me puse a bailar porque nunca aprendí, pero me dediqué a hacer ejercicios de

[25] Como, por ejemplo, para la lucha.
[26] Es muy relativo, ya que no tenía cincuenta años, pero se sentía viejo en relación con los jóvenes que frecuentaban los gimnasios, y que seguramente lo consideraban un carcamal.
[27] Medida aproximada. Son expresiones frecuentes en el lenguaje familiar (cf. *Económ.* VIII 13: *dekáklinos).*

[20] Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ γὰρ οὖν οὕτω τὰ σκέλη τοῖς ὤμοις φαίνει ἰσοφόρα ἔχειν ὥστε δοκεῖς ἐμοί, κἂν εἰ τοῖς ἀγορανόμοις ἀφισταίης ὥσπερ ἄρτους τὰ κάτω πρὸς τὰ ἄνω, ἀζήμιος ἂν γενέσθαι καὶ ὁ Καλλίας εἶπεν· Ὦ Σώκρατες, ἐμὲ μὲν παρακάλει ὅταν μέλλῃς μανθάνειν ὀρχεῖσθαι ἵνα σοι ἀντιστοιχῶ τε καὶ συμμανθάνω.

[21] Ἄγε δή, ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ ἐμοὶ αὐλησάτω, ἵνα καὶ ἐγὼ ὀρχήσωμαι ἐπειδὴ δ᾽ ἀνέστη, διῆλθε μιμούμενος τήν τε τοῦ παιδὸς καὶ τὴν τῆς παιδὸς ὄρχησιν. [22] καὶ πρῶτον μὲν ὅτι ἐπῄνεσαν ὡς ὁ παῖς σὺν τοῖς σχήμασιν ἔτι καλλίων ἐφαίνετο, ἀνταπέδειξεν ὅ τι κινοίη τοῦ σώματος ἅπαν τῆς φύσεως γελοιότερον; ὅτι δ᾽ ἡ παῖς εἰς τοὔπισθεν καμπτομένη τροχοὺς ἐμιμεῖτο, ἐκεῖνος ταὐτὰ εἰς τὸ ἔμπροσθεν ἐπικύπτων μιμεῖσθαι τροχοὺς ἐπειρᾶτο. τέλος δ᾽ ὅτι τὸν παῖδ᾽ ἐπῄνουν ὡς ἐν τῇ ὀρχήσει ἅπαν τὸ σῶμα γυμνάζοι κελεύσας τὴν αὐλητρίδα θάττονα ῥυθμὸν ἐπάγειν ἵει ἅμα πάντα καὶ σκέλη καὶ χεῖρας καὶ κεφαλήν.

[23] ἐπειδὴ δὲ ἀπειρήκει κατακλινόμενος εἶπε· Τεκμήριον, ὦ ἄνδρες, ὅτι καλῶς γυμνάζει καὶ τὰ ἐμὰ ὀρχήματα. ἐγὼ γοῦν διψῶ· καὶ ὁ παῖς ἐγχεάτω μοι τὴν μεγάλην φιάλην. Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Καλλίας, καὶ ἡμῖν γε, ἐπεὶ καὶ ἡμεῖς διψῶμεν ἐπὶ σοὶ γελῶντες.

[24] ὁ δ᾽ αὖ Σωκράτης εἶπεν· Ἀλλὰ πίνειν μέν, ὦ ἄνδρες, καὶ ἐμοὶ πάνυ δοκεῖ· τῷ γὰρ ὄντι ὁ οἶνος ἄρδων τὰς ψυχὰς τὰς μὲν λύπας, ὥσπερ ὁ μανδραγόρας τοὺς ἀνθρώπους, κοιμίζει τὰς δὲ φιλοφροσύνας, ὥσπερ ἔλαιον φλόγα, ἐγείρει [25] δοκεῖ μέντοι μοι καὶ τὰ τῶν ἀνδρῶν σώματα ταὐτὰ πάσχειν ἅπερ καὶ τὰ τῶν ἐν γῇ φυομένων. καὶ γὰρ ἐκεῖνα, ὅταν μὲν ὁ θεὸς αὐτὰ ἄγαν ἀθρόως ποτίζῃ, οὐ δύναται ὀρθοῦσθαι οὐδὲ ταῖς αὔραις

brazos[28], que de eso sí sabía». **20** «¡Por Zeus!», dijo Filipo, «por eso parece que tienes las piernas tan igualadas de peso con los hombros que yo creo que si pesaras en la balanza ante los agoránomos[29] la parte de arriba y la de abajo de tu cuerpo, como si fueran panes, no te pondrían ninguna multa». Entonces dijo Calias: «Sócrates, haz que me avisen cuando vayas a aprender a bailar, para que te sirva de pareja y pueda aprender contigo».

21 «En ese caso, dijo Filipo, que alguien me acompañe con la flauta, para que también yo pueda bailar». Y, después de incorporarse, se puso a imitar en detalle la danza del muchacho y de la moza. **22** Y al principio, como habían aplaudido cuando con sus gestos el muchacho parecía todavía más hermoso, Filipo por su parte mostraba cada movimiento de su cuerpo más grotesco de lo normal[30]. Y como la muchacha al doblarse hacia atrás imitaba los aros, él hacía lo mismo agachándose hacia adelante e intentando imitar los aros. Y, por último, como aplaudían al muchacho porque en su danza ejercitaba todo el cuerpo, le ordenó a la flautista que acelerara el ritmo y se lanzó a sacudir todo su cuerpo a la vez, piernas, brazos y cabeza. **23** Pero cuando quedó exhausto, se tumbó y dijo: «Ésta es la prueba, amigos, de que mis danzas son un buen ejercicio[31]. Como quiera que sea, estoy sediento. Que el criado me traiga un copón»[32]. «¡Por Zeus!», dijo Calias, «y también para nosotros, que también estamos sedientos por lo que nos has hecho reír».

24 Entonces dijo Sócrates: «También a mí me parece muy bien el beber, amigos, pues en realidad el vino al regar las almas adormece las penas, como la mandrágora hace con los hombres[33], pero despierta las alegrías, como el aceite la llama. **25** Sin embargo, me parece que al cuerpo humano le ocurre lo mismo que a las plantas que nacen en la tierra, pues cuando la divinidad las abreva en exceso no pueden erguirse ni orearse con las brisas, mientras que cuando

[28] Sócrates y Cármides se limitan a hacer ejercicios gimnásticos *(phorai),* ya que ignoran la auténtica danza mímica con sus pasos *(schémata).*

[29] Inspectores de mercado que comprobaban, entre otras cosas, que el pan tuviera siempre el mismo peso y su precio. Podían imponer multas o procesar a los infractores.

[30] La danza de Filipo, grotesca de por sí, él la hace aún más exagerada.

[31] Por la sana fatiga que ocasiona en todo el cuerpo.

[32] La *phiálé* solía ser una copa redonda, sin asas ni base.

[33] Abundan las alusiones al poder soporífero de la mandrágora. Cf., por ejemplo, DEMÓSTENES, *Filip.* IV 6, o ARISTÓFANES, *Caballeros 96,* 114.

διαπνεῖσθαι· ὅταν δ᾽ ὅσωι ἥδεται τοσοῦτον πίνῃ, καὶ μάλα ὀρθά τε αὔξεται καὶ θάλλοντα ἀφικνεῖται εἰς τὴν καρπογονίαν. [26] οὕτω δὲ καὶ ἡμεῖς ἂν μὲν ἀθρόον τὸ ποτὸν ἐγχεώμεθα, ταχὺ ἡμῖν καὶ τὰ σώματα καὶ αἱ γνῶμαι σφαλοῦνται, καὶ οὐδὲ ἀναπνεῖν, μὴ ὅτι λέγειν τι δυνησόμεθα· ἂν δὲ ἡμῖν οἱ παῖδες μικραῖς κύλιξι πυκνὰ ἐπιψακάζωσιν, ἵνα καὶ ἐγὼ ἐν Γοργιείοις ῥήμασιν εἴπω, οὕτως οὐ βιαζόμενοι μεθύειν ὑπὸ τοῦ οἴνου ἀλλ᾽ ἀναπειθόμενοι πρὸς τὸ παιγνιωδέστερον ἀφιξόμεθα. [27] ἐδόκει μὲν δὴ ταῦτα πᾶσι· προσέθηκε δὲ ὁ Φίλιππος ὡς χρὴ τοὺς οἰνοχόους μιμεῖσθαι τοὺς ἀγαθοὺς ἁρματηλάτας, θᾶττον περιελαύνοντας τὰς κύλικας. οἱ μὲν δὴ οἰνοχόοι οὕτως ἐποίουν.

beben tanto cuanto les place, van creciendo muy derechas y florecen y producen frutos. **26** Así, también nosotros, si nos hacemos verter inmensas cantidades de bebida, pronto nos fallarán los cuerpos y las mentes y no podremos ni resollar, no digamos hablar. En cambio, si los criados nos rocían a menudo con pequeñas copas, para decirlo con la retórica gorgiana[34], no llegaremos a emborracharnos forzados por el vino, pero persuadidos por él alcanzaremos un mayor grado de alegría».
27 Todos estuvieron de acuerdo. Filipo añadió que los coperos debían imitar a los buenos conductores de carros haciendo correr las copas más deprisa[35]. Y los coperos así lo hicieron.

[1] Ἐκ δὲ τούτου συνηρμοσμένηι τῆι λύραι πρὸς τὸν αὐλὸν ἐκιθάρισεν ὁ παῖς καὶ ᾖισεν. ἔνθα δὴ ἐπῄνεσαν μὲν ἅπαντες· ὁ δὲ Χαρμίδης καὶ εἶπεν· Ἀλλ᾽ ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ὦ ἄνδρες, ὥσπερ Σωκράτης ἔφη τὸν οἶνον, οὕτως καὶ αὕτη ἡ κρᾶσις τῶν τε παίδων τῆς ὥρας καὶ τῶν φθόγγων τὰς μὲν λύπας κοιμίζειν, τὴν δ᾽ ἀφροδίτην ἐγείρειν. [2] ἐκ τούτου δὲ πάλιν εἶπεν ὁ Σωκράτης· Οὗτοι μὲν δή, ὦ ἄνδρες, ἱκανοὶ τέρπειν ἡμᾶς φαίνονται· ἡμεῖς δὲ τούτων οἶδ᾽ ὅτι πολὺ βελτίονες οἰόμεθα εἶναι· οὐκ αἰσχρὸν οὖν εἰ μηδ᾽ ἐπιχειρήσομεν συνόντες ὠφελεῖν τι ἢ εὐφραίνειν ἀλλήλους; Ἐντεῦθεν εἶπαν πολλοί· Σὺ τοίνυν ἡμῖν ἐξηγοῦ ποίων λόγων ἁπτόμενοι μάλιστ᾽ ἂν ταῦτα ποιοῖμεν.
[3] ἐγὼ μὲν τοίνυν, ἔφη, ἥδιστ᾽ ἂν ἀπολάβοιμι παρὰ Καλλίου τὴν ὑπόσχεσιν. ἔφη γὰρ δήπου, εἰ συνδειπνοῖμεν, ἐπιδείξειν τὴν αὑτοῦ σοφίαν. Καὶ ἐπιδείξω γε, ἔφη, ἐὰν καὶ ὑμεῖς ἅπαντες εἰς μέσον φέρητε ὅ τι ἕκαστος ἐπιστασθε ἀγαθόν. Ἀλλ᾽ οὐδείς σοι, ἔφη, ἀντιλέγει τὸ μὴ οὐ λέξειν ὅ τι ἕκαστος ἡγεῖται πλείστου ἄξιον ἐπίστασθαι. [4] Ἐγὼ μὲν τοίνυν, ἔφη, λέγω ὑμῖν ἐφ᾽ ὧι μέγιστον φρονῶ. ἀνθρώπους γὰρ οἶμαι ἱκανὸς εἶναι βελτίους ποιεῖν. καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε·

III 1 A continuación, armonizando el muchacho su lira con la flauta, se puso a tañer y cantar y consiguió el aplauso de todos. Cármides entonces dijo: «Yo creo, señores, que lo mismo que Sócrates dijo del vino, también esta mezcla de la belleza de los muchachos y de la música adormece las penas y despierta el amor». **2** Sócrates volvió a tomar la palabra: «Esos muchachos evidentemente parecen capaces de darnos placer; nosotros, en cambio, estoy seguro de que creemos ser muy superiores a ellos. ¿No es entonces una vergüenza que ni siquiera intentemos, mientras estamos juntos, sernos de alguna utilidad o alegrarnos unos a otros?». Y muchos respondieron: «En ese caso, guíanos tú y dinos qué argumentos podríamos emplear para conseguir mejor ese objetivo»[36]. **3** «Por lo que a mí se refiere», dijo Sócrates, «con mucho gusto le cogería la palabra a Calias, ya que dijo que si cenábamos con él nos mostraría su sabiduría». «Y os la mostraré, en efecto, siempre que todos vosotros aportéis aquí lo que cada uno sepa de bueno». «Bien, pues nadie se opone a decir lo que cada uno piensa que sabe de mayor valor», le respondió. **4** «Pues por mi parte, dijo Calias, voy a decir lo que más me enorgullece y es que creo que soy capaz de hacer mejores a los hombres»[37].

[34] Gorgias fue un famoso maestro de retórica cuyos discursos imitaban el lenguaje afectado y se complacía en las metáforas. Aristóteles lo critica en su *Retórica* III 3, 4 (1406b4 y sigs.).
[35] Los lechos de la mesa estaban colocados en círculo o en herradura.
[36] Empieza el juego de sobremesa, dirigido por Sócrates, diciendo cada uno qué es lo que más estima de sí mismo.
[37] Teniendo en cuenta la vaguedad del término *beltíous,* se plantea la necesidad de precisarlo.

Πότερον τέχνην τινὰ βαναυσικὴν ἢ καλοκἀγαθίαν διδάσκων; Εἰ καλοκἀγαθία ἐστὶν ἡ δικαιοσύνη. Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, ἥ γε ἀναμφιλογωτάτη· ἐπεί τοι ἀνδρεία μὲν καὶ σοφία ἔστιν ὅτε βλαβερὰ καὶ φίλοις καὶ πόλει δοκεῖ εἶναι, ἡ δὲ δικαιοσύνη οὐδὲ καθ᾽ ἓν συμμίγνυται τῆι ἀδικίαι. [5] Ἐπειδὰν τοίνυν καὶ ὑμῶν ἕκαστος εἴπηι ὅ τι ὠφέλιμον ἔχει, τότε κἀγὼ οὐ φθονήσω εἰπεῖν τὴν τέχνην δι᾽ ἧς τοῦτο ἀπεργάζομαι. ἀλλὰ σὺ αὖ, ἔφη, λέγε, ὦ Νικήρατε, ἐπὶ ποίαι ἐπιστήμηι μέγα φρονεῖς. καὶ ὃς εἶπεν· Ὁ πατὴρ ὁ ἐπιμελούμενος ὅπως ἀνὴρ ἀγαθὸς γενοίμην ἠνάγκασέ με πάντα τὰ Ὁμήρου ἔπη μαθεῖν· καὶ νῦν δυναίμην ἂν Ἰλιάδα ὅλην καὶ Ὀδύσσειαν ἀπὸ στόματος εἰπεῖν.

[6] Ἐκεῖνο δ᾽, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, λέληθέ σε, ὅτι καὶ οἱ ῥαψωιδοὶ πάντες ἐπίστανται ταῦτα τὰ ἔπη; Καὶ πῶς ἄν, ἔφη, λελήθοι ἀκροώμενόν γε αὐτῶν ὀλίγου ἀν᾽ ἑκάστην ἡμέραν; Οἶσθά τι οὖν ἔθνος, ἔφη, ἠλιθιώτερον ῥαψωιδῶν; Οὐ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη ὁ Νικήρατος, οὔκουν ἔμοιγε δοκῶ. Δῆλον γάρ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὅτι τὰς ὑπονοίας οὐκ ἐπίστανται. σὺ δὲ Στησιμβρότωι τε καὶ Ἀναξιμάνδρωι καὶ ἄλλοις πολλοῖς πολὺ δέδωκας ἀργύριον, ὥστε οὐδέν σε τῶν πολλοῦ ἀξίων λέληθε.

[7] τί γὰρ σύ, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, ἐπὶ τίνι μέγιστον φρονεῖς; Ἐπὶ κάλλει, ἔφη. Ἦ οὖν καὶ σύ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἕξεις λέγειν ὅτι τῶι σῶι κάλλει ἱκανὸς εἶ βελτίους ἡμᾶς ποιεῖν; Εἰ δὲ μή, δῆλόν γε ὅτι φαῦλος φανοῦμαι.
[8] Τί γὰρ σύ, εἶπεν, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς, ὦ Ἀντίσθενες; Ἐπὶ πλούτωι, ἔφη. ὁ μὲν δὴ Ἑρμογένης ἀνήρετο εἰ πολὺ εἴη αὐτῶι ἀργύριον. ὁ δὲ ἀπώμοσε μηδὲ ὀβολόν. Ἀλλὰ γῆν πολλὴν κέκτησαι; Ἴσως ἄν, ἔφη,

«¿Acaso», dijo Antístenes, «enseñándoles algún oficio manual o la hombría de bien?». «Sí, siempre que la rectitud[38] sea hombría de bien». «Y lo es, ¡por Zeus!», dijo Antístenes. «Y la más indiscutible, pues a veces la valentía y la sabiduría parece que son perjudiciales tanto para los amigos como para la ciudad, mientras que la rectitud en absoluto se mezcla con la injusticia». **5** «Pues bien», dijo Calias, «una vez que cada uno de vosotros haya dicho lo que sepa de útil, entonces yo mismo no tendré reparo en exponer el arte con el que consigo ese resultado. Pero ahora te toca a ti, Nicerato, contarnos en qué saber pones tu orgullo». Y él respondió: «Mi padre[39], que se preocupaba de que llegara a ser un hombre de bien, me obligó a aprender todos los versos de Homero[40], y aun ahora seria capaz de recitar enteras de memoria la Ilíada y la Odisea». **6** «¿Y no te has dado cuenta, dijo Antístenes, de que también los rapsodos[41] se saben también todos ellos esos versos?». «¿Cómo no iba a darme cuenta», dijo él, «cuando estoy asistiendo a sus recitales casi todos los días?». «¿Conoces en ese caso tribu más estúpida que la de los rapsodos?» «¡No, por Zeus!», dijo Nicerato, «yo al menos no creo que la haya». «Porque es evidente», dijo Sócrates, «que no conocen su sentido profundo[42], mientras que tú les has dado mucho dinero a Estesímbroto, a Anaximandro y a otros muchos, de manera que no se te oculta ninguna de sus valiosas enseñanzas. Y en cuanto a ti, Critobulo, ¿de qué te enorgulleces más?». **7** «De la belleza, respondió». «¿Cómo?», dijo Sócrates, «¿vas a poder mantener que con tu belleza serás capaz de hacernos a nosotros mejores?». «Y si no lo consigo, evidentemente pareceré un pobre hombre». **8** «Y tú, Antístenes, ¿en qué pones tu orgullo?». «En la riqueza», contestó. Entonces Hermógenes le preguntó si tenía mucho dinero, pero él juró que no tenía ni una dracma. «¿Tienes acaso muchas tierras?». «Tal vez la suficiente para

[38] Siguiendo a Marchant, traducimos *dikaiosiné* por rectitud; otras veces se traduce por justicia.
[39] Nicias, general famoso, protagonista de la desastrosa expedición a Sicilia.
[40] Los poemas homéricos estaban considerados como ejemplo de sabiduría y virtud y eran la base tradicional del sistema educativo griego.
[41] Estos recitadores profesionales de poesía épica, criticados aquí por Sócrates, también lo son en el *Ión* de Platón y en *Rec.* IV 2, 10.
[42] Alude irónicamente a los trabajos de exégesis de los poemas homéricos, por ejemplo, en Tucídides, Estesímbroto o Anaximandro.

Αὐτολύκωι τούτωι ἱκανὴ γένοιτο ἐγκονίσασθαι. [9] Ἀκουστέον ἂν εἴη καὶ σοῦ. τί γὰρ σύ, ἔφη, ὦ Χαρμίδη, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς; Ἐγὼ αὖ, ἔφη, ἐπὶ πενίαι μέγα φρονῶ. Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐπ᾽ εὐχαρίτωι γε πράγματι. τοῦτο γὰρ δὴ ἥκιστα μὲν ἐπίφθονον, ἥκιστα δὲ περιμάχητον, καὶ ἀφύλακτον ὂν σώιζεται καὶ ἀμελούμενον ἰσχυρότερον γίγνεται. [10] Σὺ δὲ δή, ἔφη ὁ Καλλίας, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς, ὦ Σώκρατες; καὶ ὃς μάλα σεμνῶς ἀνασπάσας τὸ πρόσωπον, Ἐπὶ μαστροπείαι, εἶπεν. ἐπεὶ δὲ ἐγέλασαν ἐπ᾽ αὐτῶι, Ὑμεῖς μὲν γελᾶτε, ἔφη, ἐγὼ δὲ οἶδ᾽ ὅτι καὶ πάνυ ἂν πολλὰ χρήματα λαμβάνοιμι, εἰ βουλοίμην χρῆσθαι τῆι τέχνηι.

[11] Σύ γε μὴν δῆλον, ἔφη ὁ Λύκων τὸν Φίλιππον <προσειπών, ὅτι> ἐπὶ τῶι γελωτοποιεῖν μέγα φρονεῖς. Δικαιότερόν γ᾽, ἔφη, οἴομαι, ἢ Καλλιππίδης ὁ ὑποκριτής, ὃς ὑπερσεμνύνεται ὅτι δύναται πολλοὺς κλαίοντας καθίζειν. [12] Οὐκοῦν καὶ σύ, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, λέξεις, ὦ Λύκων, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς; καὶ ὃς ἔφη· Οὐ γὰρ ἅπαντες ἴστε, ἔφη, <ὅτι> ἐπὶ τούτωι τῶι υἱεῖ; Οὗτός γε μήν, ἔφη τις, δῆλον ὅτι ἐπὶ τῶι νικηφόρος εἶναι. καὶ ὁ Αὐτόλυκος ἀνερυθριάσας εἶπε· Μὰ Δί᾽, οὐκ ἔγωγε. [13] ἐπεὶ δὲ ἅπαντες ἡσθέντες ὅτι ἤκουσαν αὐτοῦ φωνήσαντος προσέβλεψαν, ἤρετό τις αὐτόν· Ἀλλ᾽ ἐπὶ τῶι μήν, ὦ Αὐτόλυκε; ὁ δ᾽ εἶπεν· ἐπὶ τῶι πατρί, καὶ ἅμα ἐνεκλίθη αὐτῶι. καὶ ὁ Καλλίας ἰδών, Ἆρ᾽ οἶσθα, ἔφη, ὦ Λύκων, ὅτι πλουσιώτατος εἶ ἀνθρώπων; Μὰ Δί᾽, ἔφη, τοῦτο μέντοι ἐγὼ οὐκ οἶδα. Ἀλλὰ λανθάνει σε ὅτι οὐκ ἂν δέξαιο τὰ βασιλέως χρήματα ἀντὶ τοῦ υἱοῦ; Ἐπ᾽ αὐτοφώρωι εἴλημμαι, ἔφη, πλουσιώτατος, ὡς ἔοικεν, ἀνθρώπων ὤν. [14] Σὺ δέ, ἔφη ὁ Νικήρατος, ὦ Ἑρμόγενες, ἐπὶ τίνι μάλιστα ἀγάλληι; καὶ ὅς, Ἐπὶ φίλων, ἔφη, ἀρετῆι καὶ δυνάμει, καὶ ὅτι τοιοῦτοι ὄντες ἐμοῦ ἐπιμέλονται. ἐνταῦθα τοίνυν πάντες

que Autólico pudiera espolvorearse con ella»[43], respondió. **9** «Habría que oírte a ti, Cármides: ¿tú de qué te enorgulleces?». «Yo me siento orgulloso de mi pobreza», dijo. «¡Por Zeus!», dijo Sócrates, «una realidad muy agradable, pues es la que menos envidias provoca, en absoluto provoca disputas, se conserva sin vigilancia, y su descuido la hace más fuerte». **10** «Y hablando de ti», dijo Calias, «¿de qué te enorgulleces, Sócrates?». Y él, levantando la cara con una expresión muy solemne, dijo: «De mi oficio de alcahuete»[44]. Y como todos se echaron a reír por la respuesta, continuó: «Vosotros os reís, pero yo sé que ganaría dinero si quisiera practicar ese oficio». «En cuanto a ti», dijo Licón refiriéndose a Filipo, «es evidente que te enorgulleces de hacer reír». **11** «Al menos», respondió, «pienso que con más razón que Calípides[45] el actor, que presume como un pavo de que puede hacer llorar a una gran multitud de espectadores». **12** «Entonces», dijo Antístenes, «¿nos vas a decir también tú, Licón, de qué estás orgulloso?» Y Licón respondió: «¿Es que no sabéis todos que por este hijo mío?» «Y en cuanto a él», dijo alguien, «lo está evidentemente por su victoria». Y Autólico, ruborizándose dijo: «Yo no, ¡por Zeus!». **13** Y como todos, encantados de oírles hablar, dirigieron hacia él su mirada, alguien le preguntó: «Entonces ¿de qué, Autólico?». Y él respondió que de su padre, y al mismo tiempo se inclinó hacia él. Y Calias, al verlo, dijo: «¿Te das cuenta, Licón, de que eres el más rico de los mortales?». «¡Por Zeus!», respondió, «que desde luego no sé yo tal cosa». «¿Pero no te das cuenta de que no aceptarías los tesoros del Gran Rey a cambio de tu hijo?». «Me habéis cogido con las manos en la masa», dijo, «al parecer, soy el más rico de los hombres». **14** «Y tú, Hermógenes», dijo Nicerato, «¿de qué presumes más?». Y él dijo: «De la virtud e influencia de mis amigos, y de que siendo tan importantes se preocupan de mí». En ese momento dirigieron todos su mirada hacia él y

43 Después de ungirse con aceite, los luchadores de pancracio, se espolvoreaban con arena para no presentar un cuerpo demasiado resbaladizo. Antistenes quiera dar a entender que tenía una tierra ridiculamente pequeña.

44 Parece que Sócrates quiere llamar poderosamente la atención de los asistentes con una declaración paradójica. Emplea el término *mastropeía,* que más que prostitución de sí mismo hace referencia al arte de prostituir a otro, haciéndolo valer ante sus clientes.

45 Calipides estaba considerado como el más famoso actor trágico de su época; por su capacidad para la imitación superralista de diversos tipos humanos lo apodaban *Píthekos,* «el mico».

προσέβλεψαν αὐτῶι, καὶ πολλοὶ ἅμα ἤροντο εἰ καὶ σφίσι δηλώσοι αὐτούς. ὁ δὲ εἶπεν ὅτι οὐ φθονήσει.

muchos le preguntaron también si estaba dispuesto a presentárselos. Él les respondió que no tendría inconveniente.

[1] Ἐκ τούτου ἔλεξεν ὁ Σωκράτης· Οὐκοῦν λοιπὸν ἂν εἴη ἡμῖν ἃ ἕκαστος ὑπέσχετο ἀποδεικνύναι ὡς πολλοῦ ἄξιά ἐστιν. Ἀκούοιτ᾽ ἄν, ἔφη ὁ Καλλίας, ἐμοῦ πρῶτον. ἐγὼ γὰρ ἐν τῶι χρόνωι ὧι ὑμῶν ἀκούω ἀπορούντων τί τὸ δίκαιον, ἐν τούτωι δικαιοτέρους τοὺς ἀνθρώπους ποιῶ. καὶ ὁ Σωκράτης, Πῶς, ὦ λῶιστε; ἔφη. Διδοὺς νὴ Δί᾽ ἀργύριον.
[2] καὶ ὁ Ἀντισθένης ἐπαναστὰς μάλα ἐλεγκτικῶς αὐτὸν ἐπήρετο· Οἱ δὲ ἄνθρωποι, ὦ Καλλία, πότερον ἐν ταῖς ψυχαῖς ἢ ἐν τῶι βαλαντίωι τὸ δίκαιόν σοι δοκοῦσιν ἔχειν; Ἐν ταῖς ψυχαῖς, ἔφη. Κἄπειτα σὺ εἰς τὸ βαλάντιον διδοὺς ἀργύριον τὰς ψυχὰς δικαιοτέρους ποιεῖς; Μάλιστα. Πῶς; Ὅτι διὰ τὸ εἰδέναι ὡς ἔστιν ὅτου πριάμενοι τὰ ἐπιτήδεια ἕξουσιν οὐκ ἐθέλουσι κακουργοῦντες κινδυνεύειν.
[3] Ἦ καί σοι, ἔφη, ἀποδιδόασιν ὅ τι ἂν λάβωσι; Μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη, οὐ μὲν δή. Τί δέ, ἀντὶ τοῦ ἀργυρίου χάριτας; Οὐ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη, οὐδὲ τοῦτο, ἀλλ᾽ ἔνιοι καὶ ἐχθιόνως ἔχουσιν ἢ πρὶν λαβεῖν. Θαυμαστά γ᾽, ἔφη ὁ Ἀντισθένης ἅμα εἰσβλέπων ὡς ἐλέγχων αὐτόν, εἰ πρὸς μὲν τοὺς ἄλλους δύνασαι δικαίους ποιεῖν αὐτούς, πρὸς δὲ σαυτὸν οὔ. [4] Καὶ τί τοῦτ᾽, ἔφη ὁ Καλλίας, θαυμαστόν; οὐ καὶ τέκτονάς τε καὶ οἰκοδόμους πολλοὺς ὁρᾶις οἳ ἄλλοις μὲν πολλοῖς ποιοῦσιν οἰκίας, ἑαυτοῖς δὲ οὐ δύνανται ποιῆσαι, ἀλλ᾽ ἐν μισθωταῖς οἰκοῦσι; καὶ ἀνάσχου μέντοι, ὦ σοφιστά, ἐλεγχόμενος. [5] Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀνεχέσθω μέντοι· ἐπεὶ καὶ οἱ μάντεις λέγονται δήπου ἄλλοις μὲν προαγορεύειν τὸ μέλλον, ἑαυτοῖς δὲ μὴ προορᾶν τὸ ἐπιόν.

IV **1** A continuación habló Sócrates: «Entonces lo que nos quedaría por hacer es que cada uno demuestre lo que prometió como cosa de gran estima». «En ese caso», dijo Calias, «os rogaría que me oyerais a mí en primer lugar, pues durante el tiempo que os oigo dudar sobre lo que es la justicia, yo en ese mismo tiempo hago a los hombres más justos». Y Sócrates le preguntó: «¿Cómo lo consigues, mi buen amigo?». «¡Por Zeus!, dándoles dinero». **2** Antístenes, incorporándose muy en plan de refutarle, le preguntó: «¿Y los hombres, Calias, tú crees que tienen la virtud de la justicia en sus almas o en la bolsa?» «En las almas», dijo. «Entonces tú, metiendo dinero en su bolsa, haces más justas sus almas». «Desde luego». «¿Cómo?» «Porque sabiendo que tienen con qué comprar lo necesario para vivir no están dispuestos a correr el riesgo de cometer delitos». **3** «¿Y a ti te suelen devolver lo que reciben?». «Desde luego que no, ¡por Zeus!, eso no, sino que algunos incluso me odian más que antes de recibirlo». «Cosa extraña es ésa», dijo Antístenes, al tiempo que le miraba como refutándole, «que estés en condiciones de hacer que éstos sean justos para con los demás, pero no para contigo mismo». **4** «¿Y qué tiene eso de extraño?», dijo Calias. «¿No ves que hay también muchos carpinteros y constructores que hacen casas para los demás pero no pueden hacerlas para sí mismos, sino que viven en régimen de alquiler? En cualquier caso, sofista, aguanta mis refutaciones». **5** «Y debe aguantarías, ¡por Zeus!», dijo Sócrates. «Porque también se dice de los adivinos que anuncian a los demás el porvenir, pero no son capaces de prever su propio futuro». Y así terminó esta discusión.

[6] οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος ἐνταῦθα ἔληξεν. ἐκ τούτου δὲ ὁ Νικήρατος, Ἀκούοιτ᾽ ἄν, ἔφη, καὶ ἐμοῦ ἃ ἔσεσθε βελτίονες, ἂν ἐμοὶ συνῆτε. ἴστε γὰρ δήπου ὅτι Ὅμηρος ὁ σοφώτατος πεποίηκε σχεδὸν περὶ πάντων τῶν ἀνθρωπίνων. ὅστις ἂν οὖν ὑμῶν βούληται ἢ οἰκονομικὸς ἢ δημηγορικὸς ἢ στρατηγικὸς γενέσθαι ἢ ὅμοιος Ἀχιλλεῖ ἢ Αἴαντι ἢ

6 A continuación intervino Nicerato: «Os ruego que me escuchéis en qué materia seréis mejores si seguís mis enseñanzas, Sin duda sabéis que el sapientísimo Homero trató casi de todos los temas humanos. Quienquiera de vosotros que desee hacerse administrador de bienes, o buen orador político, capaz de mandar ejércitos o igualarse a Aquiles, Néstor u Odiseo, que cuide mi trato,

Νέστορι ἢ Ὀδυσσεῖ, ἐμὲ θεραπευέτω. ἐγὼ γὰρ ταῦτα πάντα ἐπίσταμαι. Ἦ καὶ βασιλεύειν, ἔφη ὁ Ἀντισθένης, ἐπίστασαι, ὅτι οἶσθα ἐπαινέσαντα αὐτὸν τὸν Ἀγαμέμνονα ὡς βασιλεύς τε εἴη ἀγαθὸς κρατερός τ᾽ αἰχμητής; Καὶ ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη, ἔγωγε ὅτι ἁρματηλατοῦντα δεῖ ἐγγὺς μὲν τῆς στήλης κάμψαι,

porque soy experto en todos esos temas». «¿Y conoces también el arte de ser rey», le preguntó Antístenes, «ya que sabes que Homero alabó al propio Agamenón como buen rey y buen guerrero?»[46]. «Sí, ¡por Zeus!», dijo, «y también sé que cuando se conduce un carro hay que dar la vuelta bordeando el mojón»:

αὐτὸν δὲ κλινθῆναι ἐυξέστου ἐπὶ δίφρου
ἦκ᾽ ἐπ᾽ ἀριστερὰ τοῖιν, ἀτὰρ τὸν δεξιὸν ἵππον
κένσαι ὁμοκλήσαντ᾽ εἶξαί τέ οἱ ἡνία χερσί.

y él inclinándose en el bien pulido carro
ligeramente a la izquierda, pero al caballo a la diestra
gritarle aguijoneándole y aflojar con las manos las riendas.

[7] καὶ πρὸς τούτοις γε ἄλλο οἶδα, καὶ ὑμῖν αὐτίκα μάλ᾽ ἔξεστι πειρᾶσθαι. εἶπε γάρ που Ὅμηρος· Ἐπὶ δὲ κρόμυον ποτῶι ὄψον. ἐὰν οὖν ἐνέγκηι τις κρόμμυον, αὐτίκα μάλα τοῦτό γε ὠφελημένοι ἔσεσθε· ἥδιον γὰρ πιεῖσθε. [8] καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· Ὦ ἄνδρες, ὁ Νικήρατος κρομμύων ὄζων ἐπιθυμεῖ οἴκαδε ἐλθεῖν, ἵν᾽ ἡ γυνὴ αὐτοῦ πιστεύηι μηδὲ διανοηθῆναι μηδένα ἂν φιλῆσαι αὐτόν. Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀλλ᾽ ἄλλην που δόξαν γελοίαν κίνδυνος ἡμῖν προσλαβεῖν. ὄψον μὲν γὰρ δὴ ὄντως ἔοικεν εἶναι, ὡς κρόμμυόν γε οὐ μόνον σῖτον ἀλλὰ καὶ ποτὸν ἡδύνει. εἰ δὲ δὴ τοῦτο καὶ μετὰ δεῖπνον τρωξόμεθα, ὅπως μὴ φήσηι τις ἡμᾶς πρὸς Καλλίαν ἐλθόντας ἡδυπαθεῖν.

7 Sé además otra cosa que vosotros podéis experimentar al instante. Pues Homero en algún pasaje dice: “Cebolla, acompañamiento de la bebida”[47]. Si alguien nos trae ahora una cebolla, al punto os beneficiaréis en ese aspecto, pues beberéis más a gusto». **8** Y dijo Cármides: «Amigos, Nicerato está deseando volver a casa oliendo a cebolla, para que su mujer esté segura de que nadie ha pensado siquiera en darle un beso»[48]. «¡Por Zeus!», dijo Sócrates, «pero hay el peligro de afrontar otra opinión ridicula para nosotros: la cebolla parece que es realmente un acompañamiento, que no sólo da más gusto a la comida sino también a la bebida, por lo que si efectivamente nos ponemos a roer cebolla incluso después de la cena, hay el peligro de que alguien diga que hemos venido a casa de Calias a regodearnos»[49].

[9] Μηδαμῶς, ἔφη, ὦ Σώκρατες. εἰς μὲν γὰρ μάχην ὁρμωμένωι καλῶς ἔχει κρόμμυον ὑποτρώγειν, ὥσπερ ἔνιοι τοὺς ἀλεκτρυόνας σκόροδα σιτίσαντες συμβάλλουσιν· ἡμεῖς δὲ ἴσως βουλευόμεθα ὅπως φιλήσομέν τινα μᾶλλον ἢ μαχούμεθα. [10] καὶ οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος οὕτω πως ἐπαύσατο.

9 «De ninguna manera, Sócrates», dijo Cármides, «porque está bien que coma cebolla uno que se lanza al combate, lo mismo que algunos alimentan con ajos a los gallos para lanzarlos a la pelea, mientras que nosotros, en todo caso, más dispuestos estamos a besar que a combatir». **10** Más o menos así terminó esta discusión.

ὁ δὲ Κριτόβουλος, Οὐκοῦν αὖ ἐγὼ λέξω, ἔφη, ἐξ ὧν ἐπὶ τῶι κάλλει μέγα φρονῶ. Λέγε, ἔφασαν. Εἰ μὲν τοίνυν μὴ καλός εἰμι, ὡς οἴομαι, ὑμεῖς ἂν δικαίως ἀπάτης δίκην

Critobulo dijo en ese momento: «Debo decir entonces por mi parte las razones por las que me siento orgulloso de mi belleza». «Dilas», le contestaron. «Pues bien, si no soy hermoso como

[46] Puesto en el punto donde había que dar la vuelta. Cuando iban a toda velocidad, la operación era muy delicada y peligrosa. La cita es de *Iliada* III 179.

[47] La cebolla era un manjar ordinario, despreciado por la buena sociedad. La cita es de *Ilíada* XI 630; con su propuesta, Nicerato demuestra su veneración hacia Homero.

[48] Recuerda una gracia muy parecida en ARISTÓF., *Tesm.* 492 y sigs.

[49] La broma de Sócrates puede entenderse en sentido obsceno, por los efectos afrodisíacos de la cebolla, o en el sentido de que los invitados, no contentos con el magnífico vino que les ha dado Calias, querrían hacerlo aún más agradable acompañándolo con cebolla.

ὑπέχοιτε· οὐδενὸς γὰρ ὁρκίζοντος ἀεὶ ὀμνύοντες καλόν μέ φατε εἶναι. κἀγὼ μέντοι πιστεύω. καλοὺς γὰρ καὶ ἀγαθοὺς ὑμᾶς ἄνδρας νομίζω. [11] εἰ δ᾽ εἰμί τε τῶι ὄντι καλὸς καὶ ὑμεῖς τὰ αὐτὰ πρὸς ἐμὲ πάσχετε οἷάπερ ἐγὼ πρὸς τὸν ἐμοὶ δοκοῦντα καλὸν εἶναι, ὄμνυμι πάντας θεοὺς μὴ ἑλέσθαι ἂν τὴν βασιλέως ἀρχὴν ἀντὶ τοῦ καλὸς εἶναι. [12] νῦν γὰρ ἐγὼ Κλεινίαν ἥδιον μὲν θεῶμαι ἢ τἆλλα πάντα τὰ ἐν ἀνθρώποις καλά. τυφλὸς δὲ τῶν ἄλλων ἁπάντων μᾶλλον δεξαίμην ἂν εἶναι ἢ Κλεινίου ἑνὸς ὄντος· ἄχθομαι δὲ καὶ νυκτὶ καὶ ὕπνωι ὅτι ἐκεῖνον οὐχ ὁρῶ, ἡμέραι δὲ καὶ ἡλίωι τὴν μεγίστην χάριν οἶδα ὅτι μοι Κλεινίαν ἀναφαίνουσιν.

lo creo, vosotros en justicia deberíais ser castigados por engaño, pues sin que nadie os obligue a ello, continuamente estáis afirmando bajo juramento que soy hermoso. Yo os creo, porque os considero hombres de bien. **11** Pero si realmente soy hermoso y os pasa a vosotros conmigo lo que mismo que me ocurre a mí con el que me parece que es hermoso, juro por todos los dioses que no cambiaría el hecho de ser hermoso por el imperio del Gran Rey. **12** Porque yo ahora disfruto más contemplando a Clinias[50] que a todas las demás bellezas del mundo. Antes preferiría quedarme ciego para todo lo demás que para Clinias aun siendo uno solo. Estoy incluso molesto con la noche y con el sueño porque no le veo a él, pero me siento muy agradecido con el día y con el sol porque me permiten ver a Clinias.

[13] ἄξιόν γε μὴν ἡμῖν τοῖς καλοῖς καὶ ἐπὶ τοῖσδε μέγα φρονεῖν, ὅτι τὸν μὲν ἰσχυρὸν πονοῦντα δεῖ κτᾶσθαι τἀγαθὰ καὶ τὸν ἀνδρεῖον κινδυνεύοντα, τὸν δέ γε σοφὸν λέγοντα· ὁ δὲ καλὸς καὶ ἡσυχίαν ἔχων πάντ᾽ ἂν διαπράξαιτο. [14] ἐγὼ γοῦν καίπερ εἰδὼς ὅτι χρήματα ἡδὺ κτῆμα ἥδιον μὲν ἂν Κλεινίαι τὰ ὄντα διδοίην ἢ ἕτερα παρ᾽ ἄλλου λαμβάνοιμι, ἥδιον δ᾽ ἂν δουλεύοιμι ἢ ἐλεύθερος εἴην, εἴ μου Κλεινίας ἄρχειν ἐθέλοι. καὶ γὰρ πονοίην ἂν ῥᾶιον ἐκείνωι ἢ ἀναπαυοίμην, καὶ κινδυνεύοιμ᾽ ἂν πρὸ ἐκείνου ἥδιον ἢ ἀκίνδυνος ζώιην. [15] ὥστε εἰ σύ, ὦ Καλλία, μέγα φρονεῖς ὅτι δικαιοτέρους δύνασαι ποιεῖν, ἐγὼ πρὸς πᾶσαν ἀρετὴν δικαιότερος σοῦ εἰμι ἄγων ἀνθρώπους. διὰ γὰρ τὸ ἐμπνεῖν τι ἡμᾶς τοὺς καλοὺς τοῖς ἐρωτικοῖς ἐλευθεριωτέρους μὲν αὐτοὺς ποιοῦμεν εἰς χρήματα, φιλοπονωτέρους δὲ καὶ φιλοκαλωτέρους ἐν τοῖς κινδύνοις, καὶ μὴν αἰδημονεστέρους τε καὶ ἐγκρατεστέρους, οἵ γε καὶ ὧν δέονται μάλιστα ταῦτ᾽ αἰσχύνονται.

13 También hay otra cosa por la que debemos enorgullecemos nosotros por ser hermosos, y es que si el hombre fuerte tiene que conseguir sus bienes con su esfuerzo, y el valiente afrontando el peligro, o el sabio al menos hablando, el hermoso, en cambio, incluso sin hacer nada podría conseguirlo todo. **14** Por ejemplo yo, aun sabiendo que las riquezas son una dulce posesión, sentiría más placer dando a Clinias lo que tengo que recibiendo otro tanto de otra persona, y más a gusto sería esclavo que libre si Clinias estuviera dispuesto a ser mi amo. Porque más fácil me resultaría trabajar con él que estar en reposo, y preferiría arriesgarme por él antes que vivir sin peligros. **15** Por ello, Calias, si tú estás orgulloso de poder hacer más justos a los hombres, yo lo estoy con mayor razón que tú de llevarlos a toda clase de virtud, pues por algún aliento que nosotros infundimos en nuestros enamorados[51], los hacemos más liberales con el dinero, más amantes del esfuerzo y más ávidos de gloria en los peligros, y aun más modestos y discretos, ya que incluso se ruborizan por lo que más necesitan. Es una locura no elegir como generales a los hermosos.

[16] μαίνονται δὲ καὶ οἱ μὴ τοὺς καλοὺς στρατηγοὺς αἱρούμενοι. ἐγὼ γοῦν μετὰ Κλεινίου κἂν διὰ πυρὸς ἰοίην· οἶδα δ᾽ ὅτι καὶ

16 Yo, por ejemplo, incluso atravesaría el fuego yendo con Clinias, y estoy seguro de que vosotros también, si fuerais conmigo. De manera,

---

[50] Clinias, hijo de Axíoco y primo hermano de Alcibíades, aparece en el *Eutidemo* de Platón rodeado de adoradores (273a). Sobre los gustos pederásticos de Critobulo y sobre su amor a Clinias véase *Rec.* I 3, 8 y 10.

[51] Expresión homérica *Ilíada* X 482 y XV 262), también usada por PLATÓN, *Banquete* 179b. En Homero es la bravura infundida por la divinidad. En Esparta, *eispneín* (insuflar) significa amar.

ὑμεῖς μετ᾽ ἐμοῦ. ὥστε μηκέτι ἀπόρει, ὦ Σώκρατες, εἴ τι τοὐμὸν κάλλος ἀνθρώπους ὠφελήσει. [17] ἀλλ᾽ οὐδὲ μέντοι ταύτηι γε ἀτιμαστέον τὸ κάλλος ὡς ταχὺ παρακμάζον, ἐπεὶ ὥσπερ γε παῖς γίγνεται καλός, οὕτω καὶ μειράκιον καὶ ἀνὴρ καὶ πρεσβύτης. τεκμήριον δέ· θαλλοφόρους γὰρ τῆι Ἀθηνᾶι τοὺς καλοὺς γέροντας ἐκλέγονται, ὡς συμπαρομαρτοῦντος πάσηι ἡλικίαι τοῦ κάλλους. [18] εἰ δὲ ἡδὺ τὸ παρ᾽ ἑκόντων διαπράττεσθαι ὧν τις δέοιτο, εὖ οἶδ᾽ ὅτι καὶ νυνὶ θᾶττον ἂν ἐγὼ καὶ σιωπῶν πείσαιμι τὸν παῖδα τόνδε καὶ τὴν παῖδα φιλῆσαί με ἢ σύ, ὦ Σώκρατες, εἰ καὶ πάνυ πολλὰ καὶ σοφὰ λέγοις. [19] Τί τοῦτο; ἔφη ὁ Σωκράτης· ὡς γὰρ καὶ ἐμοῦ καλλίων ὢν ταῦτα κομπάζεις. Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ἢ πάντων Σειληνῶν τῶν ἐν τοῖς σατυρικοῖς αἴσχιστος ἂν εἴην.

[20] Ἄγε νυν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὅπως μεμνήσηι διακριθῆναι περὶ τοῦ κάλλους, ἐπειδὰν οἱ προκείμενοι λόγοι περιέλθωσι. κρινάτω δ᾽ ἡμᾶς μὴ Ἀλέξανδρος ὁ Πριάμου, ἀλλ᾽ αὐτοὶ οὗτοι οὕσπερ σὺ οἴει ἐπιθυμεῖν σε φιλῆσαι.

[21] Κλεινίαι δ᾽, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐκ ἂν ἐπιτρέψαις; καὶ ὃς εἶπεν· Οὐ γὰρ παύσηι σὺ Κλεινίου μεμνημένος; Ἂν δὲ μὴ ὀνομάζω, ἧττόν τί με οἴει μεμνῆσθαι αὐτοῦ; οὐκ οἶσθα ὅτι οὕτω σαφὲς ἔχω εἴδωλον αὐτοῦ ἐν τῆι ψυχῆι ὡς εἰ πλαστικὸς ἢ ζωγραφικὸς ἦν, οὐδὲν ἂν ἧττον ἐκ τοῦ εἰδώλου ἢ πρὸς αὐτὸν ὁρῶν ὅμοιον αὐτῶι ἀπειργασάμην; [22] καὶ ὁ Σωκράτης ὑπέλαβε· Τί δῆτα οὕτως ὅμοιον εἴδωλον ἔχων πράγματά μοι παρέχεις ἄγεις τε αὐτὸν ὅπου ὄψει; Ὅτι, ὦ Σώκρατες, ἡ μὲν αὐτοῦ ὄψις εὐφραίνειν δύναται, ἡ δὲ τοῦ εἰδώλου τέρψιν μὲν οὐ παρέχει, πόθον δὲ ἐμποιεῖ. [23] καὶ ὁ Ἑρμογένης εἶπεν· Ἀλλ᾽ ἐγώ, ὦ Σώκρατες, οὐδὲ πρὸς σοῦ ποιῶ τὸ

Sócrates, que deja ya de poner en duda si mi hermosura podrá beneficiar en algo a los hombres. **17** Tampoco se debe desacreditar la hermosura diciendo que se pasa pronto, pues lo mismo que un niño es hermoso, también lo es un joven, un hombre y un anciano. La prueba de ello es que se elige a viejos hermosos como portadores de ramos a Atenea, en la idea de que en todas las edades está presente la belleza[52]. **18** Y si es agradable conseguir de buen grado de las personas lo que uno desea, estoy seguro de que ahora mismo yo, sin decir una palabra, convencería más pronto a este muchacho y a esta muchacha de que me besaran que tú, Sócrates, aunque emplearas en abundancia tu elocuencia». **19** «¿Cómo es eso?», dijo Sócrates, «¿te estás jactando de esa manera convencido de que eres más hermoso que yo?» «Sí, ¡por Zeus!», respondió Critobulo, «o tendría que ser más feo que todos los silenos[53] que salen en los dramas satíricos». ¡Sócrates, en efecto, se les parecía![54]. **20** «Pues bien», respondió Sócrates, «trata de acordarte para que se haga un juicio sobre nuestra belleza, una vez que haya terminado el turno de los discursos planteados. Y que actúen como jueces no el hijo de Príamo, Alejandro[55], sino esos mismos que según tú están deseosos de besarte». «¿Y no te confiarías», dijo, «al juicio de Clinias?». **21** A lo que él respondió: «¿Es que no vas a dejar de recordar a Clinias?». «Y aunque no lo cite por su nombre, ¿crees que me voy a acordar menos de él?, ¿no sabes que tengo en el alma una imagen suya tan clara que si tuviera que esculpirle o pintarle no reproduciría con menos fidelidad su figura que si lo estuviera mirando a él mismo?
22 Y Sócrates replicó: «En ese caso, ¿por qué, si tienes una imagen tan parecida, me molestas llevándome donde puedas verlo?». «Porque, Sócrates, su vista me hace gozar, mientras que la de la imagen no me da placer y engendra añoranza».
23 Entonces intervino Hermógenes: «Por mi parte, Sócrates, tampoco me parece propio de ti

---

[52] Al parecer, en algún momento de las Panateneas había un concurso de belleza por edades: habría, según eso, un certamen reservado a los ancianos; los vencedores tenían derecho a un sitio de honor en la procesión, en la que iban portando ramos de olivo *(thaltophóroi)*.
[53] Los silenos eran de una fealdad grotesca y formaban el coro de los dramas satíricos (p. ej., EURÍPIDES, *Ciclope*). También PLATÓN, *Banquete* 15b-c, alude a este parecido de Sócrates con los silenos.
[54] Algunos consideran esta frase como un comentario interpolado en el texto, aunque sin duda sea cierto.
[55] Habitualmente llamado Paris, juez de la disputa sobre la belleza entre los dioses Hera, Atenea y Afrodita.

περιδεῖν Κριτόβουλον οὕτως ὑπὸ τοῦ ἔρωτος ἐκπλαγέντα. Δοκεῖς γάρ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐξ οὗ ἐμοὶ σύνεστιν οὕτω διατεθῆναι αὐτόν; Ἀλλὰ πότε μήν; Οὐχ ὁρᾷις ὅτι τούτωι μὲν παρὰ τὰ ὦτα ἄρτι ἴουλος καθέρπει, Κλεινίαι δὲ πρὸς τὸ ὄπισθεν ἤδη ἀναβαίνει; οὗτος οὖν συμφοιτῶν εἰς ταὐτὸ διδασκαλεῖον ἐκείνωι τότε ἰσχυρῶς προσεκαύθη.

[24] ἃ δὴ αἰσθόμενος ὁ πατὴρ παρέδωκέ μοι αὐτόν, εἴ τι δυναίμην ὠφελῆσαι. καὶ μέντοι πολὺ βέλτιον ἤδη ἔχει. πρόσθεν μὲν γάρ, ὥσπερ οἱ τὰς Γοργόνας θεώμενοι, λιθίνως ἔβλεπε πρὸς αὐτὸν καὶ οὐδαμοῦ ἀπήιει ἀπ᾽ αὐτοῦ· νῦν δὲ ἤδη εἶδον αὐτὸν καὶ σκαρδαμύξαντα. [25] καίτοι νὴ τοὺς θεούς, ὦ ἄνδρες, δοκεῖ μοί γ᾽, ἔφη, ὡς ἐν ἡμῖν αὐτοῖς εἰρῆσθαι, οὗτος καὶ πεφιληκέναι τὸν Κλεινίαν· οὗ ἔρωτος οὐδέν ἐστι δεινότερον ὑπέκκαυμα. καὶ γὰρ ἄπληστον καὶ ἐλπίδας τινὰς γλυκείας παρέχει. [26] [ἴσως δὲ καὶ διὰ τὸ μόνον πάντων ἔργων τὸ τοῖς σ<τό>μασι συμψαύειν ὁμώνυμον εἶναι τῶι ταῖς ψυχαῖς φιλεῖσθαι ἐντιμότερόν ἐστιν.] οὗ ἕνεκα ἀφεκτέον ἐγώ φημι εἶναι φιλημάτων <τῶν> ὡραίων τῶι σωφρονεῖν δυνησομένωι.

[27] καὶ ὁ Χαρμίδης εἶπεν· Ἀλλὰ τί δή ποτε, ὦ Σώκρατες, ἡμᾶς μὲν οὕτω τοὺς φίλους μορμολύττηι ἀπὸ τῶν καλῶν, αὐτὸν δέ σε, ἔφη, ἐγὼ εἶδον ναὶ μὰ τὸν Ἀπόλλω, ὅτε παρὰ τῶι γραμματιστῆι ἐν τῶι αὐτῶι βιβλίωι ἀμφότεροι ἐμαστεύετέ τι, τὴν κεφαλὴν πρὸς τῆι κεφαλῆι καὶ τὸν ὦμον γυμνὸν πρὸς γυμνῶι τῶι Κριτοβούλου ὤμωι ἔχοντα. [28] καὶ ὁ Σωκράτης, Φεῦ, ἔφη, ταῦτ᾽ ἄρα ἐγὼ ὥσπερ ὑπὸ θηρίου τινὸς δεδηγμένος τόν τε ὦμον πλεῖν ἢ πέντε ἡμέρας ὤδαξον καὶ ἐν τῆι καρδίαι ὥσπερ κνῆσμά τι ἐδόκουν ἔχειν. ἀλλὰ νῦν τοί σοι, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, ἐναντίον τοσούτων μαρτύρων προαγορεύω

que te desentiendas de Critobulo, tan afectado como está por la pasión amorosa». «¿Crees entonces», contestó Sócrates, «que se encuentra en tal situación desde que tiene trato conmigo?» «¿Desde cuándo, si no?». «¿No te has dado cuenta de que a éste el bozo le va bajando sólo desde hace poco a lo largo de sus orejas, mientras que a Clinias le sube ya la barba hacia atrás[56]? Lo cierto es que cuando Critobulo iba a la misma escuela que Clinias, se sintió ardorosamente enamorado, y su padre[57], al darse cuenta de ello, lo puso en mis manos para ver si en algo podía ayudarle. **24** Y sin duda está mucho mejor, porque antes, lo mismo que los que miran a las gorgonas[58], se quedaba petrificado con los ojos fijos en Clinias y no podía apartarse de él. Ahora, en cambio, le he visto incluso guiñando el ojo. **25** Aunque, ¡por los dioses!, amigos, yo creo, y que quede entre nosotros, que incluso le ha dado un beso a Clinias, y no hay nada más peligroso que eso para atizar el amor, pues el beso es insaciable y origina voluptuosas esperanzas. **26** [También tal vez el hecho de que, entre todos nuestros actos, únicamente la unión de los cuerpos es en griego homónima del amor de las almas hace que el beso sea de más precio][59]. Por ello afirmo que el que aspire a ser sensato debe abstenerse de besar a muchachos en la flor de la edad.

27 Cármides dijo entonces: «Pero en realidad, Sócrates, ¿por qué agitas así ante tus amigos tales espantajos para alejarnos de los muchachos bellos, cuando yo te vi a ti mismo, por Apolo, un día que en la escuela[60] ambos andabais buscando algo en el mismo libro, con tu cabeza apoyada en su cabeza y tu hombro desnudo en el hombro desnudo de Critobulo?» **28** «¡Ay!», dijo Sócrates, «por eso, como una persona mordida por un animal salvaje, he tenido dolor en el hombro más de cinco días, y me parecía tener como una roedura en el corazón. Pero ahora», siguió diciendo, «Critobulo, te prohíbo delante de tantos testigos que me toques hasta que tengas tanta

---

[56] A la vista de la Copa de Sosias en Berlín, Studniczka aclara este pasaje haciendo ver que Aquiles sólo tiene un suave bozo que le baja desde la oreja, mientras que Patroclo posee una barba que le sube por el mentón hacia las orejas, o «hacia atrás».

[57] Critón, uno de los mejores amigos de Sócrates.

[58] Sólo la tercera, Medusa, a la que dio muerte Perseo, era mortal. Su mirada convertía en piedra y su sangre era un veneno letal (la de la vena izquierda) o capaz de resucitar a los muertos (la de la vena derecha).

[59] Esta frase parece ser una interpolación, y juega con el doble sentido de *philein* — amar y besar.

[60] En tiempo de Sócrates ya no regían las normas que prohibían la entrada en las escuelas a los adultos y extranjeros.

μὴ ἅπτεσθαί μου πρὶν ἂν τὸ γένειον τῆι κεφαλῆι ὁμοίως κομήσηις. [29] Καὶ οὗτοι μὲν δὴ οὕτως ἀναμὶξ ἔσκωψάν τε καὶ ἐσπούδασαν. ὁ δὲ Καλλίας, Σὸν μέρος, ἔφη, λέγειν, ὦ Χαρμίδη, δι᾽ ὅ τι ἐπὶ πενίαι μέγα φρονεῖς. Οὐκοῦν τόδε μέν, ἔφη, ὁμολογεῖται, κρεῖττον εἶναι θαρρεῖν ἢ φοβεῖσθαι καὶ ἐλεύθερον εἶναι μᾶλλον ἢ δουλεύειν καὶ θεραπεύεσθαι μᾶλλον ἢ θεραπεύειν καὶ πιστεύεσθαι ὑπὸ τῆς πατρίδος μᾶλλον ἢ ἀπιστεῖσθαι. [30] ἐγὼ τοίνυν ἐν τῆιδε τῆι πόλει ὅτε μὲν πλούσιος ἦν πρῶτον μὲν ἐφοβούμην μή τίς μου τὴν οἰκίαν διορύξας καὶ τὰ χρήματα λάβοι καὶ αὐτόν τί με κακὸν ἐργάσαιτο· ἔπειτα δὲ καὶ τοὺς συκοφάντας ἐθεράπευον, εἰδὼς ὅτι παθεῖν μᾶλλον κακῶς ἱκανὸς εἴην ἢ ποιῆσαι ἐκείνους. καὶ γὰρ δὴ καὶ προσετάττετο μὲν ἀεί τί μοι δαπανᾶν ὑπὸ τῆς πόλεως, ἀποδημῆσαι δὲ οὐδαμοῦ ἐξῆν. [31] νῦν δ᾽ ἐπειδὴ τῶν ὑπερορίων στέρομαι καὶ τὰ ἔγγεια οὐ καρποῦμαι καὶ τὰ ἐκ τῆς οἰκίας πέπραται, ἡδέως μὲν καθεύδω ἐκτεταμένος, πιστὸς δὲ τῆι πόλει γεγένημαι, οὐκέτι δὲ ἀπειλοῦμαι, ἀλλ᾽ ἤδη ἀπειλῶ ἄλλοις, ὡς ἐλευθέρωι τε ἔξεστί μοι καὶ ἀποδημεῖν καὶ ἐπιδημεῖν· ὑπανίστανται δέ μοι ἤδη καὶ θάκων καὶ ὁδῶν ἐξίστανται οἱ πλούσιοι. [32] καὶ εἰμὶ νῦν μὲν τυράννωι ἐοικώς, τότε δὲ σαφῶς δοῦλος ἦν· καὶ τότε μὲν ἐγὼ φόρον ἀπέφερον τῶι δήμωι, νῦν δὲ ἡ πόλις τέλος φέρουσα τρέφει με. ἀλλὰ καὶ Σωκράτει, ὅτε μὲν πλούσιος ἦν, ἐλοιδόρουν με ὅτι συνῆν, νῦν δ᾽ ἐπεὶ πένης γεγένημαι, οὐκέτι οὐδὲν μέλει οὐδενί. καὶ μὴν ὅτε μέν γε πολλὰ εἶχον, ἀεί τι ἀπέβαλλον ἢ ὑπὸ τῆς πόλεως ἢ ὑπὸ τῆς τύχης· νῦν δὲ ἀποβάλλω μὲν οὐδέν (οὐδὲ γὰρ ἔχω), ἀεὶ δέ τι λήψεσθαι ἐλπίζω.

barba en el mentón como pelos en la cabeza»[61]. **29** Así mezclaban ellos las bromas con los temas serios.

Entonces tomó Calias la palabra y dijo: «Ahora te toca, Cármides, explicar por qué te sientes orgulloso de tu pobreza». «Pues bien», respondió Cármides, «¿no está todo el mundo de acuerdo en afirmar que es mejor estar animoso que medroso, mejor ser libre que esclavo, recibir favores que hacerlos, gozar de la confianza de la patria mejor que de su desconfianza? **30** Pues bien, yo en esta ciudad, cuando era rico, ante todo temía que alguien se colara en mi casa[62], me quitara el dinero, y a mí mismo me hiciera algún daño; en segundo lugar tenía que adular a los delatores[63], sabiendo que más podía recibir daño de ellos que hacérselo. Además, continuamente me imponía el Estado nuevos gastos y no se me permitía salir de viaje a ninguna parte[64].
31 Ahora, en cambio, una vez que me veo privado de mis bienes en el extranjero, que ya no saco fruto de mis cosechas en el país y que se han vendido mis bienes muebles[65], disfruto durmiento a pierna suelta, me he convertido en hombre de confianza de la ciudad, no recibo amenazas, y hasta puedo amenazar a otros, puedo salir de viaje como un hombre libre o residir en la ciudad. A mi paso se levantan los ricos de sus asientos[66] y me ceden la vez por la calle. **32** Ahora estoy en situación parecida a la de un rey, yo que antes era evidentemente esclavo; entonces era yo el que aportaba mi tributo al pueblo, pero ahora es la ciudad con su contribución la que me mantiene[67]. Más aún, cuando era rico, me reprochaban que anduviera con Sócrates[68], pero desde que soy pobre, ya no le importa a nadie nada. Además, cuando tenía mucho, continuamente estaba perdiendo, o a causa del Estado o por obra de la fortuna. Ahora, en cambio, no pierdo nada (porque no lo tengo) y, en cambio, continuamente alimento la esperanza

---

[61] Porque ya no provocaría entonces deseos amorosos.
[62] Muchas casas tenían las paredes de adobe y eran fáciles de escalar *(toichorýchoi).*
[63] Que chantajeaban a los ricos para sacarles dinero. Cf. *Rec.* IX l.
[64] Se refiere a la imposición de liturgias o cargas públicas y a medidas estatales para impedir la evasión de capitales.
[65] [63] El empobrecimiento de Cármides es consecuencia del resultado de la guerra del Peloponeso y de la devastación del Ática por el enemigo, lo que le obliga incluso a vender sus muebles para sobrevivir.
[66] Ahora son los ricos los que temen a los pobres y a sus envidias. Es una sátira irónica de la democracia ateniense.
[67] Alude a las medidas de asistencia pública y también al sueldo que recibían los jueces populares *(heliastas),* en número de seis mil, y a otras prebendas que permitían hasta a veinte mil ciudadanos atenienses vivir a expensas del Estado. Sobre ello véase ARISTÓFANES, *Avispas.*
[68] Se suponía que el grupo de Sócrates odiaba las tradiciones y al gobierno democrático.

[33] Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Καλλίας, καὶ εὔχηι μηδέποτε πλουτεῖν, καὶ ἐάν τι ὄναρ ἀγαθὸν ἴδηις, τοῖς ἀποτροπαίοις θύεις; Μὰ Δία τοῦτο μέντοι, ἔφη, ἐγὼ οὐ ποιῶ, ἀλλὰ μάλα φιλοκινδύνως ὑπομένω, ἄν ποθέν τι ἐλπίζω λήψεσθαι.

[34] Ἀλλ᾽ ἄγε δή, ἔφη ὁ Σωκράτης, σὺ αὖ λέγε ἡμῖν, ὦ Ἀντίσθενες, πῶς οὕτω βραχέα ἔχων μέγα φρονεῖς ἐπὶ πλούτωι. Ὅτι νομίζω, ὦ ἄνδρες, τοὺς ἀνθρώπους οὐκ ἐν τῶι οἴκωι τὸν πλοῦτον καὶ τὴν πενίαν ἔχειν ἀλλ᾽ ἐν ταῖς ψυχαῖς. [35] ὁρῶ γὰρ πολλοὺς μὲν ἰδιώτας, οἳ πάνυ πολλὰ ἔχοντες χρήματα οὕτω πένεσθαι ἡγοῦνται ὥστε πάντα μὲν πόνον, πάντα δὲ κίνδυνον ὑποδύονται, ἐφ᾽ ὧι πλείω κτήσονται, οἶδα δὲ καὶ ἀδελφούς, οἳ τὰ ἴσα λαχόντες ὁ μὲν αὐτῶν τἀρκοῦντα ἔχει καὶ περιττεύοντα τῆς δαπάνης, ὁ δὲ τοῦ παντὸς ἐνδεῖται· [36] αἰσθάνομαι δὲ καὶ τυράννους τινάς, οἳ οὕτω πεινῶσι χρημάτων ὥστε ποιοῦσι πολὺ δεινότερα τῶν ἀπορωτάτων· δι᾽ ἔνδειαν μὲν γὰρ δήπου οἱ μὲν κλέπτουσιν, οἱ δὲ τοιχωρυχοῦσιν, οἱ δὲ ἀνδραποδίζονται· τύραννοι δ᾽ εἰσί τινες οἳ ὅλους μὲν οἴκους ἀναιροῦσιν, ἀθρόους δ᾽ ἀποκτείνουσι, πολλάκις δὲ καὶ ὅλας πόλεις χρημάτων ἕνεκα ἐξανδραποδίζονται.

[37] τούτους μὲν οὖν ἔγωγε καὶ πάνυ οἰκτίρω τῆς ἄγαν χαλεπῆς νόσου. ὅμοια γάρ μοι δοκοῦσι πάσχειν ὥσπερ εἴ τις πολλὰ ἔχοι καὶ πολλὰ ἐσθίων μηδέποτε ἐμπίμπλαιτο. ἐγὼ δὲ οὕτω μὲν πολλὰ ἔχω ὡς μόλις αὐτὰ καὶ αὐτὸς εὑρίσκω· ὅμως δὲ περίεστί μοι καὶ ἐσθίοντι ἄχρι τοῦ μὴ πεινῆν ἀφικέσθαι καὶ πίνοντι μέχρι τοῦ μὴ διψῆν καὶ ἀμφιέννυσθαι ὥστε ἔξω μὲν μηδὲν μᾶλλον Καλλίου τούτου τοῦ πλουσιωτάτου ῥιγοῦν· [38] ἐπειδάν γε μὴν ἐν τῆι οἰκίαι γένωμαι, πάνυ μὲν ἀλεεινοὶ χιτῶνες οἱ τοῖχοί μοι δοκοῦσιν εἶναι, πάνυ δὲ παχεῖαι ἐφεστρίδες οἱ ὄροφοι, στρωμνήν γε μὴν οὕτως ἀρκοῦσαν ἔχω ὥστ᾽ ἔργον μέγ᾽ ἐστὶ καὶ ἀνεγεῖραι. ἂν δέ ποτε καὶ ἀφροδισιάσαι τὸ σῶμά μου δεηθῆι, οὕτω μοι τὸ παρὸν ἀρκεῖ ὥστε αἷς ἂν προσέλθω ὑπερασπάζονταί με διὰ τὸ μηδένα ἄλλον

de recibir algo». **33** «Entonces», dijo Calias, «¿no deseas hacerte nunca rico y cada vez que tienes algún sueño bueno ofrecer sacrificios a los dioses que apartan los males?». «¡No, por Zeus!», dijo Cármides, «no hago tal cosa, sino que aguanto el peligro temerariamente, si es que tengo la esperanza de conseguir algo de alguna parte».

34 «Pues ea», dijo Sócrates, «cuéntanos por tu parte, Antístenes, cómo con tan pocos bienes te enorgulleces de tu riqueza». «Porque creo, amigos, que las personas no tienen la riqueza y la pobreza en su casa, sino en sus almas.

35 Veo, en efecto, que muchas personas corrientes, aun teniendo una gran cantidad de riquezas, se consideran tan pobres que afrontan toda clase de fatigas y de riesgos para poseer más, y sé incluso de hermanos que, habiendo heredado partes iguales, uno de ellos tiene lo suficiente, e incluso le sobra, mientras que al otro le falta todo.

36 Estoy informado también de que algunos tiranos tienen tal hambre de riquezas que cometen crímenes más atroces que los pobres más necesitados, pues a causa de la necesidad evidentemente algunos roban, otros asaltan, otros venden como esclavos a hombres libres y hay también tiranos que destruyen familias enteras, matan personas en masa, e incluso a menudo reducen a la esclavitud a ciudades enteras para conseguir dinero. **37** Pues bien, a esta clase de individuos les compadezco mucho por la grave enfermedad que padecen: me parece que les ocurre lo mismo que a una persona que dispusiera de mucho y que por mucho que comiera, nunca estuviera satisfecha. En cuanto a mí, tengo tantos bienes que apenas puedo encontrarlos[69]. Sin embargo, me sobra para comer hasta llegar a no tener hambre, para beber hasta no tener sed y para vestirme hasta el punto de no tener más frío cuando salgo que Calias, aquí presente, a pesar de lo riquísimo que es. **38** Y cuando estoy en mi casa, los muros se me antojan cálidas túnicas y mantos muy espesos los tejados, y la cama que tengo es tan satisfactoria que incluso me cuesta trabajo despertarme. Y si alguna vez mi cuerpo me pide amor, hasta tal punto me basta lo que tengo a mano, que las mujeres a las que me acerco me

[69] Alusión irónica a sus poquísimos bienes.

αὐταῖς ἐθέλειν προσιέναι.

[39] καὶ πάντα τοίνυν ταῦτα οὕτως ἡδέα μοι δοκεῖ εἶναι ὡς μᾶλλον μὲν ἥδεσθαι ποιῶν ἕκαστα αὐτῶν οὐκ ἂν εὐξαίμην, ἧττον δέ· οὕτω μοι δοκεῖ ἔνια αὐτῶν ἡδίω εἶναι τοῦ συμφέροντος. [40] πλείστου δ᾽ ἄξιον κτῆμα ἐν τῶι ἐμῶι πλούτωι λογίζομαι εἶναι ἐκεῖνο, ὅτι εἴ μού τις καὶ τὰ νῦν ὄντα παρέλοιτο, οὐδὲν οὕτως ὁρῶ φαῦλον ἔργον ὁποῖον οὐκ ἀρκοῦσαν ἂν τροφὴν ἐμοὶ παρέχοι.

[41] καὶ γὰρ ὅταν ἡδυπαθῆσαι βουληθῶ, οὐκ ἐκ τῆς ἀγορᾶς τὰ τίμια ὠνοῦμαι (πολυτελῆ γὰρ γίγνεται), ἀλλ᾽ ἐκ τῆς ψυχῆς ταμιεύομαι. καὶ πολὺ πλέον διαφέρει πρὸς ἡδονήν, ὅταν ἀναμείνας τὸ δεηθῆναι προσφέρωμαι ἢ ὅταν τινὶ τῶν τιμίων χρῶμαι, ὥσπερ καὶ νῦν τῶιδε τῶι Θασίωι οἴνωι ἐντυχὼν οὐ διψῶν πίνω αὐτόν.

[42] ἀλλὰ μὴν καὶ πολὺ δικαιοτέρους γε εἰκὸς εἶναι τοὺς εὐτέλειαν μᾶλλον ἢ πολυχρηματίαν σκοποῦντας. οἷς γὰρ μάλιστα τὰ παρόντα ἀρκεῖ ἥκιστα τῶν ἀλλοτρίων ὀρέγονται. [43] ἄξιον δ᾽ ἐννοῆσαι ὡς καὶ ἐλευθερίους ὁ τοιοῦτος πλοῦτος παρέχεται. Σωκράτης τε γὰρ οὗτος παρ᾽ οὗ ἐγὼ τοῦτον ἐκτησάμην οὔτ᾽ ἀριθμῶι οὔτε σταθμῶι ἐπήρκει μοι, ἀλλ᾽ ὁπόσον ἐδυνάμην φέρεσθαι, τοσοῦτόν μοι παρεδίδου· ἐγώ τε νῦν οὐδενὶ φθονῶ, ἀλλὰ πᾶσι τοῖς φίλοις καὶ ἐπιδεικνύω τὴν ἀφθονίαν καὶ μεταδίδωμι τῶι βουλομένωι τοῦ ἐν τῆι ἐμῆι ψυχῆι πλούτου. [44] καὶ μὴν καὶ τὸ ἁβρότατόν γε κτῆμα, τὴν σχολὴν ἀεὶ ὁρᾶτέ μοι παροῦσαν, ὥστε καὶ θεᾶσθαι τὰ ἀξιοθέατα καὶ ἀκούειν τὰ ἀξιάκουστα καὶ ὃ πλείστου ἐγὼ τιμῶμαι, Σωκράτει σχολάζων συνδιημερεύειν. καὶ οὗτος δὲ οὐ τοὺς πλεῖστον ἀριθμοῦντας χρυσίον θαυμάζει, ἀλλ᾽ οἳ ἂν αὐτῶι ἀρέσκωσι τούτοις συνὼν διατελεῖ. οὗτος μὲν οὖν οὕτως εἶπεν.

[45] ὁ δὲ Καλλίας, Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη, τά τε ἄλλα ζηλῶ σε τοῦ πλούτου καὶ ὅτι οὔτε ἡ πόλις σοι ἐπιτάττουσα ὡς δούλωι χρῆται οὔτε οἱ ἄνθρωποι, ἂν μὴ δανείσῃς, ὀργίζονται.

colman de caricias porque ningún otro querría acercarse a ellas. **39** Y todos esos placeres me parecen tan agradables, que no desearía encontrar mayor gusto practicando cada uno de ellos, sino menos; hasta tal punto creo que algunos de ellos son más dulces de lo conveniente. **40** Pero la posesión que calculo de mayor valor en mi riqueza es el hecho de que, si alguien me quitara lo que ahora tengo, no veo a pesar de ello ningún trabajo, por humilde que sea, que no me proporcionara sustento suficiente. **41** Porque incluso cuando quiero darme buena vida no compro en el mercado lo más lujoso (pues sale demasiado caro), sino que lo saco del almacén de mi alma[70]. Mucho mayor es mi placer cuando espero la necesidad para acercarme a él que cuando consumo algo costoso, como me ocurre ahora mismo, que me he encontrado con este vino de Tasos[71] y lo bebo sin tener sed. **42** Además, es lógico que sean mucho más justos los que atienden a la sencillez antes que a la abundancia de dinero, pues quienes más se conforman con lo que tienen a mano menos aspiran a lo ajeno. **43** Merece la pena tomar en consideración cómo una riqueza de tal clase hace liberales a los hombres, pues ahí tenemos a Sócrates, a quien debo mi riqueza, que no calculaba ni pesaba lo que me daba, sino que me proporcionaba cuanto podía llevarme. Yo ahora, por mi parte, a nadie se la escatimo, sino que a todos mis amigos les muestro mi abundancia y comparto con quien lo desee la riqueza de mi alma. **44** Y, además, la más exquisita de las posesiones, que es el ocio, veis que siempre está presente en mí, de modo que puedo ver los espectáculos más dignos de contemplación, oír lo que merece escucharse y, lo que yo más estimo, pasar libre de ocupaciones mis jornadas con Sócrates. Tampoco él admira más a los que cuentan más dinero[72], sino que pasa el tiempo conviviendo con los que más le gustan». Tales fueron los argumentos de Antístenes.

45 Calias dijo entonces: «¡Por Hera! Si te envidio por tu riqueza es también porque ni la ciudad te da órdenes como si fueras un esclavo ni la gente se enfada contigo porque no les prestas

---

[70] Cf. *Rec.* I 6, 5.

[71] Los vinos de la isla de Tasos eran muy apreciados. Cf. ARISTÓF., *Lisistrata* 196, *Pluto* 1021.

[72] Como los sofistas, con su terrible avidez.

Ἀλλὰ μὰ Δί᾽, ἔφη ὁ Νικήρατος, μὴ ζήλου· ἐγὼ γὰρ ἥξω παρ᾽ αὐτοῦ δανεισάμενος τὸ μηδενὸς προσδεῖσθαι οὕτω πεπαιδευμένος ὑπὸ Ὁμήρου ἀριθμεῖν

dinero». «¡No, por Zeus!, no le envidies», dijo Nicerato, «porque yo voy a pedirle en préstamo... el no necesitar nada[73], educado como estoy en Homero para contar

ἕπτ᾽ ἀπύρους τρίποδας, δέκα δὲ χρυσοῖο τάλαντα,
αἴθωνας δὲ λέβητας ἐείκοσι δώδεκα δ᾽ ἵππους

siete trébedes nuevas, diez talentos de oro,
veinte calderos relucientes, doce caballos[74],

σταθμῷ καὶ ἀριθμῷ ὡς πλείστου πλούτου ἐπιθυμῶν οὐ παύομαι ἐξ ὧν ἴσως καὶ φιλοχρηματώτερός τισι δοκῶ εἶναι ἔνθα δὴ ἀνεγέλασαν ἅπαντες, νομίζοντες τὰ ὄντα εἰρηκέναι αὐτόν.

pesando y contando, porque no dejo de aspirar a la mayor riqueza posible. A lo mejor por eso algunos creen que soy demasiado codicioso». En este momento todos se echaron a reír, pensando que había dicho la verdad.

[46] ἐκ τούτου εἶπέ τις· Σὸν ἔργον, ὦ Ἑρμόγενες, λέγειν τε τοὺς φίλους οἵτινές εἰσι καὶ ἐπιδεικνύναι ὡς μέγα τε δύνανται καὶ σοῦ ἐπιμέλονται, ἵνα δοκῇς δικαίως ἐπ᾽ αὐτοῖς μέγα φρονεῖν. [47] Οὐκοῦν ὡς μὲν καὶ Ἕλληνες καὶ βάρβαροι τοὺς θεοὺς ἡγοῦνται πάντα εἰδέναι τά τε ὄντα καὶ τὰ μέλλοντα εὔδηλον. πᾶσαι γοῦν αἱ πόλεις καὶ πάντα τὰ ἔθνη διὰ μαντικῆς ἐπερωτῶσι τοὺς θεοὺς τί τε χρὴ καὶ τί οὐ χρὴ ποιεῖν. καὶ μὴν ὅτι νομίζομέν γε δύνασθαι αὐτοὺς καὶ εὖ καὶ κακῶς ποιεῖν καὶ τοῦτο σαφές. πάντες γοῦν αἰτοῦνται τοὺς θεοὺς τὰ μὲν φαῦλα ἀποτρέπειν, τἀγαθὰ δὲ διδόναι.

46 Alguien dijo a continuación: «A ti te corresponde, Hermógenes, decir quiénes son tus amigos y demostrar que tienen una gran influencia y que se preocupan de ti, para que quede claro que con razón te enorgulleces de ellos». **47** «Pues bien, es evidente que tanto griegos como bárbaros creen que los dioses lo saben todo, tanto el presente como el futuro. Por ejemplo, todas las ciudades y todos los pueblos, por medio del arte adivinatoria, preguntan a los dioses qué es lo que tienen que hacer y qué es lo que no tienen que hacer. También es cierto que nosotros creemos que ellos son capaces de hacernos bien y hacernos mal. Lo cierto es que todos piden a los dioses que aparten de ellos las calamidades y les concedan bendiciones.

[48] οὗτοι τοίνυν οἱ πάντα μὲν εἰδότες πάντα δὲ δυνάμενοι θεοὶ οὕτω μοι φίλοι εἰσὶν ὥστε διὰ τὸ ἐπιμελεῖσθαί μου οὔποτε λήθω αὐτοὺς οὔτε νυκτὸς οὔθ᾽ ἡμέρας οὔθ᾽ ὅποι ἂν ὁρμῶμαι οὔθ᾽ ὅ τι ἂν μέλλω πράττειν. διὰ δὲ τὸ προειδέναι καὶ ὅ τι ἐξ ἑκάστου ἀποβήσεται σημαίνουσί μοι πέμποντες ἀγγέλους φήμας καὶ ἐνύπνια καὶ οἰωνοὺς ἅ τε δεῖ καὶ ἃ οὐ χρὴ ποιεῖν, οἷς ἐγὼ ὅταν μὲν πείθωμαι οὐδέποτέ μοι μεταμέλει ἤδη δέ ποτε καὶ ἀπιστήσας ἐκολάσθην.

48 Pues bien, estos dioses que todo lo saben y son omnipotentes, hasta tal punto son amigos míos que en su preocupación por mí no me pierden nunca de vista, ni de día ni de noche, adonde quiera que vaya, ni en cualquier cosa que me disponga a hacer. Por su capacidad de previsión también me indican lo que me va a ocurrir en cada caso, enviándome mensajeros, voces, sueños y vuelos de pájaros, diciéndome lo que tengo que hacer y lo que no debo; cuando les obedezco, no tengo que arrepentirme nunca, pero ya ha habido alguna ocasión en que por haberles desatendido sufrí mi castigo».

[49] καὶ ὁ Σωκράτης εἶπεν· Ἀλλὰ τούτων μὲν οὐδὲν ἄπιστον. ἐκεῖνο μέντοι ἔγωγε ἡδέως ἂν πυθοίμην, πῶς αὐτοὺς θεραπεύων οὕτω φίλους ἔχεις. Ναὶ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη ὁ

49 A estas palabras respondió Sócrates: «Ninguna de esas afirmaciones es increíble, pero aun así, me gustaría preguntarte cómo les sirves para tenerlos tan amigos». «¡Por Zeus!», dijo Hermógenes, «es

[73] Nicerato juega con las palabras y emplea *daneisómenos* (pedir préstamos) en vez de *mathēsómenos* (aprender), buscando la pareja de un *daneíseis* anterior.
[74] *Ilíada* IX 122 y 264.

Ἑρμογένης, καὶ μάλα εὐτελῶς. ἐπαινῶ τε γὰρ αὐτοὺς οὐδὲν δαπανῶν, ὧν τε διδόασιν ἀεὶ αὖ παρέχομαι, εὐφημῶ τε ὅσα ἂν δύνωμαι καὶ ἐφ᾽ οἷς ἂν αὐτοὺς μάρτυρας ποιήσωμαι ἑκὼν οὐδὲν ψεύδομαι. Νὴ Δί᾽, ἔφη, ὁ Σωκράτης εἰ ἄρα τοιοῦτος ὢν φίλους αὐτοὺς ἔχεις, καὶ οἱ θεοί, ὡς ἔοικε, καλοκἀγαθίαι ἥδονται.

un servicio muy barato, pues los alabo, lo que no implica ningún gasto, ofreciéndoles siempre una parte de los bienes que me dan, hablo bien de ellos siempre que puedo, y cuando los pongo por testigos, nunca miento a sabiendas»[75]. «¡Por Zeus!», dijo Sócrates, «si con esa conducta consigues su amistad, es que también los dioses, al parecer, disfrutan con la hombría de bien». Tal fue el giro de la conversación sobre el tema en su aspecto serio.

[50] οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος οὕτως ἐσπουδαιολογήθη. ἐπειδὴ δὲ εἰς τὸν Φίλιππον ἧκον, ἠρώτων αὐτὸν τί ὁρῶν ἐν τῆι γελωτοποιίαι μέγα ἐπ᾽ αὐτῆι φρονοίη. Οὐ γὰρ ἄξιον, ἔφη, ὁπότε γε πάντες εἰδότες ὅτι γελωτοποιός εἰμι, ὅταν μέν τι ἀγαθὸν ἔχωσι, παρακαλοῦσί με ἐπὶ ταῦτα προθύμως, ὅταν δέ τι κακὸν λάβωσι, φεύγουσιν ἀμεταστρεπτί, φοβούμενοι μὴ καὶ ἄκοντες γελάσωσι; [51] καὶ ὁ Νικήρατος εἶπε· Νὴ Δία, σὺ τοίνυν δικαίως μέγα φρονεῖς. ἐμοὶ γὰρ αὖ τῶν φίλων οἱ μὲν εὖ πράττοντες ἐκποδὼν ἀπέρχονται, οἳ δ᾽ ἂν κακόν τι λάβωσι, γενεαλογοῦσι τὴν συγγένειαν καὶ οὐδέποτέ μου ἀπολείπονται. [52] Εἶεν· σὺ δὲ δή, ἔφη ὁ Χαρμίδης, ὦ Συρακόσιε, ἐπὶ τῶι μέγα φρονεῖς; ἢ δῆλον ὅτι ἐπὶ τῶι παιδί; Μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη, οὐ μὲν δή· ἀλλὰ καὶ δέδοικα περὶ αὐτοῦ ἰσχυρῶς. αἰσθάνομαι γάρ τινας ἐπιβουλεύοντας διαφθεῖραι αὐτόν. [53] καὶ ὁ Σωκράτης ἀκούσας, Ἡράκλεις, ἔφη, τί τοσοῦτον νομίζοντες ἠδικῆσθαι ὑπὸ τοῦ σοῦ παιδὸς ὥστε ἀποκτεῖναι αὐτὸν βούλεσθαι; Ἀλλ᾽ οὔτοι, ἔφη, ἀποκτεῖναι βούλονται, ἀλλὰ πεῖσαι αὐτὸν συγκαθεύδειν αὐτοῖς. Σὺ δ᾽, ὡς ἔοικας, εἰ τοῦτο γένοιτο, νομίζεις ἂν διαφθαρῆναι αὐτόν; Ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη, παντάπασί γε. [54] Οὐδ᾽ αὐτὸς ἄρ᾽, ἔφη, συγκαθεύδεις αὐτῶι; Νὴ Δί᾽, ὅλας γε καὶ πάσας τὰς νύκτας. Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εὐτύχημά γέ σου μέγα τὸ τὸν χρῶτα τοιοῦτον φῦναι ἔχοντα ὥστε μόνον μὴ διαφθείρειν τοὺς συγκαθεύδοντας. ὥστε σοί γε εἰ μὴ ἐπ᾽ ἄλλωι ἀλλ᾽ ἐπὶ τῶι χρωτὶ ἄξιον μέγα φρονεῖν.

50 Pero cuando llegaron al turno de Filipo, le preguntaron qué veía en la bufonería para enorgullecerse de ella. «¿Acaso no merece la pena», dijo, «puesto que todos, sabiendo que soy un bufón, cada vez que les ocurre algo bueno me invitan presurosamente para que participe, mientras que cuando les afecta alguna desgracia me huyen como demonios, por miedo a reírse aun a desgana?». **51** Y Nicerato dijo: «¡Por Zeus!, sí que tienes razón, en efecto, para enorgullecerte, porque mis amigos, cuando les van bien los asuntos, se apartan de mi camino, pero si tienen alguna desgracia intentan sacar su parentesco conmigo por el árbol genealógico y no me los quito de encima». «De acuerdo», dijo Cármides. **52** «Y tú, siracusano, ¿de qué te enorgulleces? ¿O está claro que es por este muchacho?». «No, ¡por Zeus!», dijo, «desde luego que no, sino que más bien temo mucho por él, pues me doy cuenta de que algunos andan intrigando para perderlo». Y Sócrates, al oírlo, dijo: «¡Por Heracles!, ¿qué ofensa tan grande creen que les ha hecho tu muchacho para que quieran matarle[76]?». **53** «Es que éstos», dijo, «no quieren matarlo, sino convencerle para que se acueste con ellos». «Y tú, por lo que se ve, piensas que si tal cosa ocurriera le echarían a perder». «Sí, ¡por Zeus!, dijo, sin la menor duda». **54** «Entonces, ¿es que tampoco tú te acuestas con él?». «Sí, ¡por Zeus!, todas las noches y las noches enteras». «¡Por Zeus», dijo Sócrates, «qué gran suerte la tuya, por haberte dotado la naturaleza de una piel de tal clase que eres el único que no estropeas a los que se acuestan contigo! De modo que, aunque no fuera por otra cosa, deberías estar orgulloso de tu piel».

[75] Es Jenofonte el que habla y piensa así.

[76] Sócrates finge con ironía confundir el significado de *diaphtheírein,* que evidentemente el siracusano ha empleado en el sentido de corromper moralmente.

[55] Ἀλλὰ μὰ Δί᾽, ἔφη, οὐκ ἐπὶ τούτῳ μέγα φρονῶ. Ἀλλ᾽ ἐπὶ τῷ μήν; Ἐπὶ νὴ Δία τοῖς ἄφροσιν. οὗτοι γὰρ τὰ ἐμὰ νευρόσπαστα θεώμενοι τρέφουσί με. Ταῦτ᾽ ἄρ᾽, ἔφη ὁ Φίλιππος, καὶ πρώην ἐγώ σου ἤκουον εὐχομένου πρὸς τοὺς θεοὺς ὅπου ἂν ᾖς διδόναι καρποῦ μὲν ἀφθονίαν, φρενῶν δὲ ἀφορίαν.

[56] Εἶεν, ἔφη ὁ Καλλίας· σὺ δὲ δή, ὦ Σώκρατες, τί ἔχεις εἰπεῖν ὡς ἄξιόν σοί ἐστι μέγα φρονεῖν ἐφ᾽ ᾗ εἶπας οὕτως ἀδόξῳ οὔσῃ τέχνῃ; καὶ ὃς εἶπεν· Ὁμολογησώμεθα πρῶτον ποῖά ἐστιν ἔργα τοῦ μαστροποῦ· καὶ ὅσα ἂν ἐρωτῶ, μὴ ὀκνεῖτε ἀποκρίνεσθαι, ἵνα εἰδῶμεν ὅσα ἄν συνομολογῶμεν. καὶ ὑμῖν οὕτω δοκεῖ; ἔφη. Πάνυ μὲν οὖν, ἔφασαν. ὡς δ᾽ ἅπαξ εἶπαν Πάνυ μὲν οὖν, τοῦτο πάντες ἐκ τοῦ λοιποῦ ἀπεκρίναντο.

[57] Οὐκοῦν ἀγαθοῦ μέν, ἔφη, ὑμῖν δοκεῖ μαστροποῦ ἔργον εἶναι ἣν ἂν ἢ ὃν ἂν μαστροπεύῃ ἀρέσκοντα τοῦτον ἀποδεικνύναι οἷς ἂν συνῇ; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφασαν. Οὐκοῦν ἓν μέν τί ἐστιν εἰς τὸ ἀρέσκειν ἐκ τοῦ πρέπουσαν ἔχειν σχέσιν καὶ τριχῶν καὶ ἐσθῆτος; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφασαν. [58] Οὐκοῦν καὶ τόδε ἐπιστάμεθα, ὅτι ἔστιν ἀνθρώπῳ τοῖς αὐτοῖς ὄμμασι καὶ φιλικῶς καὶ ἐχθρῶς πρός τινας βλέπειν; Πάνυ μὲν οὖν. Τί δέ, τῇ αὐτῇ φωνῇ ἔστι καὶ αἰδημόνως καὶ θρασέως φθέγγεσθαι; Πάνυ μὲν οὖν. Τί δέ, λόγοι οὐκ εἰσὶ μέν τινες ἀπεχθανόμενοι, εἰσὶ δέ τινες οἳ πρὸς φιλίαν ἄγουσι; Πάνυ μὲν οὖν. [59] Οὐκοῦν τούτων ὁ ἀγαθὸς μαστροπὸς τὰ συμφέροντα εἰς τὸ ἀρέσκειν διδάσκοι ἄν; Πάνυ μὲν οὖν. Ἀμείνων δ᾽ ἂν εἴη, ἔφη, ὁ ἑνὶ δυνάμενος ἀρεστοὺς ποιεῖν ἢ ὅστις καὶ πολλοῖς; ἐνταῦθα μέντοι ἐσχίσθησαν, καὶ οἱ μὲν εἶπον Δῆλον ὅτι ὅστις πλείστοις, οἱ δὲ Πάνυ μὲν οὖν.

[60] ὁ δ᾽ εἰπὼν ὅτι καὶ τοῦτο ὁμολογεῖται ἔφη· Εἰ δέ τις καὶ ὅλῃ τῇ πόλει ἀρέσκοντας δύναιτο ἀποδεικνύναι, οὐχ οὗτος παντελῶς ἂν ἤδη ἀγαθὸς μαστροπὸς εἴη; Σαφῶς γε νὴ Δία, πάντες εἶπον. Οὐκοῦν εἴ τις τοιούτους

55 «Pues no, ¡por Zeus!, no es por eso por lo que me enorgullezco». «Entonces, ¿de qué?». «De la insensatez de la gente, ¡por Zeus!, porque son ellos los que me mantienen, acudiendo a ver mis marionetas[77]». «De modo», dijo Filipo, «que por eso yo te oía recientemente pedir a los dioses que procuraran abundancia de cosecha dondequiera que tú estuvieras y gran carestía de inteligencias».

56 «Está bien», dijo Calias. «Y ahora, Sócrates, ¿qué puedes decir para explicar que debes sentirte orgulloso por el arte de tan mala fama que citaste?». Y él dijo: «Ante todo, pongámonos de acuerdo en cuales son las actividades del traficante en prostitución. Y a cuantas preguntas os haga, no vaciléis en responder, para que sepamos en cuántas estamos de acuerdo. ¿Os parece bien?». «Nos parece muy bien», dijeron. Y este “muy bien”, una vez dicho, fue lo que todos respondieron a continuación. **57** «Pues bien, dijo Sócrates, «¿no os parece que es actividad propia de un buen alcahuete hacer que la mujer o el hombre a quien prostituya sean agradables a quienes traten con él?», «Muy bien», dijeron. «Y no es una parte de ese grado tener un aspecto adecuado en los cabellos y la indumentaria?». «Nos parece muy bien», dijeron. **58** «¿Y no sabemos también que con unos mismos ojos puede un hombre mirar a la gente de modo amistoso y odioso?». «Muy bien». «¿Y una misma voz no puede hablar discreta o descaradamente?». «Muy bien». «Y las conversaciones, ¿no enemistan unas veces a la gente, mientras que otras llevan a la amistad?». «Muy bien». **59** «En ese caso, de entre todas estas actividades, ¿no debería un buen alcahuete enseñar las que sean convenientes para agradar?». «Desde luego». «¿Y sería mejor el que puede hacerlos gratos para una sola persona o el que los haga para muchos?». En este punto se dividieron las opiniones y unos decían que evidentemente a muchos, mientras que otros decían “desde luego”[78]. **60** Después de hacer ver que también en este punto estaban de acuerdo, dijo Sócrates: «Pero si alguien fuera capaz de hacer personas agradables para toda la ciudad, ¿no sería éste el alcahuete perfecto?». «Indudablemente que

[77] Los espectáculos de marionetas debieron de cultivarse en la Magna Grecia desde antiguo.

[78] La respuesta estereotipada *pánu men oün* para dar la conformidad parece una burla del procedimiento del diálogo socrático, ya que los diálogos de Platón abundan en esta expresión. Jenofonte busca un efecto cómico.

δύναιτο ἐξεργάζεσθαι ὧν προστατοίη, δικαίως ἂν μέγα φρονοίη ἐπὶ τῆι τέχνηι καὶ δικαίως ἂν πολὺν μισθὸν λαμβάνοι;

[61] ἐπεὶ δὲ καὶ ταῦτα πάντες συνωμολόγουν, Τοιοῦτος μέντοι, ἔφη, μοι δοκεῖ Ἀντισθένης εἶναι οὗτος. καὶ ὁ Ἀντισθένης, Ἐμοί, ἔφη, παραδίδως, ὦ Σώκρατες, τὴν τέχνην; Ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη. ὁρῶ γάρ σε καὶ τὴν ἀκόλουθον ταύτης πάνυ ἐξειργασμένον. Τίνα ταύτην; Τὴν προαγωγείαν, ἔφη. [62] καὶ ὃς μάλα ἀχθεσθεὶς ἐπήρετο· Καὶ τί μοι σύνοισθα, ὦ Σώκρατες, τοιοῦτον εἰργασμένωι; Οἶδα μέν, ἔφη, σε Καλλίαν τουτονὶ προαγωγεύσαντα τῶι σοφῶι Προδίκωι, ὅτε ἑώρας τοῦτον μὲν φιλοσοφίας ἐρῶτα, ἐκεῖνον δὲ χρημάτων δεόμενον· οἶδα δέ σε Ἱππίαι τῶι Ἠλείωι, παρ᾽ οὗ οὗτος καὶ τὸ μνημονικὸν ἔμαθεν· ἀφ᾽ οὗ δὴ καὶ ἐρωτικώτερος γεγένηται διὰ τὸ ὅ τι ἂν καλὸν ἴδηι μηδέποτε ἐπιλανθάνεσθαι. [63] ἔναγχος δὲ δήπου καὶ πρὸς ἐμὲ ἐπαινῶν τὸν Ἡρακλεώτην ξένον ἐπεί με ἐποίησας ἐπιθυμεῖν αὐτοῦ, συνέστησάς μοι αὐτόν. καὶ χάριν μέντοι σοι ἔχω· πάνυ γὰρ καλὸς κἀγαθὸς δοκεῖ μοι εἶναι. Αἰσχύλον δὲ τὸν Φλειάσιον πρὸς ἐμὲ ἐπαινῶν καὶ ἐμὲ πρὸς ἐκεῖνον οὐχ οὕτω διέθηκας ὥστε διὰ τοὺς σοὺς λόγους ἐρῶντες ἐκυνοδρομοῦμεν ἀλλήλους ζητοῦντες; [64] ταῦτα οὖν ὁρῶν δυνάμενόν σε ποιεῖν ἀγαθὸν νομίζω προαγωγὸν εἶναι. ὁ γὰρ οἷός τε ὢν γιγνώσκειν τε τοὺς ὠφελίμους αὑτοῖς καὶ τούτους δυνάμενος ποιεῖν ἐπιθυμεῖν ἀλλήλων, οὗτος ἄν μοι δοκεῖ καὶ πόλεις δύνασθαι φίλας ποιεῖν καὶ γάμους ἐπιτηδείους συνάγειν, καὶ πολλοῦ ἂν ἄξιος εἶναι καὶ πόλεσι καὶ φίλοις καὶ συμμάχοις κεκτῆσθαι. σὺ δὲ ὡς κακῶς ἀκούσας ὅτι ἀγαθόν σε ἔφην προαγωγὸν εἶναι, ὠργίσθης. Ἀλλὰ μὰ Δί᾽, ἔφη, οὐ νῦν. ἐὰν γὰρ ταῦτα δύνωμαι, σεσαγμένος δὴ παντάπασι πλούτου

sí», dijeron todos. «Y si alguien fuera capaz de infundir esta cualidad en las personas que dirigiera, ¿no estaría con razón orgulloso de su arte y con razón cobraría muchísimo dinero?». Y una vez que todos estuvieron de acuerdo en ello, Sócrates dijo: «Pues bien, en mi opinión, ese hombre es Antístenes[79], aquí presente». **61** Y Antístenes respondió: «¿Me traspasas a mí 6i el arte, Sócrates?» «Sí, ¡por Zeus!», dijo, «porque veo que has conseguido perfeccionarte en su complemento». «¿Y cuál es?» «El de mediador»[80], dijo.
62 Y Antístenes, indignado, preguntó: «¿Y cómo sabes tú, Sócrates, que me he dedicado a esa actividad?». «Sé que hiciste de mediador entre Calias, aquí presente, y el sabio Pródico», dijo Sócrates, «cuando te diste cuenta de que aquél estaba enamorado de la filosofía y éste necesitaba dinero. Sé que lo pusiste también en relación con Hipias de Elide, de quien aprendió el arte de la memoria, que es precisamente por lo que se ha hecho todavía más enamoradizo, porque nunca puede olvidar cualquier cosa hermosa que vea. **63** Recientemente, como sabes, al hacerme el elogio del extranjero de Heraclea[81], me hiciste sentir el deseo de él y nos pusiste en relación. Lo cierto es que te estoy agradecido, pues me pareció que es un hombre de bien. Y en cuanto a Esquilo el fliasio, elogiándolo ante mí y a mí ante él, ¿no nos pusiste en tal situación que, enamorados gracias a tus palabras, andábamos como perros que siguen una pista buscándose mutuamente? **64** Pues bien, al verte con esa capacidad pienso que eres un buen mediador. Porque un hombre apto para reconocer a las personas capaces de serle provechosas y para poder hacerles desearse mutuamente, creo que este individuo también sería capaz de hacer amigas a las ciudades y concertar matrimonios adecuados, y que tenerlo como aliado tendría mucha importancia tanto para las ciudades como para sus amigos. En cambio tú, como si te hubiera difamado diciendo que eres un buen mediador, te indignaste». «Pues bien», dijo Antístenes, «ahora

[79] Esta brusca sustitución de personaje, dando entrada a Antístenes, es un ejemplo de *aprosdóketon* (sorpresa), muy frecuente en Aristófanes como recurso cómico.
[80] Si el *mastropós* es el que prostituye a otro ejerciendo un oficio abierto, el *proagogós* es un proveedor clandestino, contra los que Solón había decretado la pena de muerte. Es un oficio complementario del primero, pues ambos tienen el mismo objetivo, aunque con procedimientos diferentes.
[81] Personaje desconocido, aunque puede tratarse del pintor Zeuxipo. Tampoco sabemos nada de Esquilo de Fliunte.

τὴν ψυχὴν ἔσομαι. καὶ αὕτη μὲν δὴ ἡ περίοδος τῶν λόγων ἀπετελέσθη.

ya no estoy indignado, ¡por Zeus!, porque si realmente tengo tal capacidad, tendré el alma colmada de riquezas». Así terminó el recorrido de los distintos turnos de palabra.

[1] Ὁ δὲ Καλλίας ἔφη· Σὺ δὲ δή, ὦ Κριτόβουλε, εἰς τὸν περὶ τοῦ κάλλους ἀγῶνα πρὸς Σωκράτην οὐκ ἀνθίστασαι; Νὴ Δί᾽, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἴσως γὰρ εὐδοκιμοῦντα τὸν μαστροπὸν παρὰ τοῖς κριταῖς ὁρᾶι. [2] Ἀλλ᾽ ὅμως, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, οὐκ ἀναδύομαι· ἀλλὰ δίδασκε, εἴ τι ἔχεις σοφόν, ὡς καλλίων εἶ ἐμοῦ. μόνον, ἔφη, τὸν λαμπτῆρα ἐγγὺς προσενεγκάτω. Εἰς ἀνάκρισιν τοίνυν σε, ἔφη, πρῶτον τῆς δίκης καλοῦμαι· ἀλλ᾽ ἀποκρίνου.

V **1** Calias dijo entonces: «¿Pero entonces tú, Critobulo, no vas a enfrentarte con Sócrates en la disputa sobre la belleza?». «No lo hará, ¡por Zeus!, pues se da cuenta de que el mediador tiene buena fama entre los jueces», dijo Sócrates. **2** «Pues a pesar de ello», dijo Critobulo, «no voy a escurrir el bulto, de modo que vete demostrando, con todo el talento que puedas, que eres más hermoso que yo; únicamente», añadió, «que alguien acerque la lámpara». «Pues bien», respondió Sócrates, «en primer lugar te cito para instruir el proceso[82], de modo que debes ir respondiendo».

[3] Σὺ δέ γε ἐρώτα. Πότερον οὖν ἐν ἀνθρώπωι μόνον νομίζεις τὸ καλὸν εἶναι ἢ καὶ ἐν ἄλλωι τινί; Ἐγὼ μὲν ναὶ μὰ Δί᾽, ἔφη, καὶ ἐν ἵππωι καὶ βοῒ καὶ ἐν ἀψύχοις πολλοῖς. οἶδα γοῦν οὖσαν καὶ ἀσπίδα καλὴν καὶ ξίφος καὶ δόρυ. [4] Καὶ πῶς, ἔφη, οἷόν τε ταῦτα μηδὲν ὅμοια ὄντα ἀλλήλοις πάντα καλὰ εἶναι; Ἂν νὴ Δί᾽, ἔφη, πρὸς τὰ ἔργα ὧν ἕνεκα ἕκαστα κτώμεθα εὖ εἰργασμένα ἦι ἢ εὖ πεφυκότα πρὸς ἃ ἂν δεώμεθα, καὶ ταῦτ᾽, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, καλά.

3 «Y tú vete interrogando». «¿Tú crees que la belleza se da únicamente en el hombre, o también en otras cosas?». «Yo creo, ¡por Zeus!, que también existe en un caballo, en un toro y en muchas cosas inanimadas. Sé, por ejemplo, que también puede ser bello un escudo, una espada y una lanza». **4** «¿Y cómo es posible», preguntó, «que estas cosas, que no se parecen en nada, sin embargo sean bellas?» «¡Por Zeus!», dijo Critobulo, también estas cosas son bellas si están bien fabricadas con vistas a las actividades para las que adquirimos cada una o bien dotadas por la naturaleza para nuestras necesidades»[83].

[5] Οἶσθα οὖν, ἔφη, ὀφθαλμῶν τίνος ἕνεκα δεόμεθα; Δῆλον, ἔφη, ὅτι τοῦ ὁρᾶν. Οὕτω μὲν τοίνυν ἤδη οἱ ἐμοὶ ὀφθαλμοὶ καλλίονες ἂν τῶν σῶν εἴησαν. Πῶς δή; Ὅτι οἱ μὲν σοὶ τὸ κατ᾽ εὐθὺ μόνον ὁρῶσιν, οἱ δὲ ἐμοὶ καὶ τὸ ἐκ πλαγίου διὰ τὸ ἐπιπόλαιοι εἶναι. Λέγεις σύ, ἔφη, καρκίνον εὐοφθαλμότατον εἶναι τῶν ζώιων; Πάντως δήπου, ἔφη· ἐπεὶ καὶ πρὸς ἰσχὺν τοὺς ὀφθαλμοὺς ἄριστα πεφυκότας ἔχει. [6] Εἶεν, ἔφη, τῶν δὲ ῥινῶν ποτέρα καλλίων, ἡ σὴ ἢ ἡ ἐμή; Ἐγὼ μέν, ἔφη, οἶμαι τὴν ἐμήν, εἴπερ γε τοῦ ὀσφραίνεσθαι ἕνεκεν ἐποίησαν ἡμῖν ῥῖνας οἱ θεοί. οἱ μὲν γὰρ σοὶ μυκτῆρες εἰς γῆν ὁρῶσιν, οἱ δὲ ἐμοὶ

5 «¿Sabes entonces para qué necesitamos los ojos?». «Evidentemente, para ver». «En ese caso, mis ojos son ya más hermosos que los tuyos». «¿Cómo es eso?». «Porque los tuyos sólo ven en línea recta, mientras que los míos, por ser muy saltones[84], ven también de lado». «¿Quieres decir», respondió, «que el cangrejo tiene los ojos más bellos?». «Sin duda», respondió, «pues tiene los ojos mejor conformados para su fuerza». «De acuerdo, pero ¿qué nariz es más hermosa, la tuya o la mía?». **6** «Yo creo», dijo, «que la mía, si efectivamente los dioses nos pusieron la nariz para oler, pues las ventanas de la tuya miran hacia tierra, mientras que las mías son respingonas hacia

[82] Parodia del procedimiento judicial ateniense: primero, en la *anákrisis* el magistrado instruye el proceso, reúne pruebas y declaraciones, para llevarlas luego ante el tribunal.
[83] Sócrates sacará sus consecuencias de este falso concepto de la belleza.
[84] Sócrates no sólo tenía los ojos saltones, sino que algunos pasajes platónicos hablan de estrabismo.

ἀναπέπτανται, ὥστε τὰς πάντοθεν ὀσμὰς προσδέχεσθαι. Τὸ δὲ δὴ σιμὸν τῆς ῥινὸς πῶς τοῦ ὀρθοῦ κάλλιον; Ὅτι, ἔφη, οὐκ ἀντιφράττει, ἀλλ᾽ ἐᾶι εὐθὺς τὰς ὄψεις ὁρᾶν ἃ ἂν βούλωνται· ἡ δὲ ὑψηλὴ ῥὶς ὥσπερ ἐπηρεάζουσα διατετείχικε τὰ ὄμματα. [7] Τοῦ γε μὴν στόματος, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ὑφίεμαι. εἰ γὰρ τοῦ ἀποδάκνειν ἕνεκα πεποίηται, πολὺ ἂν σὺ μεῖζον ἢ ἐγὼ ἀποδάκοις. διὰ δὲ τὸ παχέα ἔχειν τὰ χείλη οὐκ οἴει καὶ μαλακώτερόν σου ἔχειν τὸ φίλημα; Ἔοικα, ἔφη, ἐγὼ κατὰ τὸν σὸν λόγον καὶ τῶν ὄνων αἴσχιον τὸ στόμα ἔχειν. ἐκεῖνο δὲ οὐδὲν τεκμήριον λογίζηι, ὡς ἐγὼ σοῦ καλλίων εἰμί, ὅτι καὶ Να&ίδες θεοὶ οὖσαι τοὺς Σειληνοὺς ἐμοὶ ὁμοιοτέρους τίκτουσιν ἢ σοί; [8] καὶ ὁ Κριτόβουλος, Οὐκέτι, ἔφη ἔχω πρὸς σὲ ἀντιλέγειν, ἀλλὰ διαφερόντων, ἔφη, τὰς ψήφους, ἵνα ὡς τάχιστα εἰδῶ ὅ τι με χρὴ παθεῖν ἢ ἀποτεῖσαι. μόνον, ἔφη, κρυφῆι φερόντων· δέδοικα γὰρ τὸν σὸν καὶ Ἀντισθένους πλοῦτον μή με καταδυναστεύσηι. [9] ἡ μὲν δὴ παῖς καὶ ὁ παῖς κρύφα ἀνέφερον. ὁ δὲ Σωκράτης ἐν τούτωι διέπραττε τόν τε λύχνον ἀντιπροσενεγκεῖν τῶι Κριτοβούλωι, ὡς μὴ ἐξαπατηθείησαν οἱ κριταί, καὶ τῶι νικήσαντι μὴ ταινίας ἀλλὰ φιλήματα ἀναδήματα παρὰ τῶν κριτῶν γενέσθαι. [10] ἐπεὶ δὲ ἐξέπεσον αἱ ψῆφοι καὶ ἐγένοντο πᾶσαι σὺν Κριτοβούλωι, Παπαῖ, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐχ ὅμοιον ἔοικε τὸ σὸν ἀργύριον, ὦ Κριτόβουλε, τῶι Καλλίου εἶναι. τὸ μὲν γὰρ τούτου δικαιοτέρους ποιεῖ, τὸ δὲ σὸν ὥσπερ τὸ πλεῖστον διαφθείρειν ἱκανόν ἐστι καὶ δικαστὰς καὶ κριτάς.

arriba, de modo que pueden captar los olores de todas partes». «¿Y cómo va a ser una nariz chata más hermosa que una nariz recta?». «Porque no levanta barrera, sino que permite a los ojos ver directamente lo que desean. En cambio, una nariz alta levanta con arrogancia una muralla entre los ojos». **7** «Pues en cuanto a la boca», dijo Critobulo, «desde luego me doy por vencido, pues si se ha hecho para morder, tu puedes dar mordiscos más grandes que yo, y, por el hecho de tener labios gruesos, ¿no crees que también deben ser más dulces tus besos?». «Oyéndote hablar», dijo Sócrates, «da la impresión de que tengo la boca más fea que los burros. Pero como prueba de que soy más bello que tú ¿no incluyes el hecho de que las náyades, diosas como son, dan a luz a los silenos[85], que se parecen a mí mucho más que a ti?». **8** Critobulo entonces respondió: «Ya no sé replicarte; que se proceda a la votación para que cuanto antes sepa el castigo que tengo que sufrir o la multa que pagar. Únicamente pido votación secreta, pues temo que tu riqueza y la de Antístenes me destronen». **9** En vista de ello, la muchacha y el muchacho votaron en secreto[86]. Sócrates, entre tanto, consiguió que acercaran también la lámpara a Critobulo[87], para evitar que los jueces padecieran engaño y que al vencedor le concedieran éstos como coronas no cintas sino besos. **10** Cuando se volcaron las urnas y todos los votos fueron para Critobulo, Sócrates dijo: «¡Ay, ay!, tu dinero, Critobulo, no se parece al de Calias, pues el suyo hace a los hombres más justos, mientras que el tuyo, como suele ocurrir la mayoría de las veces, es capaz de corromper a jueces y jurados».

[1] Ἐκ δὲ τούτου οἱ μὲν τὰ νικητήρια φιλήματα ἀπολαμβάνειν τὸν Κριτόβουλον ἐκέλευον, οἱ δὲ τὸν κύριον πείθειν, οἱ δὲ καὶ ἄλλα ἔσκωπτον. ὁ δὲ Ἑρμογένης κἀνταῦθα ἐσιώπα. καὶ ὁ Σωκράτης ὀνομάσας αὐτόν, Ἔχοις ἄν, ἔφη, ὦ Ἑρμόγενες, εἰπεῖν ἡμῖν τί ἐστι παροινία; καὶ ὃς ἀπεκρίνατο· Εἰ μὲν ὅ τι ἐστὶν ἐρωτᾶις, οὐκ οἶδα· τὸ μέντοι μοι δοκοῦν

VI **1** A partir de ese momento, una parte de los asistentes apremiaban a Critobulo para que recibiera los besos en premio a su victoria, mientras otros pedían que se convenciera antes al dueño legal de los muchachos, y otros gastaban otras bromas. Como Hermógenes seguía callado, Sócrates, llamándole por su nombre, le preguntó: «¿Podrías decirnos, Hermógenes, qué es tener mal

---

[85] Los silenos, hijos de ninfas, que ya aparecen en ei himno homérico a Afrodita (V 263).

[86] Después de decidir que sólo voten el muchacho y la muchacha, sorprende que luego se hable de todos los votos (§ 10). Jenofonte puede haber querido expresarse humorísticamente con una fórmula aplicable a un proceso normal.

[87] Como Critobulo se la había hecho antes acercar a la cara de Sócrates.

εἴποιμ᾽ ἄν. Ἀλλ᾽, ὃ δοκεῖ, τοῦτ᾽, ἔφη.

[2] Τὸ τοίνυν παρ᾽ οἶνον λυπεῖν τοὺς συνόντας, τοῦτ᾽ ἐγὼ κρίνω παροινίαν. Οἶσθ᾽ οὖν, ἔφη, ὅτι καὶ σὺ νῦν ἡμᾶς λυπεῖς σιωπῶν; Ἦ καὶ ὅταν λέγητ᾽; ἔφη. Οὐκ ἀλλ᾽ ὅταν διαλίπωμεν. Ἦ οὖν λέληθέ σε ὅτι μεταξὺ τοῦ ὑμᾶς λέγειν οὐδ᾽ ἂν τρίχα, μὴ ὅτι λόγον ἄν τις παρείρειε;

[3] καὶ ὁ Σωκράτης, Ὦ Καλλία, ἔχοις ἄν τι, ἔφη, ἀνδρὶ ἐλεγχομένωι βοηθῆσαι; Ἔγωγ᾽, ἔφη. ὅταν γὰρ ὁ αὐλὸς φθέγγηται, παντάπασι σιωπῶμεν. καὶ ὁ Ἑρμογένης, Ἦ οὖν βούλεσθε, ἔφη, ὥσπερ Νικόστρατος ὁ ὑποκριτὴς τετράμετρα πρὸς τὸν αὐλὸν κατέλεγεν, οὕτω καὶ ὑπὸ τοῦ αὐλοῦ ὑμῖν διαλέγωμαι; [4] καὶ ὁ Σωκράτης, Πρὸς τῶν θεῶν, ἔφη, Ἑρμόγενες, οὕτω ποίει. οἶμαι γάρ, ὥσπερ ἡ ὠιδὴ ἡδίων πρὸς τὸν αὐλόν, οὕτω καὶ τοὺς σοὺς λόγους ἡδύνεσθαι ἄν τι ὑπὸ τῶν φθόγγων, ἄλλως τε καὶ εἰ μορφάζοις, ὥσπερ ἡ αὐλητρίς, καὶ σὺ πρὸς τὰ λεγόμενα. [5] καὶ ὁ Καλλίας ἔφη· Ὅταν οὖν ὁ Ἀντισθένης ὅδ᾽ ἐλέγχηι τινὰ ἐν τῶι συμποσίωι, τί ἔσται τὸ αὔλημα; καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε· Τῶι μὲν ἐλεγχομένωι οἶμαι ἄν, ἔφη, πρέπειν συριγμόν.

[6] Τοιούτων δὲ λόγων ὄντων ὡς ἑώρα ὁ Συρακόσιος τῶν μὲν αὑτοῦ ἐπιδειγμάτων ἀμελοῦντας, ἀλλήλοις δὲ ἡδομένους, φθονῶν τῶι Σωκράτει εἶπεν· Ἆρα σύ, ὦ Σώκρατες, ὁ φροντιστὴς ἐπικαλούμενος; Οὐκοῦν κάλλιον, ἔφη, ἢ εἰ ἀφρόντιστος ἐκαλούμην. Εἰ μή γε ἐδόκεις τῶν μερεώρων φροντιστὴς εἶναι.

[7] Οἶσθα οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, μετεωρότερόν τι τῶν θεῶν; Ἀλλ᾽ οὐ μὰ Δί᾽,

vino?». Y él respondió: «Si me preguntas lo que realmente es, no lo sé[88], pero puedo decirte lo que creo que es». **2** «Entonces, dinos lo que te parece», dijo Sócrates. «Pues bien, yo juzgo tener mal vino el amargar a la compañía por culpa del vino». «¿Te has dado cuenta entonces de que también tú en este momento nos estás amargando con tu silencio?». «¿También cuando estáis hablando?» «No, sino en los intervalos de la conversación». «¿No te has dado cuenta entonces de que mientras vosotros estáis hablando no se podría meter ni un pelo, no digamos ya con mayor motivo, una palabra?». **3** Y Sócrates respondió: «Calias, ¿no podrías venir en ayuda de un hombre puesto entre la espada y la pared?». «Con mucho gusto», dijo Calias, «pues cuando suena la flauta nos quedamos completamente callados». A lo que respondió Hermógenes: «¿Queréis entonces que, lo mismo que Nicóstrato[89] el actor recitaba tetrámetros al son de la flauta, yo también converse con vosotros al son de la flauta?». **4** «Por los dioses, Hermógenes», dijo Sócrates, «hazlo así, pues pienso que de la misma manera que el canto es más agradable acompañado de la flauta, así también tus palabras podrían resultar más dulces al son de la música, sobre todo si vas gesticulando, como la flautista, al compás de lo que dices». **5** Entonces dijo Calias: «En ese caso, cuando nuestro Antístenes esté refutando a uno de los convidados ¿qué música habrá que ponerle?» «Para refutar a alguien, yo creo que la música adecuada es el silbido», dijo Antístenes.

6 Mientras se estaban desarrollando estas discusiones, al ver el siracusano que la gente no prestaba atención a sus exhibiciones, sino que se entretenían entre ellos, le dijo con despecho a Sócrates: ¿Eres tú, Sócrates, el que llaman el pensador[90]?». «Desde luego, es mejor eso que si me llamaran el despreocupado». «Eso estaría bien si no tuvieras fama de pensador de las cosas de arriba». **7** «¿Es que tú conoces», dijo Sócrates, «algo que esté más arriba que los dioses?». «Pero,

[88] Hermógenes se siente molesto al ver que Sócrates censura su actitud, y se defiende de no tener conocimiento directo de la *parointa* por no haberla experimentado en carne propia.
[89] Actor trágido de gran reputación, citado todavía por Plutarco. Aquí se refiere a la *parakatalogé,* recitado acompañado de flauta.
[90] El siracusano se dirige a Sócrates con intención satírica, como ARISTÓFANES, *Nubes* 94, cuando llama *pensadero (phrontistérion)* a la casa de Sócrates. Las «cosas de arriba» son los fenómenos meteorológicos y físicos, cuya investigación se consideraba como una impiedad.

ἔφη, οὐ τούτων σε λέγουσιν ἐπιμελεῖσθαι, ἀλλὰ τῶν ἀνωφελεστάτων. Οὐκοῦν καὶ οὕτως ἄν, ἔφη, θεῶν ἐπιμελοίμην· ἄνωθεν μέν γε ὕοντες ὠφελοῦσιν, ἄνωθεν δὲ φῶς παρέχουσιν. εἰ δὲ ψυχρὰ λέγω, σὺ αἴτιος, ἔφη, πράγματά μοι παρέχων.

¡por Zeus!», dijo el siracusano, «es que no es de eso de lo que afirman que te preocupas, sino de las cosas más inútiles». «Incluso en ese caso», dijo Sócrates, «me estaría preocupando de los dioses, pues desde arriba nos mandan la lluvia para ayudarnos, desde arriba nos proporcionan la luz. Y si lo que digo es poco interesante, dijo, tú tienes la culpa por andar poniéndome pegas». «Deja eso», dijo el, «pero dime a cuántos pasos de pulga estás distante de mí[91], **8** pues dicen que te dedicas a esa clase de medidas». Entonces intervino Antístenes: «Desde luego, Filipo, eres muy hábil haciendo comparaciones[92]; ¿no crees que este individuo se parece a uno que está deseando insultar?». «Sí, ¡por Zeus!», dijo, «y también a otras muchas clases de personas». **9** «Aun con eso», dijo Sócrates, «no sigas tú sacándole parecidos, no vaya a resultar que también tú te parezcas a uno que insulta». «Pero si lo comparo con los que son perfectamente hermosos y mejores, más bien tendría razón quien me comparara con un adulador que con un insolente». «Precisamente en este momento te estás pareciendo a los que insultan, al afirmar que todo es mejor que él».

[8] Ταῦτα μέν, ἔφη, ἔα· ἀλλ᾽ εἰπέ μοι πόσους ψύλλα πόδας ἐμοῦ ἀπέχει. ταῦτα γάρ σέ φασι γεωμετρεῖν. καὶ ὁ Ἀντισθένης εἶπε· Σὺ μέντοι δεινὸς εἶ, ὦ Πίλιππε, εἰκάζειν· οὐ δοκεῖ σοι ὁ ἀνὴρ οὗτος λοιδορεῖσθαι βουλομένωι ἐοικέναι; γναὶ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη, καὶ ἄλλοις γε πολλοῖς. [9] Ἀλλ᾽ ὅμως, ἔφη ὁ Σωκράτης, σὺ αὐτὸν μὴ εἴκαζε, ἵνα μὴ καὶ σὺ λοιδορουμένωι ἐοίκηις. Ἀλλ᾽ εἴπερ γε τοῖς πᾶσι καλοῖς καὶ τοῖς βελτίστοις εἰκάζω αὐτόν, ἐπαινοῦντι μᾶλλον ἢ λοιδορουμένωι δικαίως ἂν εἰκάζοι μέ τις. Καὶ νῦν σύγε λοιδορουμένωι ἔοικας, εἰ πάντ᾽ αὐτοῦ βελτίω φὴις εἶναι.

[10] Ἀλλὰ βούλει πονηροτέροις εἰκάζω αὐτόν; Μηδὲ πονηροτέροις. Ἀλλὰ μηδενί; Μηδενὶ μηδὲ<ν> το<ῦτο>ν εἴκαζε. Ἀλλ᾽ οὐ μέντοι γε σιωπῶν οἶδα ὅπως ἄξια τοῦ δείπνου ἐργάσομαι. Καὶ ῥαιδίως γ᾽, ἂν ἃ μὴ δεῖ λέγειν, ἔφη, σιωπᾶις. αὕτη μὲν δὴ ἡ παροινία οὕτω κατεσβέσθη.

10 «¿Quieres que lo compare entonces con personas peores que él?». «Tampoco con las que son peores». «¿Con nadie, entonces?». «No le saques parecido con nadie más». «Sin embargo, si me callo no sé cómo voy a cumplir con el precio de esta cena». «Pues sí, y muy fácilmente, si te estás callado en lo que no debes hablar», dijo Sócrates. Así se disiparon estos vapores del mal vino.

[1] Ἐκ τούτου δὲ τῶν ἄλλων οἱ μὲν ἐκέλευον εἰκάζειν, οἱ δὲ ἐκώλυον. θορύβου δὲ ὄντος ὁ Σωκράτης αὖ πάλιν εἶπεν· Ἆρα ἐπειδὴ πάντες ἐπιθυμοῦμεν λέγειν, νῦν ἂν μάλιστα καὶ ἅμα ἄισαιμεν; καὶ εὐθὺς τοῦτ᾽ εἰπὼν ἦρχεν ὠιδῆς. [2] ἐπεὶ δ᾽ ἦισεν, εἰσεφέρετο τῆι ὀρχηστρίδι τροχὸς τῶν κεραμεικῶν, ἐφ᾽ οὗ ἔμελλε θαυματουργήσειν. ἔνθα δὴ εἶπεν ὁ Σωκράτης· Ὦ Συρακόσιε, κινδυνεύω ἐγώ, ὥσπερ σὺ λέγεις, τῶι ὄντι φροντιστὴς εἶναι· νῦν γοῦν

VII **1** A continuación, unos proponían seguir haciendo comparaciones y otros se oponían. En medio del alboroto que se produjo, Sócrates dijo de nuevo: «Teniendo en cuenta que todos estamos deseando hablar, ¿no sería mejor que ahora cantáramos a coro[93]?». **2** Y al punto se puso a entonar una canción. Cuando terminaron de cantar, a la bailarina le trajeron una rueda como las de los alfareros, sobre la que se disponía a hacer malabarismos. Entonces dijo Sócrates:

[91] En *Nubes* 144, pregunta Sócrates a su discípulo Querefonte: «¿Cuántas veces salta una pulga la longitud de sus patas?».
[92] Uno de los entretenimientos habituales de los *sympósia* era el de jugar a los retratos haciendo comparaciones caricaturescas. Véase LUCIANO, *Banquete* 18.
[93] En los banquetes era muy corriente que se cantara, o en coro, como aquí, o por turno, improvisando breves canciones. Muchos cantos de bebida eran obra de grandes poetas líricos.

σκοπῶ ὅπως ἂν ὁ μὲν παῖς ὅδε ὁ σὸς καὶ ἡ παῖς ἥδε ὡς ῥᾷστα διάγοιεν, ἡμεῖς δ᾽ ἂν μάλιστα εὐφραινοίμεθα θεώμενοι αὐτούς· ὅπερ εὖ οἶδα ὅτι καὶ σὺ βούλει.

«Probablemente, siracusano, como tú mismo afirmas, soy de verdad un pensador; ahora, por ejemplo, estoy cavilando cómo este muchacho tuyo y esta muchacha podrán salir del paso fácilmente y nosotros disfrutar contemplando el espectáculo, que es precisamente lo que estoy convencido de que también tú estás deseando.

[3] δοκεῖ οὖν μοι τὸ μὲν εἰς μαχαίρας κυβιστᾶν κινδύνου ἐπίδειγμα εἶναι, ὃ συμποσίωι οὐδὲν προσήκει. καὶ μὴν τό γε ἐπὶ τοῦ τροχοῦ ἅμα περιδινουμένου γράφειν τε καὶ ἀναγιγνώσκειν θαῦμα μὲν ἴσως τί ἐστιν, ἡδονὴν δὲ οὐδὲ ταῦτα δύναμαι γνῶναι τίν᾽ ἂν παράσχοι. οὐδὲ μὴν τό γε διαστρέφοντας τὰ σώματα καὶ τροχοὺς μιμουμένους ἥδιον ἢ ἡσυχίαν ἔχοντας τοὺς καλοὺς καὶ ὡραίους θεωρεῖν. [4] καὶ γὰρ δὴ οὐδὲ πάνυ τι σπάνιον τό γε θαυμασίοις ἐντυχεῖν, εἴ τις τούτου δεῖται, ἀλλ᾽ ἔξεστιν αὐτίκα μάλα τὰ παρόντα θαυμάζειν, τί ποτε ὁ μὲν λύχνος διὰ τὸ λαμπρὰν φλόγα ἔχειν φῶς παρέχει, τὸ δὲ χαλκεῖον λαμπρὸν ὂν φῶς μὲν οὐ ποιεῖ, ἐν αὑτῶι δὲ ἄλλα ἐμφαινόμενα παρέχεται· καὶ πῶς τὸ μὲν ἔλαιον ὑγρὸν ὂν αὔξει τὴν φλόγα, τὸ δὲ ὕδωρ, ὅτι ὑγρόν ἐστι, κατασβέννυσι τὸ πῦρ. ἀλλὰ γὰρ καὶ ταῦτα μὲν οὐκ εἰς ταὐτὸν τῶι οἴνωι ἐπισπεύδει· [5] εἰ δὲ ὀρχοῖντο πρὸς τὸν αὐλὸν σχήματα ἐν οἷς Χάριτές τε καὶ Ὧραι καὶ Νύμφαι γράφονται, πολὺ ἂν οἶμαι αὐτούς γε ῥᾷον διάγειν καὶ τὸ συμπόσιον πολὺ ἐπιχαριτώτερον εἶναι. ὁ οὖν Συρακόσιος, Ἀλλὰ ναὶ μὰ τὸν Δί᾽, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καλῶς τε λέγεις καὶ ἐγὼ εἰσάξω θεάματα ἐφ᾽ οἷς ὑμεῖς εὐφρανεῖσθε.

3 Ahora bien, yo creo que el saltar entre espadas es una exhibición peligrosa que no se compagina en nada con un banquete, lo mismo que el escribir y leer sobre la rueda mientras está girando tal vez sea un espectáculo asombroso, pero no veo qué placer pueda producirnos, como tampoco es más agradable contemplar cuerpos contorsionados imitando aros que ver a esos mismos muchachos jóvenes y hermosos estando en reposo. **4** Además, tampoco es tan raro encontrarse con maravillas si uno las necesita, sino que es posible asombrarse sin más de lo que se tiene a mano, por ejemplo por qué la lámpara da luz por tener una llama brillante, mientras que el vaso de cobre, aun siendo brillante, no produce luz, pero refleja en él las imágenes de otros objetos. Y cómo el aceite, aun siendo húmedo, acrecienta la llama, mientras que el agua, precisamente por ser húmeda, apaga el fuego. Pues bien, tampoco estas cuestiones armonizan con el vino para este propósito[94]. **5** En cambio, si danzaran al son de la flauta haciendo los pasos y figuras con que se representan las Gracias, las Horas[95], y las Ninfas, pienso que cumplirían su labor con más facilidad y el banquete sería mucho más agradable». A esto respondió el siracusano: «¡Por Zeus!, Sócrates, tienes mucha razón; voy a presentaros un espectáculo que os hará pasarlo bien».

[1] Ὁ μὲν δὴ Συρακόσιος ἐξελθὼν συνεκροτεῖτο· ὁ δὲ Σωκράτης πάλιν αὖ καινοῦ λόγου κατῆρχεν. Ἆρ᾽, ἔφη, ὦ ἄνδρες, εικὸς ἡμᾶς παρόντος δαίμονος μεγάλου καὶ τῶι μὲν χρόνωι ἰσήλικος τοῖς ἀειγενέσι θεοῖς, τῆι δὲ μορφῆι νεωτάτου, καὶ μεγέθει πάντα ἐπέχοντος, ψυχῆι δὲ ἀνθρώπου ἱδρυμένου, Ἔρωτος, μὴ ἀμνημονῆσαι, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ πάντες ἐσμὲν τοῦ θεοῦ τούτου

VIII **1** Pues bien, cuando se retiró de la escena, el siracusano fue aplaudido, y Sócrates empezó un nuevo discurso: «¿Acaso es razonable, amigos, que estando aquí presente entre nosotros una gran divinidad, de la misma edad que los dioses eternos pero más joven de aspecto, que domina todo el universo con su poder pero se asienta en el alma del hombre —me estoy refiriendo al amor—, acaso es lógico, como iba diciendo, que no nos

[94] Este tipo de *probiémata,* o cuestiones físicas curiosas, se conserva en una colección entre las obras de Aristóteles, *Los problemas musicales.*

[95] Las Horas son las diosas de las estaciones, sobre todo de primavera.

θιασῶται; [2] ἐγώ τε γὰρ οὐκ ἔχω χρόνον εἰπεῖν ἐν ὧι οὐκ ἐρῶν τινος διατελῶ, Χαρμίδην δὲ τόνδε οἶδα πολλοὺς μὲν ἐραστὰς κτησάμενον, ἔστι δὲ ὧν καὶ αὐτὸν ἐπιθυμήσαντα· Κριτόβουλός γε μὴν ἔτι καὶ νῦν ἐρώμενος ὢν ἤδη ἄλλων ἐπιθυμεῖ.

[3] ἀλλὰ μὴν καὶ ὁ Νικήρατος, ὡς ἐγὼ ἀκούω, ἐρῶν τῆς γυναικὸς ἀντερᾶται. Ἑρμογένη γε μὴν τίς ἡμῶν οὐκ οἶδεν ὡς, ὅ τι ποτ᾽ ἐστὶν ἡ καλοκἀγαθία, τῶι ταύτης ἔρωτι κατατήκεται; οὐχ ὁρᾶτε ὡς σπουδαῖαι μὲν αὐτοῦ αἱ ὀφρύες, ἀτρεμὲς δὲ τὸ ὄμμα, μέτριοι δὲ οἱ λόγοι, πραεῖα δὲ ἡ φωνή, ἱλαρὸν δὲ τὸ ἦθος; τοῖς δὲ σεμνοτάτοις θεοῖς φίλοις χρώμενος οὐδὲν ἡμᾶς τοὺς ἀνθρώπους ὑπερορᾶι; σὺ δὲ μόνος, ὦ Ἀντίσθενες, οὐδενὸς ἐρᾶις;

[4] Ναὶ μὰ τοὺς θεούς, εἶπεν ἐκεῖνος, καὶ σφόδρα γε σοῦ. καὶ ὁ Σωκράτης ἐπισκώψας ὡς δὴ θρυπτόμενος εἶπε· Μὴ νῦν μοι ἐν τῶι παρόντι ὄχλον πάρεχε· ὡς γὰρ ὁρᾶις, ἄλλα πράττω. [5] καὶ ὁ Ἀντισθένης ἔλεξεν· Ὡς σαφῶς μέντοι σὺ μαστροπὲ σαυτοῦ ἀεὶ τοιαῦτα ποιεῖς· τοτὲ μὲν τὸ δαιμόνιον προφασιζόμενος οὐ διαλέγηι μοι, τοτὲ δ᾽ ἄλλου του ἐφιέμενος.

[6] καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Πρὸς τῶν θεῶν, ὦ Ἀντίσθενες, μόνον μὴ συγκόψηις με· τὴν δ᾽ ἄλλην χαλεπότητα ἐγώ σου καὶ φέρω καὶ οἴσω φιλικῶς. ἀλλὰ γάρ, ἔφη, τὸν μὲν σὸν ἔρωτα κρύπτωμεν, ἐπειδὴ καὶ ἔστιν οὐ ψυχῆς ἀλλ᾽ εὐμορφίας τῆς ἐμῆς.

[7] ὅτι γε μὴν σύ, ὦ Καλλία, ἐρᾶις Αὐτολύκου πᾶσα μὲν ἡ πόλις οἶδε, πολλοὺς δ᾽ οἶμαι καὶ τῶν ξένων. τούτου δ᾽ αἴτιον τὸ πατέρων τε ὀνομαστῶν ἀμφοτέρους ὑμᾶς εἶναι καὶ αὐτοὺς ἐπιφανεῖς. [8] ἀεὶ μὲν οὖν ἔγωγε ἠγάμην τὴν σὴν φύσιν, νῦν δὲ καὶ πολὺ μᾶλλον, ἐπεὶ ὁρῶ σε ἐρῶντα οὐχ ἁβρότητι χλιδαινομένου οὐδὲ μαλακίαι θρυπτομένου, ἀλλὰ πᾶσιν ἐπιδεικνυμένου ῥώμην τε καὶ καρτερίαν καὶ ἀνδρείαν καὶ σωφροσύνην. τὸ

acordemos también nosotros de él, sobre todo habida cuenta de que todos somos cofrades de este dios? **2** Por mi parte, no podría decir momento alguno en el que no esté enamorado de alguien, y Cármides, aquí presente, sé que ha tenido muchos amantes y que él mismo se ha apasionado por alguno de ellos. Y en cuanto a Critobulo, que sigue siendo todavía objeto de amor, ya está enamorado de otros. **3** También Nicerato, según he oído, está enamorado de su mujer y es correspondido por ella. En cuanto a Hermógenes, ¿quién de nosotros ignora que, sea lo que sea la hombría de bien, está derretido de amor por ella? ¿No os habéis dado cuenta de su ceño severo, su mirada serena, la moderación de sus palabras, la dulzura de su voz, su alegre comportamiento, y que, a pesar de tratar como amigos a los dioses más venerables, no por ello nos mira a los hombres por encima del hombro? Y tú, Antístenes, ¿eres el único que no estás enamorado de nadie?». **4** «¡No, por los dioses!», respondió aquél, «estoy apasionadamente enamorado de ti». Y Sócrates dijo entonces, entre burlón y coqueto: «No me molestes en este momento; ya ves que estoy ocupado en otro asunto». **5** Y Antístenes le respondió: «¡Con qué claridad haces siempre el mismo juego, alcahueteando con tus propios encantos!, pues unas veces te niegas a conversar conmigo poniendo como pretexto a tu genio divino[96] y otras alegando que estás ocupado en otro asunto». **6** «En nombre de los dioses, Antístenes», respondió Sócrates, «abstente únicamente de pegarme, porque yo soporto en general tu humor violento y lo seguiré aguantando amigablemente, pero corramos un velo sobre tu amor, pues no va dirigido a mi alma sino a mi belleza. **7** En lo que a ti se refiere, Calias, toda la ciudad sabe que estás enamorado de Autólico, y aun creo que también lo saben muchos extranjeros. El motivo de ello es que los padres de ambos son muy conocidos[97] y vosotros mismos sois personas distinguidas. **8** Por mi parte, siempre he sentido admiración por tu manera de ser, pero ahora te admiro mucho más al ver que estás enamorado no de una persona afeminada por la molicie ni amanerada por una vida blanda, sino de

[96] La voz divina que se le manifestaba sobre todo para impedirle hacer algo. Cf. *Apol* 12 y sigs.
[97] Sobre todo Licón, padre de Autólico, por su mala reputación,

δὲ τοιούτων ἐπιθυμεῖν τεκμήριόν ἐστι <καὶ> τῆς τοῦ ἐραστοῦ φύσεως. [9] εἰ μὲν οὖν μία ἐστὶν Ἀφροδίτη ἢ διτταί, Οὐρανία τε καὶ Πάνδημος, οὐκ οἶδα· καὶ γὰρ Ζεὺς ὁ αὐτὸς δοκῶν εἶναι πολλὰς ἐπωνυμίας ἔχει· ὅτι γε μέντοι χωρὶς ἑκατέραι βωμοί τε καὶ ναοί εἰσι καὶ θυσίαι τῆι μὲν Πανδήμωι ῥαιδιουργότεραι, τῆι δὲ Οὐρανίαι ἁγνότεραι, οἶδα. [10] εἰκάσαις δ᾽ ἂν καὶ τοὺς ἔρωτας τὴν μὲν Πάνδημον τῶν σωμάτων ἐπιπέμπειν, τὴν δ᾽ Οὐρανίαν τῆς ψυχῆς τε καὶ τῆς φιλίας καὶ τῶν καλῶν ἔργων. ὑφ᾽ οὗ δὴ καὶ σύ, ὦ Καλλία, κατέχεσθαί μοι δοκεῖς ἔρωτος.

[11] τεκμαίρομαι δὲ τῆι τοῦ ἐρωμένου καλοκἀγαθίαι καὶ ὅτι σε ὁρῶ τὸν πατέρα αὐτοῦ παραλαμβάνοντα εἰς τὰς πρὸς τοῦτον συνουσίας. οὐδὲν γὰρ τούτων ἐστὶν ἀπόκρυφον πατρὸς τῶι καλῶι τε κἀγαθῶι ἐραστῆι.

[12] καὶ ὁ Ἑρμογένης εἶπε· Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἄλλα τέ σου πολλὰ ἄγαμαι καὶ ὅτι νῦν ἅμα χαριζόμενος Καλλίαι καὶ παιδεύεις αὐτὸν οἷόνπερ χρὴ εἶναι. Νὴ Δί᾽, ἔφη, ὅπως δὲ καὶ ἔτι μᾶλλον εὐφραίνηται, βούλομαι αὐτῶι μαρτυρῆσαι ὡς καὶ πολὺ κρείττων ἐστὶν ὁ τῆς ψυχῆς ἢ ὁ τοῦ σώματος ἔρως. [13] ὅτι μὲν γὰρ δὴ ἄνευ φιλίας συνουσία οὐδεμία ἀξιόλογος πάντες ἐπιστάμεθα. φιλεῖν γε μὴν τῶν μὲν τὸ ἦθος ἀγαμένων ἀνάγκη ἡδεῖα καὶ ἐθελουσία καλεῖται· τῶν δὲ τοῦ σώματος ἐπιθυμούντων πολλοὶ μὲν τοὺς τρόπους μέμφονται καὶ μισοῦσι τῶν ἐρωμένων· [14] ἂν δὲ καὶ ἀμφότερα στέρξωσι, τὸ μὲν τῆς ὥρας ἄνθος ταχὺ δήπου παρακμάζει, ἀπολείποντος δὲ τούτου ἀνάγκη καὶ τὴν φιλίαν συναπομαραίνεσθαι, ἡ δὲ ψυχὴ ὅσονπερ ἂν χρόνον ἴηι ἐπὶ τὸ φρονιμώτερον καὶ ἀξιεραστοτέρα γίγνεται.

[15] καὶ μὴν ἐν μὲν τῆι τῆς μορφῆς χρήσει ἔνεστί τις καὶ κόρος, ὥστε ἅπερ καὶ πρὸς τὰ σιτία διὰ πλησμονήν, ταῦτα ἀνάγκη καὶ πρὸς

alguien que ha demostrado a todos su fortaleza y resistencia, su valentía y su discreción. Estar enamorado de tales cualidades es una prueba de la buena naturaleza del enamorado. **9** No sé si hay una sola Afrodita o dos, la celestial y la vulgar, pues también Zeus, aunque parece ser el mismo, tiene muchas advocaciones; aun así, sé que hay para cada una de ellas altares separados, templos y ritos que para la Afrodita vulgar son más libres y relajados, mientras que son más puros los de la celestial[98] **10** Podría suponerse que la vulgar envía los amores corporales y la celestial los espirituales, los de la amistad y las bellas acciones. En mi opinión, Calias, es precisamente este amor el que te posee. **11** Lo deduzco de la hombría de bien de la persona que tú amas y del hecho de ver que llevas a su padre contigo a tus entrevistas con él. Porque no hay nada que un hombre de bien tenga que ocultar al padre de su amado».

12 «¡Por Hera, Sócrates!», dijo Hermógenes, «entre otros muchos motivos de admiración que siento por ti está también el hecho de que ahora, al mismo tiempo que te muestras amable con Calias, le estás educando sobre cómo debe ser». «Sí, ¡por Zeus!», replicó Sócrates, «y para que todavía disfrute más, estoy dispuesto a demostrarle que el amor espiritual es muy superior al carnal. **13** Todos sabemos, en efecto, que sin amistad ninguna relación merece la pena. Pues bien, el amor por parte de quienes admiran el carácter se llama habitualmente dulce imposición voluntariamente aceptada; en cambio, muchos de los que desean el cuerpo censuran y aborrecen las maneras de ser de los que aman. **14** Y aun en el caso de que amen cuerpo y alma, la flor de la juventud pasa pronto de sazón, como sabéis, y cuando ella desaparece es preciso que también se marchite con ella la amistad, mientras que el espíritu se hace cada vez más digno de ser amado cuanto más tiempo avanza hacia la sabiduría.

15 Además, en el disfrute de la belleza física hay una especie de hartura, de modo que lo mismo que ocurre con el hartazgo en las comidas es necesario

[98] También en el *Banquete* de Platón se hace referencia a las dos Afroditas, la *Ouranía* (celestial) y la *Pandemos* (vulgar), diosa del amor puro la primera y del amor carnal la segunda. Afrodita era la patrona de las prostitutas y tenía unas sacerdotisas *(hieródulai)* que se prostituían a los visitantes de los templos. El más famoso de éstos estaba en Corinto.

τὰ παιδικὰ πάσχειν· ἡ δὲ τῆς ψυχῆς φιλία διὰ τὸ ἁγνὴ εἶναι καὶ ἀκορεστοτέρα ἐστίν, οὐ μέντοι, ὥς γ᾽ ἄν τις οἰηθείη, διὰ τοῦτο καὶ ἀνεπαφροδιτοτέρα, ἀλλὰ σαφῶς καὶ ἀποτελεῖται ἡ εὐχὴ ἐν ἧι αἰτούμεθα τὴν θεὸν ἐπαφρόδιτα καὶ ἔπη καὶ ἔργα διδόναι.

[16] ὡς μὲν γὰρ ἄγαταί τε καὶ φιλεῖ τὸν ἐρώμενον θάλλουσα μορφῆι τε ἐλευθερίαι καὶ ἤθει αἰδήμονί τε καὶ γενναίωι ψυχὴ εὐθὺς ἐν τοῖς ἥλιξιν ἡγεμονική τε ἅμα καὶ φιλόφρων οὖσα οὐδὲν ἐπιδεῖται λόγου· ὅτι δὲ εἰκὸς καὶ ὑπὸ τῶν παιδικῶν τὸν τοιοῦτον ἐραστὴν ἀντιφιλεῖσθαι, καὶ τοῦτο διδάξω. [17] πρῶτον μὲν γὰρ τίς μισεῖν δύναιτ᾽ ἂν ὑφ᾽ οὗ εἰδείη καλός τε καὶ ἀγαθὸς νομιζόμενος; ἔπειτα δὲ ὁρώιη αὐτὸν τὰ τοῦ παιδὸς καλὰ μᾶλλον ἢ τὰ ἑαυτοῦ ἡδέα σπουδάζοντα; πρὸς δὲ τούτοις πιστεύοι μήτ᾽ ἂν <παρανθήσηι> μήτ᾽ ἂν καμὼν ἀμορφότερος γένηται, μειωθῆναι ἂν τὴν φιλίαν; [18] οἷς γε μὴν κοινὸν τὸ φιλεῖσθαι, πῶς οὐκ ἀνάγκη τούτους ἡδέως μὲν προσορᾶν ἀλλήλους, εὐνο&ικῶς δὲ διαλέγεσθαι, πιστεύειν δὲ καὶ πιστεύεσθαι, καὶ προνοεῖν μὲν ἀλλήλων, συνήδεσθαι δ᾽ ἐπὶ ταῖς καλαῖς πράξεσι, συνάχθεσθαι δὲ ἄν τι σφάλμα προσπίπτηι, τότε δ᾽ εὐφραινομένους διατελεῖν, ὅταν ὑγιαίνοντες συνῶσιν, ἂν δὲ κάμηι ὁπότερος οὖν, πολὺ συνεχεστέραν τὴν συνουσίαν ἔχειν, καὶ ἀπόντων ἔτι μᾶλλον ἢ παρόντων ἐπιμελεῖσθαι; οὐ ταῦτα πάντα ἐπαφρόδιτα; διά γέ τοι τὰ τοιαῦτα ἔργα ἅμα ἐρῶντες τῆς φιλίας καὶ χρώμενοι αὐτῆι εἰς γῆρας διατελοῦσι.

[19] τὸν δὲ ἐκ τοῦ σώματος κρεμάμενον διὰ τί ἀντιφιλήσειεν ἂν ὁ παῖς; πότερον ὅτι ἑαυτῶι μὲν νέμει ὧν ἐπιθυμεῖ, τῶι δὲ παιδὶ τὰ ἐπονειδιστότατα; ἢ διότι ἃ σπεύδει πράττειν παρὰ τῶν παιδικῶν, εἴργει μάλιστα τοὺς οἰκείους ἀπὸ τούτων;

[20] καὶ μὴν ὅτι γε οὐ βιάζεται, ἀλλὰ πείθει, διὰ τοῦτο μᾶλλον μισητέος. ὁ μὲν γὰρ βιαζόμενος ἑαυτὸν πονηρὸν ἀποδεικνύει, ὁ δὲ

que ocurra también con los amados. En cambio, la amistad espiritual está exenta de hartura precisamente por ser pura, pero no por ello, como alguien podría pensar, es menos placentera, sino que se cumple en ella cabalmente la plegaria[99] por la que le pedimos a la diosa que nos conceda palabras y hechos dignos de ella. **16** Porque, en efecto, no hace falta demostrar cómo un alma floreciente de belleza y liberalidad admira y ama a su amado, con su modestia y generosidad, un alma que desde el principio impone su autoridad entre muchachos de su edad sin dejar de ser afectuosa. Pero que sea natural que también tal amante sea correspondido por sus amados es lo que ahora voy a explicar. **17** Porque, en primer lugar, ¿quién podría odiar a quien sabe que le considera un hombre de bien? ¿Que, en segundo lugar, viera que se afana más por el bien del amado que por su propio placer? ¿Que además le garantizara que su afecto no disminuiría en ninguna circunstancia, ni aunque diera un paso en falso o se afeara a causa de una enfermedad? **18** ¿Cómo no va a ser preciso que quienes están unidos por una amistad común se miren con felicidad mutua, conversen entre sí con afecto, experimenten entre ellos recíproca confianza, que velen el uno por el otro, se complazcan en común por sus buenas acciones, se aflijan juntos si les sobreviene algún revés, que transcurran el tiempo en continua alegría cuando disfruten de salud estando juntos y que, si alguno de los dos cae enfermo, se reúnan con mayor continuidad, y que la solicitud sea todavía mayor por los ausentes que por los presentes? ¿No son todos estos factores los encantos amorosos? Sí, pues con tal conducta pasan su vida hasta la vejez amando la amistad y disfrutando de ella. **19** En cambio, al que está pendiente de su cuerpo ¿por qué razón podría corresponderle con su amor el muchacho a quien ama? ¿Acaso porque se concede a sí mismo la satisfacción de sus deseos y le deja al muchacho amado las mayores vergüenzas? ¿O porque lo que se afana en conseguir de sus amados aparta de ello especialmente a sus parientes? **20** Aparte de que no lo fuerza, sino que lo convence, y por ello es mayor objeto aún de odio, pues el violento se

99 Plegaria desconocida.

πείθων τὴν τοῦ ἀναπειθομένου ψυχὴν διαφθείρει. [21] ἀλλὰ μὴν καὶ ὁ χρημάτων γε ἀπεμπολῶν τὴν ὥραν τί μᾶλλον στέρξει τὸν πριάμενον ἢ ὁ ἐν ἀγορᾶι πωλῶν καὶ ἀποδιδόμενος; οὐ μὴν ὅτι γε ὡραῖος ἀώρωι, οὐδὲ ὅτι γε καλὸς οὐκέτι καλῶι καὶ ἐρῶντι οὐκ ἐρῶν ὁμιλεῖ, φιλήσει αὐτόν. οὐδὲ γὰρ ὁ παῖς τῶι ἀνδρὶ ὥσπερ γυνὴ κοινωνεῖ τῶν ἐν τοῖς ἀφροδισίοις εὐφροσυνῶν, ἀλλὰ νήφων μεθύοντα ὑπὸ τῆς ἀφροδίτης θεᾶται.

muestra a sí mismo como perverso, pero el que convence corrompe el alma del que se deja convencer. **21** Más aún, el que vende su belleza por dinero ¿por qué va a querer más al comprador que el que vende y trafica con mercancías en el mercado? Desde luego no tendrá que quererle porque estando en la flor de la edad se junta con quien ya no lo está, o siendo hermoso con quien no lo es, o sin estar enamorado se une con un amante apasionado, porque tampoco el muchacho participa como una mujer de los deleites amorosos con un hombre, sino que contempla abstemio a un hombre borracho de amor. Por ello no es de extrañar que surja en él incluso desprecio por el amante.

[22] ἐξ ὧν οὐδὲν θαυμαστὸν εἰ καὶ τὸ ὑπερορᾶν ἐγγίγνεται αὐτῶι τοῦ ἐραστοῦ. καὶ σκοπῶν δ᾽ ἄν τις εὕροι ἐκ μὲν τῶν διὰ τοὺς τρόπους φιλουμένων οὐδὲν χαλεπὸν γεγενημένον, ἐκ δὲ τῆς ἀναιδοῦς ὁμιλίας πολλὰ ἤδη καὶ ἀνόσια πεπραγμένα. [23] ὡς δὲ καὶ ἀνελεύθερος ἡ συνουσία τῶι τὸ σῶμα μᾶλλον ἢ τῶι τὴν ψυχὴν ἀγαπῶντι, νῦν τοῦτο δηλώσω. ὁ μὲν γὰρ παιδεύων λέγειν τε ἃ δεῖ καὶ πράττειν δικαίως ἂν ὥσπερ Χείρων καὶ Φοῖνιξ ὑπ᾽ Ἀχιλλέως τιμῶιτο, ὁ δὲ τοῦ σώματος ὀρεγόμενος εἰκότως ἂν ὥσπερ πτωχὸς περιέποιτο. ἀεὶ γάρ τοι προσαιτῶν καὶ προσδεόμενος ἢ φιλήματος ἢ ἄλλου τινὸς ψηλαφήματος παρακολουθεῖ.
[24] εἰ δὲ λαμυρώτερον λέγω, μὴ θαυμάζετε· ὅ τε γὰρ οἶνος συνεπαίρει καὶ ὁ ἀεὶ σύνοικος ἐμοὶ ἔρως κεντρίζει εἰς τὸν ἀντίπαλον ἔρωτα αὐτῶι παρρησιάζεσθαι. [25] καὶ γὰρ δὴ δοκεῖ μοι ὁ μὲν τῶι εἴδει τὸν νοῦν προσέχων μεμισθωμένωι χῶρον ἐοικέναι. οὐ γὰρ ὅπως πλείονος ἄξιος γένηται ἐπιμελεῖται, ἀλλ᾽ ὅπως αὐτὸς ὅτι πλεῖστα ὡραῖα καρπώσεται. ὁ δὲ τῆς φιλίας ἐφιέμενος μᾶλλον ἔοικε τῶι τὸν οἰκεῖον ἀγρὸν κεκτημένωι· πάντοθεν γοῦν φέρων ὅ τι ἂν δύνηται πλείονος ἄξιον ποιεῖ τὸν ἐρώμενον.

22 Así, cualquiera que lo considere podrá descubrir que no ha ocurrido nunca algo desagradable entre los que se quieren por sus cualidades, mientras que en las relaciones impúdicas son muchos ya los actos criminales ocurridos, incluso sacrilegios. **23** Ahora voy a explicar cómo es impropio de un hombre libre el trato con quien ama el cuerpo con preferencia al alma. En efecto, quien enseña a hablar y actuar como es debido, con razón debería recibir honores, como Quirón y Fénix[100] los recibieron de Aquiles, mientras que quien está ansioso del cuerpo, es natural que se vea tratado como un mendigo, pues continuamente le sigue los pasos pidiendo y suplicando un beso o alguna otra caricia. **24** Si mi lenguaje es excesivamente devergonzado, no os extrañéis, pues el vino, por un lado, me excita y, por otro, el amor que siempre convive conmigo me aguijonea para hablar con toda libertad contra el amor que es su rival. **25** Lo cierto es que quien sólo presta atención a la belleza corporal pienso que se asemeja al que ha tomado un terreno en arriendo, que no se preocupa de mejorarlo y aumentar su valor, sino de sacar la mayor cantidad posible de frutos de la cosecha. En cambio, el que aspira a la amistad se parece más al que posee un campo propio: aporta de todas partes cuanto puede para mejorar y aumentar el valor del objeto de su afecto.

[26] καὶ μὴν καὶ τῶν παιδικῶν ὃς μὲν ἂν εἰδῆι ὅτι ὁ τοῦ εἴδους ἐπαρκῶν ἄρξει τοῦ ἐραστοῦ, εἰκὸς αὐτὸν τἆλλα ῥαιδιουργεῖν· ὃς δ᾽ ἂν

26 Además, un muchacho amado, que sabe que dando satisfacción con su belleza mandará sobre su amante, es lógico que en todo lo demás

[100] Ambos fueron tutores de Aquiles.

γιγνώσκηι ὅτι ἂν μὴ καλὸς κἀγαθὸς ἦι, οὐ καθέξει τὴν φιλίαν, τοῦτον προσήκει μᾶλλον ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι. [27] μέγιστον δ᾽ ἀγαθὸν τῶι ὀρεγομένωι ἐκ παιδικῶν φίλον ἀγαθὸν ποιήσασθαι ὅτι ἀνάγκη καὶ αὐτὸν ἀσκεῖν ἀρετήν. οὐ γὰρ οἷόν τε πονηρὰ αὐτὸν ποιοῦντα ἀγαθὸν τὸν συνόντα ἀποδεῖξαι, οὐδέ γε ἀναισχυντίαν καὶ ἀκρασίαν παρεχόμενον ἐγκρατῆ καὶ αἰδούμενον τὸν ἐρώμενον ποιῆσαι.

obre con ligereza, pero el que comprenda que si no es hombre de bien no retendrá la amistad, probablemente prestará más atención a la virtud. **27** Pero el mayor bien para el que aspira a conseguir un buen amigo entre los muchachos amados es que a la fuerza también él tiene que ejercitar la virtud, pues no es posible que cometiendo acciones ruines haga bueno al muchacho que trata con él, ni que dando ejemplo de desvergüenza y falta de control haga continente y pudoroso a su amado».

[28] ἐπιθυμῶ δέ σοι, ἔφη, ὦ Καλλία, καὶ μυθολογῆσαι ὡς οὐ μόνον ἄνθρωποι ἀλλὰ καὶ θεοὶ καὶ ἥρωες τὴν τῆς ψυχῆς φιλίαν περὶ πλείονος ἢ τὴν τοῦ σώματος χρῆσιν ποιοῦνται. [29] Ζεύς τε γὰρ ὅσων μὲν θνητῶν οὐσῶν μορφῆς ἠράσθη, συγγενόμενος εἴα αὐτὰς θνητὰς εἶναι· ὅσων δὲ ψυχαῖς ἀγαθαῖς ἀγασθείη, ἀθανάτους τούτους ἐποίει· ὧν Ἡρακλῆς μὲν καὶ Διόσκουροί εἰσι, λέγονται δὲ καὶ ἄλλοι· [30] καὶ ἐγὼ δέ φημι καὶ Γανυμήδην οὐ σώματος ἀλλὰ ψυχῆς ἕνεκα ὑπὸ Διὸς εἰς Ὄλυμπον ἀνενεχθῆναι. μαρτυρεῖ δὲ καὶ τοὔνομα αὐτοῦ· ἔστι μὲν γὰρ δήπου καὶ Ὁμήρωι

28 «Estoy deseando mostrarte, Calias, por medio de la mitología, que no sólo los hombres sino también los dioses y los héroes dan más importancia al afecto espiritual que al comercio del cuerpo. **29** En efecto, a cuantas mujeres mortales se unió Zeus enamorado de su belleza física las dejó que siguieran siendo mortales, mientras que a cuantos admiró por sus nobles almas, a ésos los hacía inmortales. Entre ellos están Heracles y los Dioscuros[101] y se dice que también hay otros. **30** Por mi parte, afirmo que Ganimedes[102] fue transportado por Zeus al Olimpo no a causa de su cuerpo, sino de su alma, y de ello da testimonio su propio nombre. En Homero, en efecto, puede hallarse la expresión

γάνυται δέ τ᾽ ἀκούων.
τοῦτο δὲ φράζει ὅτι ἥδεται δέ τ᾽ ἀκούων.
ἔστι δὲ καὶ ἄλλοθί που
πυκινὰ φρεσὶ μήδεα εἰδώς.

gánytai dé t'akúón,
y eso quiere decir "se complace oyendo". Se lee también en otro pasaje
pykina phresì médea eidós,

τοῦτο δ᾽ αὖ λέγει σοφὰ φρεσὶ βουλεύματα εἰδώς. ἐξ οὖν συναμφοτέρων τούτων οὐχ ἡδυσώματος ὀνομασθεὶς ὁ Γανυμήδης ἀλλ᾽ ἡδυγνώμων ἐν θεοῖς τετίμηται.

lo que a su vez significa "conociendo en su espíritu sabios consejos". Pues bien, de la unión de ambos elementos, *gánytai* "se complace, goza", y *médea* "consejo", el nombre de Ganimedes significa no "de cuerpo gozoso" sino "gozoso de juicio", con el que es honrado entre los dioses.

[31] ἀλλὰ μήν, ὦ Νικήρατε, καὶ Ἀχιλλεὺς Ὁμήρωι πεποίηται οὐχ ὡς παιδικοῖς Πατρόκλωι ἀλλ᾽ ὡς ἑταίρωι ἀποθανόντι ἐκπρεπέστατα τιμωρῆσαι. καὶ Ὀρέστης δὲ καὶ

31 Además, Nicerato[103], Homero representa a Aquiles vengando de manera muy gloriosa a Patroclo no como objeto de su pasión sino como compañero de armas[104]. Y Orestes y Pílades, Teseo

---

[101] Cástor y Pólux.
[102] Caso espinoso para ser ejemplarizado, el de Ganimedes, raptado por Zeus para que fuera su mancebo en el Olimpo. Ingeniosamente recurre Jenofonte a la etimología, aunque los pasajes citados no se encuentran así literalmente en Homero. *Gánytai* aparece en *Il.* XIII 493, y expresiones parecidas a la segunda cita las tenemos en VII 278, XVII 325 y otros pasajes.
[103] Sócrates se dirige a Nicerato como especialista en Homero, puesto que se sabe de memoria ambos poemas.
[104] Así lo representa Esquilo en sus *Mirmidones.* Cf, también PLATÓN, *Banquete* 180a.

Πυλάδης καὶ Θησεὺς καὶ Πειρίθους καὶ ἄλλοι δὲ πολλοὶ τῶν ἡμιθέων οἱ ἄριστοι ὑμνοῦνται οὐ διὰ τὸ συγκαθεύδειν ἀλλὰ διὰ τὸ ἄγασθαι ἀλλήλους τὰ μέγιστα καὶ κάλλιστα κοινῆι διαπεπρᾶχθαι. [32] τί δέ, τὰ νῦν καλὰ ἔργα οὐ πάντ᾽ ἂν εὕροι τις ἕνεκα ἐπαίνου ὑπὸ τῶν καὶ πονεῖν καὶ κινδυνεύειν ἐθελόντων πραττόμενα μᾶλλον ἢ ὑπὸ τῶν ἐθιζομένων ἡδονὴν ἀντ᾽ εὐκλείας αἱρεῖσθαι; καίτοι Παυσανίας γε ὁ Ἀγάθωνος τοῦ ποιητοῦ ἐραστὴς ἀπολογούμενος ὑπὲρ τῶν ἀκρασίαι ἐγκαλινδουμένων εἴρηκεν ὡς καὶ στράτευμα ἀλκιμώτατον ἂν γένοιτο ἐκ παιδικῶν τε καὶ ἐραστῶν.

[33] τούτους γὰρ ἂν ἔφη οἴεσθαι μάλιστα αἰδεῖσθαι ἀλλήλους ἀπολείπειν, θαυμαστὰ λέγων, εἴ γε οἱ ψόγου τε ἀφροντιστεῖν καὶ ἀναισχυντεῖν πρὸς ἀλλήλους ἐθιζόμενοι, οὗτοι μάλιστα αἰσχυνοῦνται αἰσχρόν τι ποιεῖν.

[34] καὶ μαρτύρια δὲ ἐπήγετο ὡς ταῦτα ἐγνωκότες εἶεν καὶ Θηβαῖοι καὶ Ἠλεῖοι· συγκαθεύδοντας γοῦν αὐτοῖς ὅμως παρατάττεσθαι ἔφη τὰ παιδικὰ εἰς τὸν ἀγῶνα, οὐδὲν τοῦτο σημεῖον λέγων ὅμοιον. ἐκείνοις μὲν γὰρ ταῦτα νόμιμα, ἡμῖν δ᾽ ἐπονείδιστα. δοκοῦσι δ᾽ ἔμοιγε οἱ μὲν παραταττόμενοι ἀπιστοῦσιν ἐοικέναι μὴ χωρὶς γενόμενοι οἱ ἐρώμενοι οὐκ ἀποτελῶσι τὰ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν ἔργα.

[35] Λακεδαιμόνιοι δὲ οἱ νομίζοντες, ἐὰν καὶ ὀρεχθῆι τις σώματος, μηδενὸς ἂν ἔτι καλοῦ κἀγαθοῦ τοῦτον τυχεῖν, οὕτω τελέως τοὺς ἐρωμένους ἀγαθοὺς ἀπεργάζονται ὡς καὶ μετὰ ξένων κἂν μὴ ἐν τῆι αὐτῆι ταχθῶσι τῶι ἐραστῆι, ὁμοίως αἰδοῦνται τοὺς παρόντας ἀπολείπειν. θεὰν γὰρ οὐ τὴν Ἀναίδειαν ἀλλὰ τὴν Αἰδῶ νομίζουσι.

[36] δοκοῦμεν δ᾽ ἂν μοι πάντες ὁμόλογοι

y Piritoo, y otros muchos y muy destacados semidioses, son celebrados en los poemas no por haberse acostado juntos, sino porque, estimulados por su mutua admiración, llevaron a cabo en común las más grandes y hermosas hazañas. **32** Y en cuanto a las nobles acciones de la actualidad, ¿no descubriría cualquiera que se llevan a cabo por quienes por amor a la gloria están dispuestos a pasar fatigas y a correr peligros, más que por los que suelen preferir el placer a la fama? A pesar de lo cual, Pausanias, el amante del poeta Agatón[105], ha afirmado, tratando de defender a los que se revuelcan en la intemperancia, que incluso un ejército poderosísimo podría formarse con amantes y sus favoritos, pues decía que, en su opinión, **33** éstos se avergonzarían más que nadie de abandonarse unos a otros; sorprendente afirmación la de que precisamente quienes están habituados a despreocuparse de la censura y a no tener vergüenza entre ellos sean los que más reparo tengan en hacer algo vergonzoso.

34 Aducía como prueba que tal era la opinión que tenían los tebanos y los eleos[106] cuando afirmaban que, aunque se acostaban con sus favoritos, sin embargo los hacían formar a su lado para el combate. Esta prueba no se parece en nada a nuestro caso, pues entre ellos es una costumbre legal, mientras que entre nosotros se considera como muy vergonzoso. Incluso creo que al colocarles en combate junto a ellos dan la impresión de que no confían que, si están separados, lleven a cabo sus amados las acciones propias de los valientes. **35** Los lacedemonios en cambio, que opinan que si alguien tiene apetitos corporales no puede alcanzar nada bueno ni bello, forman de una manera tan perfecta a sus amados en el valor que incluso entre extranjeros, y aunque no estén alineados en la misma ciudad que sus amantes, sin embargo se avergüenzan de abandonar a sus camaradas; porque la diosa en la que creen no es la Desvergüenza, sino la Vergüenza[107]. **36** Creo que todos estaríamos de

[105] Conocemos los amores entre Pausanias y Agatón por PLATÓN, *Banquete* 178e y sigs., sólo que aquí la idea del ejército de amantes se atribuye a Fedro, y no a Pausanias.

[106] Jenofonte, *Rep. Lac.* II 12 y sigs., habla de la pederastía entre tebanos y eleos y de su diferencia de conducta con los lacedemonios. Platón, *Banquete* 182a-b, también distingue entre tebanos y eleos, por una parte, y espartanos y atenienses, por otra.

[107] Parece cierto que mientras el Pudor *(Aidós)* tenía un altar en Esparta, en Atenas habían levantado un altar a *Anaideía,* diosa de la Desvergüenza, según testimonio de Cicerón en las *Leyes.*

γενέσθαι περὶ ὧν λέγω, εἰ ὧδε ἐπισκοποῖμεν, τῶι ποτέρως παιδὶ φιληθέντι μᾶλλον ἄν τις πιστεύσειεν ἢ χρήματα ἢ τέκνα ἢ χάριτας παρακατατίθεσθαι. ἐγὼ μὲν γὰρ οἶμαι καὶ αὐτὸν τὸν τῶι εἴδει τοῦ ἐρωμένου χρώμενον μᾶλλον ἂν ταῦτα πάντα τῶι τὴν ψυχὴν ἐρασμίωι πιστεῦσαι.
[37] σοί γε μήν, ὦ Καλλία, δοκεῖ μοι ἄξιον εἶναι καὶ θεοῖς χάριν εἰδέναι ὅτι σοι Αὐτολύκου ἔρωτα ἐνέβαλον. ὡς μὲν γὰρ φιλότιμός ἐστιν εὔδηλον, ὃς τοῦ κηρυχθῆναι ἕνεκα νικῶν παγκράτιον πολλοὺς μὲν πόνους, πολλὰ δ᾽ ἄλγη ἀνέχεται. [38] εἰ δὲ οἴοιτο μὴ μόνον ἑαυτὸν καὶ τὸν πατέρα κοσμήσειν, ἀλλ᾽ ἱκανὸς γενήσεσθαι δι᾽ ἀνδραγαθίαν καὶ φίλους εὖ ποιεῖν καὶ τὴν πατρίδα αὔξειν τροπαῖα τῶν πολεμίων ἱστάμενος, καὶ διὰ ταῦτα περίβλεπτός τε καὶ ὀνομαστὸς ἔσεσθαι καὶ ἐν Ἕλλησι καὶ ἐν βαρβάροις, πῶς οὐκ οἴει αὐτόν, ὅντιν᾽ ἡγοῖτο εἰς ταῦτα συνεργὸν εἶναι κράτιστον, τοῦτον ταῖς μεγίσταις ἂν τιμαῖς περιέπειν; [39] εἰ οὖν βούλει τούτωι ἀρέσκειν, σκεπτέον μέν σοι ποῖα ἐπιστάμενος Θεμιστοκλῆς ἱκανὸς ἐγένετο τὴν Ἑλλάδα ἐλευθεροῦν, σκεπτέον δὲ ποῖά ποτε εἰδὼς Περικλῆς κράτιστος ἐδόκει τῆι πατρίδι σύμβουλος εἶναι, ἀθρητέον δὲ καὶ πῶς ποτε Σόλων φιλοσοφήσας νόμους κρατίστους τῆι πόλει κατέθηκεν, ἐρευνητέον δὲ καὶ ποῖα Λακεδαιμόνιοι ἀσκοῦντες κράτιστοι δοκοῦσιν ἡγεμόνες εἶναι· προξενεῖς δὲ καὶ κατάγονται ἀεὶ παρὰ σοὶ οἱ κράτιστοι αὐτῶν. [40] ὡς μὲν οὖν σοι ἡ πόλις ταχὺ ἂν ἐπιτρέψειεν αὑτήν, εἰ βούλει, εὖ ἴσθι. τὰ μέγιστα γάρ σοι ὑπάρχει· εὐπατρίδης εἶ, ἱερεὺς θεῶν τῶν ἀπ᾽ Ἐρεχθέως, οἳ καὶ ἐπὶ τὸν βάρβαρον σὺν Ἰάκχωι ἐστράτευσαν, καὶ νῦν ἐν τῆι ἑορτῆι ἱεροπρεπέστατος δοκεῖς εἶναι τῶν προγεγενημένων, καὶ σῶμα ἀξιοπρεπέστατον μὲν ἰδεῖν τῆς πόλεως ἔχεις, ἱκανὸν δὲ μόχθους ὑποφέρειν.

acuerdo en lo que estoy diciendo si nos preguntásemos a cuál de las dos ciases de amantes confiaríamos mejor nuestro dinero, nuestros hijos o nuestros favores. Porque yo pienso que incluso el que disfruta de la belleza física de su amado confiaría más bien todas esas cosas a quien estuviera enamorado de su alma».
37 «Lo cierto es que en cuanto a ti, Calias, creo que debes estar agradecido a los dioses por haberte inspirado el amor de Autólico. Es evidente que tiene afán de gloria, puesto que para ser proclamado por los heraldos vencedor en la lucha del pancracio ha soportado tantos trabajos y fatigas. **38** Y si piensa que no sólo se honrará a sí mismo y a su padre, sino que gracias a su valor llegará a ser capaz de hacer bien a sus amigos y engrandecer a su patria levantando trofeos tomados al enemigo, consiguiendo con ello las miradas de todos y ser ilustre tanto entre los griegos como entre los bárbaros, ¿cómo podrías dejar de creer que rodearía con los mayores honores a quien considerara el mejor colaborador en tales empresas? **39** De modo que si quieres agradarle tienes que examinar qué conocimientos hicieron a Temístocles capaz de liberar a Grecia, tienes que estudiar también lo que sabía Pericles para ser considerado el mejor consejero de su patria, tienes que ver cómo un día las reflexiones de Solón le permitieron promulgar las mejores leyes para la ciudad, y también tienes que preguntarte con qué entrenamientos pasan los lacedemonios por ser los mejores caudillos militares. Tú eres su cónsul[108] y en tu casa se alojan siempre los más distinguidos entre ellos. **40** Por tanto, ten por seguro que la ciudad pronto se pondrá en tus manos, si así lo deseas, pues reúnes para ello las mejores cualidades: eres un eupátrida, sacerdote de las divinidades cuyo culto estableció Erecteo, que una vez salieron con Iaco al campo de batalla a pelear contra el bárbaro[109], y en nuestros días durante la fiesta das la impresión de tener un aspecto sacerdotal más imponente que tus antepasados, tienes la figura corporal más digna de ver en la

[108] El *próxeno,* que hemos traducido por cónsul, era un ciudadano influyente a quien una ciudad extranjera confiaba el cuidado de sus súbditos, a falta de una representación regular. Calias había heredado este cargo.
[109] Los eupátridas, o nobles de sangre, desplazados de sus privilegios por las reformas de Solón, seguían teniendo ciertos privilegios religiosos, como portaantorchas de los dioses de Eleusis (Deméter y Core) en las procesiones. Erecteo, procedente de Egipto, introdujo en el Ática los misterios de Eleusis. Iaco es una divinidad asimilada a veces erróneamente a Baco. Cf. HERÓDOTO, VIII 35, y PLUTARCO, *Temístocles* 15.

ciudad, pero capaz de soportar esfuerzos».

[41] εἰ δ᾿ ὑμῖν δοκῶ σπουδαιολογῆσαι μᾶλλον ἢ παρὰ πότον πρέπει, μηδὲ τοῦτο θαυμάζετε. ἀγαθῶν γὰρ φύσει καὶ τῆς ἀρετῆς φιλοτίμως ἐφιεμένων ἀεί ποτε τῆι πόλει συνεραστὴς ἂν διατελῶ.

41 «Y si os parece que hablo con más seriedad de la conveniente cuando se está bebiendo, no os sorprendáis tampoco por ello, pues desde siempre me paso la vida enamorado juntamente con la ciudad, de los hombres buenos por naturaleza que aspiran ambiciosamente a la virtud».

[42] οἱ μὲν δὴ ἄλλοι περὶ τῶν ῥηθέντων διελέγοντο, ὁ δ᾿ Αὐτόλυκος κατεθεᾶτο τὸν Καλλίαν. καὶ ὁ Καλλίας δὲ παρορῶν εἰς ἐκεῖνον εἶπεν· Οὐκοῦν σύ με, ὦ Σώκρατες, μαστροπεύσεις πρὸς τὴν πόλιν, ὅπως πράττω τὰ πολιτικὰ καὶ ἀεὶ ἀρεστὸς ὦ αὐτῆι; [43] Ναὶ μὰ Δί᾿, ἔφη, ἂν ὁρῶσί γέ σε μὴ τῶι δοκεῖν ἀλλὰ τῶι ὄντι ἀρετῆς ἐπιμελούμενον. ἡ μὲν γὰρ ψευδὴς δόξα ταχὺ ἐλέγχεται ὑπὸ τῆς πείρας· ἡ δ᾿ ἀληθὴς ἀνδραγαθία, ἂν μὴ θεὸς βλάπτηι, ἀεὶ ἐν ταῖς πράξεσι λαμπροτέραν τὴν εὔκλειαν συμπαρέχεται.

42 Mientras los otros discutían sobre lo que acababa de decirse, Autólico estaba contemplando a Calias. Y éste, mirando de reojo a Autólico, le dijo a Sócrates: «Entonces, Sócrates, ¿me vas a prostituir ante la ciudad, para que me dedique a los asuntos públicos y no deje nunca de ser de su agrado?». «Sí, ¡por Zeus!», respondió Sócrates, «a condición de que vean que no sólo en apariencia sino de veras te ocupas de la virtud. Porque una reputación falsa pronto queda desenmascarada por la experiencia; en cambio, el verdadero valor, a menos que un dios se interponga, aumenta el brillo de la fama con cada uno de sus actos».

[1] Οὗτος μὲν δὴ ὁ λόγος ἐνταῦθα ἔληξεν. Αὐτόλυκος δὲ (ἤδη γὰρ ὥρα ἦν αὐτῶι) ἐξανίστατο εἰς περίπατον· καὶ ὁ Λύκων ὁ πατὴρ αὐτῶι συνεξιὼν ἐπιστραφεὶς εἶπε· Νὴ τὴν Ἥραν, ὦ Σώκρατες, καλός γε κἀγαθὸς δοκεῖς μοι ἄνθρωπος εἶναι. [2] Ἐκ δὲ τούτου πρῶτον μὲν θρόνος τις ἔνδον κατετέθη, ἔπειτα δὲ ὁ Συρακόσιος εἰσελθὼν εἶπεν· Ὦ ἄνδρες, Ἀριάδνη εἴσεισιν εἰς τὸν ἑαυτῆς τε καὶ Διονύσου θάλαμον· μετὰ δὲ τοῦθ᾿ ἥξει Διόνυσος ὑποπεπωκὼς παρὰ θεοῖς καὶ εἴσεισι πρὸς αὐτήν, ἔπειτα παιξοῦνται πρὸς ἀλλήλους. [3] ἐκ τούτου πρῶτον μὲν ἡ Ἀριάδνη ὡς νύμφη κεκοσμημένη παρῆλθε καὶ ἐκαθέζετο ἐπὶ τοῦ θρόνου. οὔπω δὲ φαινομένου τοῦ Διονύσου ηὐλεῖτο ὁ βακχεῖος ῥυθμός. ἔνθα δὴ ἠγάσθησαν τὸν ὀρχηστοδιδάσκαλον. εὐθὺς μὲν γὰρ ἡ Ἀριάδνη ἀκούσασα τοιοῦτόν τι ἐποίησεν ὡς πᾶς ἂν ἔγνω ὅτι ἀσμένη ἤκουσε· καὶ ὑπήντησε μὲν οὒ οὐδὲ ἀνέστη, δήλη δ᾿ ἦν μόλις ἠρεμοῦσα. [4] ἐπεί γε μὴν κατεῖδεν αὐτὴν ὁ Διόνυσος, ἐπιχορεύσας ὥσπερ ἂν εἴ

IX 1 Así terminó esta conversación. Autólico se levantó (porque ya era la hora) para ir a dar su paseo [uo]. Licón, su padre, que se disponía a salir con él, se volvió y dijo: «¡Por Hera!, Sócrates, me parece que eres un hombre de bien».
2 A continuación se instaló en la sala un sillón, y luego entró el siracusano y dijo: «Señores, Ariadna va a entrar en la cámara nupcial suya y de Dioniso. Después llegará Dioniso bastante borracho del banquete con los dioses, se acercará a ella y se pondrán a jugar los dos»[111]. **3** A continuación entró en escena Ariadna ataviada como una novia y se sentó en el sillón. Aún no había aparecido Dioniso cuando la flauta empezó a entonar un ritmo báquico[112], y entonces pudieron admirar al maestro de baile[113], pues al punto en que Ariadna lo oyó se puso a hacer tales gestos que cualquiera habría advertido que estaba contenta de oírlo. No salió al encuentro del dios, ni se levantó siquiera, pero era evidente que le costaba trabajo mantenerse quieta. **4** Desde luego, en cuanto Dioniso la vio, avanzó hacia ella, bailando como lo haría el más apasionado, y se

[111] En una pintura mural de Pompeya puede verse una Ilustración de este ballet o pantomima que representa las bodas de Ariadna y Dioniso. Estas danzas eróticas de niños amantes estaban muy de moda en el helenismo.
[112] Se conserva el nombre de *baguio* para un pie métrico compuesto de breve y dos largas, frecuente en el ditirambo y en los ritmos de la música en torno a las fiestas de Baco.
[113] Por la perfecta ejecución de los dos jóvenes artistas.

τις φιλικώτατα ἐκαθέζετο ἐπὶ τῶν γονάτων, καὶ περιλαβὼν ἐφίλησεν αὐτήν. ἡ δ᾽ αἰδουμένηι μὲν ἐῴκει, ὅμως δὲ φιλικῶς ἀντιπεριελάμβανεν. οἱ δὲ συμπόται ὁρῶντες ἅμα μὲν ἐκρότουν, ἅμα δὲ ἐβόων αὖθις. [5] ὡς δὲ ὁ Διόνυσος ἀνιστάμενος συνανέστησε μεθ᾽ ἑαυτοῦ τὴν Ἀριάδνην, ἐκ τούτου δὴ φιλούντων τε καὶ ἀσπαζομένων ἀλλήλους σχήματα παρῆν θεάσασθαι. οἱ δ᾽ ὁρῶντες ὄντως καλὸν μὲν τὸν Διόνυσον, ὡραίαν δὲ τὴν Ἀριάδνην, οὐ σκώπτοντας δὲ ἀλλ᾽ ἀληθινῶς τοῖς στόμασι φιλοῦντας, πάντες ἀνεπτερωμένοι ἐθεῶντο. [6] καὶ γὰρ ἤκουον τοῦ Διονύσου μὲν ἐπερωτῶντος αὐτὴν εἰ φιλεῖ αὐτόν, τῆς δὲ οὕτως ἐπομνυούσης <ὥστε> μὴ μόνον τὸν Διόνυσον ἀλλὰ καὶ τοὺς παρόντας ἅπαντας συνομόσαι ἂν ἦ μὴν τὸν παῖδα καὶ τὴν παῖδα ὑπ᾽ ἀλλήλων φιλεῖσθαι. ἐῴκεσαν γὰρ οὐ δεδιδαγμένοις τὰ σχήματα ἀλλ᾽ ἐφειμένοις πράττειν ἃ πάλαι ἐπεθύμουν. [7] τέλος δὲ οἱ συμπόται ἰδόντες περιβεβληκότας τε ἀλλήλους καὶ ὡς εἰς εὐνὴν ἀπιόντας, οἱ μὲν ἄγαμοι γαμεῖν ἐπώμνυσαν, οἱ δὲ γεγαμηκότες ἀναβάντες ἐπὶ τοὺς ἵππους ἀπήλαυνον πρὸς τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας, ὅπως τούτων τύχοιεν. Σωκράτης δὲ καὶ τῶν ἄλλων οἱ ὑπομείναντες πρὸς Λύκωνα καὶ τὸν υἱὸν σὺν Καλλίαι περιπατήσοντες ἀπῆλθον. αὕτη τοῦ τότε συμποσίου κατάλυσις ἐγένετο.

sentó en sus rodillas, la abrazó y le dio un beso. Ella parecía avergonzada, pero también correspondió a su abrazo amorosamente. Al verlo los convidados al mismo tiempo que aplaudían pedían a gritos “¡otra vez!”. **5** Pero cuando Dioniso se incorporó y ayudó a Ariadna a levantarse, a partir de ese momento era cosa de ver los pasos y figuras de los amantes besándose y abrazándose. Y al ver que Dioniso, verdaderamente bello, y Ariadna, tan encantadora, se besaban en la boca muy de veras y no fingiendo, todos los espectadores estaban muy excitados. **6** Creían oír[114] a Dioniso preguntarle a ella si le quería y a ella jurando de manera tan apasionada, que no sólo Dioniso sino todos los presentes habrían sido capaces de jurar que el muchacho y la muchacha se querían mutuamente. No parecían actores entrenados para esta pantomima, sino personas a las que se les había permitido hacer lo que estaban deseando desde hacía tiempo. **7** Al fin, al ver los convidados que entrambos quedaban abrazados y como retirándose para acostarse, los solteros juraron casarse y los casados montaron en sus caballos[115] y salieron al galope en busca de sus mujeres para disfrutar de estas caricias. Sócrates y los otros que habían quedado se fueron con Calias a dar el paseo matinal junto a Licón y su hijo.
Así terminó este banquete.

[114] La pantomima era muda, por lo que aquí hiperbólicamente se dice *oír* por *creer oír,*
[115] No se había dicho que los convidados trajeran caballos, por lo que esta marcha es al menos sorprendente. Más bien hay que suponer que Jenofonte quiere dar la idea del apresuramiento de los convidados en busca de sus mujeres.